



Marx desconocido

Sobre "La Ideología Alemana"

Nicolás González Varela



Marx desconocido:
la *Deutsche Ideologie* de 1845

por

Nicolás González Varela

2012

CAPÍTULO
(I)

Recepciones de Marx

(I)

*“Yo mismo carezco de una recopilación de mis propios trabajos, que fueron escritos en diferentes idiomas e impresos en diferentes lugares. La mayoría de ellos ya no están disponibles en librerías”
(Karl Marx a N. F. Danielson, 7 de octubre de 1868)*

*“Tres jefe comunistas alemanes, entre los cuales se encuentra el conocido Marx, están preparando una edición de ocho volúmenes sobre el Comunismo, su doctrina, sus conexiones, su situación en Alemania, Suiza, Francia e Inglaterra. Y todo ello sobre documentos. Los otros dos colaboradores son Engels y Hess, conocidos comunistas”
(Informe secreto de la policía de Prusia, París, 17 de febrero, 1846)*

Un gran biógrafo de Marx, Boris Nicolaïevski, reconocía en 1937 que de cada mil socialistas, tal vez sólo uno haya leído una obra completa de Marx; y de cada mil antimarxistas, ni uno. Y lo peor, concluía, es que Marx ya no estaba de moda. Cuarenta años antes, un gran teórico y militante, hablo de Labriola, al participar en el publicitado debate sobre la valencia científica de la obra de Marx en 1897, (la llamada “primera crisis del Marxismo”, y cuyos principales interlocutores eran nada menos que intelectuales de la talla de George Sorel, Eduard Bernstein y Benedetto Croce)¹ se preguntaba con inocencia “los escritos de Marx y Engels... ¿fueron leídos enteramente por algún externo al grupo de amigos y adeptos próximos, esto es, de los seguidores e intérpretes directos de los autores mismos?... Añádese a eso la rareza de muchos de los escritos aludidos, y hasta la imposibilidad de dar con algunos de ellos.” Y concluía proféticamente si “este ambiente literario”, esta situación hermenéutica adversa, no era uno de los culpables de la mala asimilación, de la aparente decadencia y crisis del pensamiento de Marx. Con pesimismo recapitulaba en una sentencia profética: “Leer todos los escritos de los fundadores del socialismo científico ha resultado hasta ahora un privilegio de iniciados.”² Ya el fundador del anarcosindicalismo Georges Sorel, con quién precisamente intercambia opiniones Labriola, había llegado a conclusiones similares en su balance parcial del arraigo del Marxismo en las condiciones materiales de Europa a inicios del siglo XX. Según Sorel y por el mismo motivo: “les thèses marxistes n'ont point été, généralement, bien comprises en France et en Angleterre par les écrivains qui s'occupent des questions sociales”.³ Parafraseando a Frossard, podría decirse que la mayoría de los marxistas no

¹ La conocida como “primera crisis del Marxismo”, hoy casi totalmente olvidada, fue iniciada por un artículo del abogado G. Masaryk en los números 177-179 del diario vienés *Die Zeit*, en el cual simplemente constataba las diferencias teórico-prácticas internas en la socialdemocracia alemana y austriaca, en especial entre los padres fundadores y sus epígonos, concluyendo que tales diferencias se debían al carácter ecléctico del propio Marxismo, al ser un sistema sincrético y que *Das Kapital* era una mera transcripción en términos económicos del *Faust* de Goethe. De la crisis “en” el Marxismo de la socialdemocracia de lengua alemana, reformistas como Bernstein *et altri* la transformaron en crisis “del” Marxismo a secas.

² Labriola, Antonio; *Discorrendo di socialismo e di filosofia*, carta II; en español: *Socialismo y Filosofía*; Alianza editorial, Madrid, 1969, p. 41, con traducción y prólogo de Manuel Sacristán.

³ Georges Sorel, “Préface”, en: Labriola, Antonio; *Essais sur la conception matérialiste de l'histoire*; V. Giard & E. Brière, libraires-éditeurs, Paris, 1897, pp. 1-20.

conocen los escritos de Marx mejor de lo que los católicos conocen la *Summa* de Santo Tomás de Aquino. Labriola se preguntaba a propósito de la “crisis” o decadencia de Marx, que “cómo nos puede asombrar... que muchos y muchos escritores, sobre todo publicistas, hayan tenido la tentación de tomar críticas de adversarios, o de citas incidentales, o de arriesgadas inferencias basadas en pasos sueltos, o de recuerdos vagos, los elementos necesarios para construirse un *Marxisme* de su invención y a su manera?... El Materialismo Histórico –que en cierto sentido es *todo* el Marxismo– ha pasado... por una infinidad de equívocos, malas interpretaciones, alteraciones grotescas, disfraces extraños e invenciones gratuitas... que tenían por fuerza que ser un obstáculo para las personas que quisieran hacerse con una cultura socialista.” Nikolaïevski y Labriola, pero no sólo ellos, estaban convencidos que a Marx le esperaba siempre un sino de mala recepción, que empezaba por la misma difusión e irradiación de sus textos. Labriola señalaba otro obstáculo, aún más profundo y riesgoso, que es el que aquí nos ocupa: la misma rareza de los escritos de Marx y la imposibilidad de contar con ediciones confiables de ellos. Incluso no tanto de ediciones confiables, sino de ediciones sin más. El lector responsable de la obra *marxianne* debía pasar, según Labriola, por condiciones ordinarias más extremas que la de cualquier filólogo o historiador para estudiar los documentos de la Antigüedad. Por experiencia propia, se preguntaba: “¿Hay mucha gente en el mundo que tenga la paciencia suficiente para andar durante años... a la busca de un ejemplar de la *Misère de la Philosophie*... o de aquel libro singular que es la *Heilige Familie*; gente que esté dispuesta a soportar, por disponer de un ejemplar de la *Neue reinische Zeitung*, más fatigas que las que tiene que pasar en condiciones ordinarias de hoy día cualquier filólogo o historiador para leer y estudiar todos los documentos del antiguo Egipto?”⁴

En resumen: cumpliendo la profecía de Labriola, en el mundo sucede hoy con Marx lo que sucedió con Byron a mediados del siglo XIX: sus libros se encuentran sólo en manos de lectores excéntricos, inexpertos o atrasados. Para el gran público, incluyendo la *Noblesse d'État* del mandarinato académico, el nombre de Karl Marx significa hoy muy poco. En la actualidad, septiembre de 2011, no existen en el mercado editorial en lengua española ediciones críticas de Marx y Engels, la meritoria edición de los *Werke* a cargo del equipo de Manuel Sacristán quedó incompleta⁵ y la única excepción es la interrumpida edición en marcha de parte de las *Werke* también, por la editorial Fondo de Cultura Económica, FCE, de México gracias al trabajo del desaparecido Wenceslao

⁴ Labriola, Antonio, *ibidem*, p. 41.

⁵ En 1975 Sacristán proyectó una edición crítica en lengua castellana de la obra selecta de Marx y Engels en 68 volúmenes, con el título de *Obras completas de Marx y Engels*, OME, bajo el sello Editorial Grijalbo. De ese proyecto sólo llegaron a ver la luz once volúmenes, entre ellos las traducciones de Sacristán de *El Capital*, libro 1 y 2 y el *Anti-Duhring*. Decía Sacristán con razón sobre publicar al Marx desconocido que “cuando me encargaron que empezara a traducir las obras de Marx y Engels (que por cierto están suspendidas porque el mercado ya no da para eso) estaba justificado que me pidieran un *Capital*, puesto que si traducían unas obras completas era natural que también editaran *El Capital*. Lo que en cambio, en mi opinión, era un error, era considerar que había que sacar pronto *El Capital*. Creo que primero había que publicar lo inédito, a saber, todo el epistolario completo. Yo no me atrevo a decir que ellos, que son comerciantes, no lleven razón, pero la situación es absurda.”, en: López Arnal, S./ De la Fuente, P.; *Acerca de Manuel Sacristán*, Barcelona, Destino, 1996, p. 168. Sobre la figura decisiva de Sacristán, véase de López Arnal, Salvador; “Aristas esenciales de un pensador poliédrico (I). Manuel Sacristán (1925-1985), a los 25 años de su fallecimiento”, en: *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, N° 109, 2010, pp. 23-44.

Roces.⁶ Pero es lícito preguntarse qué es lo muerto y lo vivo de Marx, aunque es probable que la pregunta sea puramente retórica o dispare automáticamente la vulgata del *DiaMat*. La respuesta seca y judicial del Posmodernismo y de la filosofía analítica es ampliamente conocida: el Marxismo está decididamente fuera de época, es “inactual”, como “gran discurso” no puede explicarse ni a sí mismo, es una obra fatalmente datada. Se trata una filosofía más del siglo XIX y, como tal, definitivamente acuñada por su propio tiempo. Sepultar con todas las honras al *moro* Marx es un deber, no tanto intelectual, sino arqueológico, un trabajo de anticuariado. Nada hay de rescatable de ese enorme fárrago de páginas infectadas de hegelianismo y providencialismo, como nos los señala por enésima vez el neopositivista Mario Bunge.⁷

Labriola (y Sorel) constataban una dificultad fáctica que nació con el Marxismo mismo y que lo llevó como un estigma hasta nuestros días: las enormes dificultades por establecer y editar, con criterios científicos actualizados, sus obras completas. Labriola reclamaba al SPD de la época, en posesión de los manuscritos (*Nachlass*), que “sería un deber del partido alemán el dar una edición completa y crítica de todos los escritos de Marx y Engels; quiero decir, una edición acompañada en cada caso de prólogos descriptivos y declarativos, índices de referencia, notas y remisiones... Habrá que añadir a los escritos ya aparecidos en forma de libros o de opúsculos, los artículos de periódicos, los manifiestos, las circulares, los programas y todas las cartas que, por ser de interés público y general, tengan una importancia política o científica”. Terminante concluía: “No hay elección que hacer: hay que poner al alcance de los lectores toda la obra científica y política, toda la producción literaria de los dos fundadores... incluso la ocasional. Y no se trata tampoco de reunir un *Corpus iuris*, ni de redactar un *Testamentum juxta canonem receptum*, sino de recoger los escritos con cuidado y para que ellos mismos hablen directamente a quien tenga ganas de leerlos”. Simplemente que Marx pueda hablar directamente... Además reconocía que la propia vida le había impedido escribir sus obras según los cánones del arte de *faire le livre*, por lo que su literatura eran fragmentos de una ciencia y de una política en devenir constante. El

⁶ Traducción de una selección la edición de Karl Marx/ Friedrich Engels; *Werke*, editada por Dietz Verlag de Berlín-DDR, según la versión de 1958; en palabras de Roces: “Esta edición, que no es de las obras completas (MEGA), sino de las Obras Fundamentales (Werke), va a constar de veintitantos volúmenes. Se han publicado ya dos tomos de la juventud de Marx y de Engels; se han publicado los tres tomos de las *Teorías de la Plusvalía*. Van a aparecer ahora *El Capital* y los escritos económicos menores y también la nueva edición de los *Grundrisse*.” Sobre la figura de Roces: Rivaya, Benjamín; “Comunismo y compromiso intelectual: Wenceslao Roces”; en: *Papeles de la FIM*, nº 14, Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, 2000. Roces fue pionero al fundar y dirigir una empresa de difusión marxista ya en la IIª República española, la “Biblioteca Carlos Marx” de la Editorial Cenit de la cual llegaron a publicarse diez volúmenes grandes, entre ellos el primer tomo de *Das Kapital* en dos volúmenes y el *Anti-Dühring* de Engels. Según Pedro Ribas –en su obra *Aproximación a la historia del Marxismo español (1869-1939)*– “la traducción de Wenceslao Roces es probablemente la más difundida de las seis traducciones hasta entonces realizadas.” Según este especialista de la introducción del marxismo en España, al reseñar los números de la revista *Bolchevismo*, sólo uno de los autores españoles que escriben en ella puede ser considerado como intelectual relevante. Roces, además de hombre de formación académica y profesor universitario, es uno de los marxistas españoles más destacados del siglo XX, junto a Sacristán seguramente, a quien más se debe la difusión al español de la obra de Marx y Engels.

⁷ Remitimos al lector a nuestra crítica a la enésima tentativa de tratar a Marx y Engels como un perro muerto del físico Mario Bunge: “El Dr. Bunge sobre Engels. Los escombros ideológicos del Neopositivismo”, *on-line* en Rebelión: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=98168>

Marxismo, si existe algo que pueda llamarse así, era eminentemente un sistema abierto. Labriola ya había marcado con suficiente claridad no sólo los criterios editoriales de una política editorial sino los problemas materiales objetivos que conllevaba la difusión tanto de la obra exotérica como del *Nachlass* de Marx (y Engels).

Uno de los errores más significativos que sufrió la obra marxiana en su difusión y, por lo tanto, en su correcta interpretación, ha sido la dislocación entre los niveles diacrónicos y sincrónicos de sus manuscritos, lo que condujo a una desarticulación entre los componentes biográficos, cronológicos y doxográficos, que constituyen, desde Theofrasto, el instrumental filológico mínimo y necesario para llegar a una comprensión satisfactoria de una obra. Labriola ya había reconocido la necesidad que para entender plenamente los textos había que relacionarlos biográficamente (en esa biografía se encontraría tanto “la huella como la senda, el índice y el reflejo” de la génesis de Marx). Pero en el caso de Marx esta disrupción anómala entre los dos niveles se debió, en su mayor parte, no tanto a su particular *Stil*, como a la constante manipulación política que padecieron sus escritos por parte de sus albaceas circunstanciales. El tortuoso recorrido, entre errático y azaroso, que sufrieron a lo largo de su historia editorial los escritos de Marx sólo puede compararse con las coincidencias afortunadas, fantásticas, triviales y casi increíbles con las que pudo salvarse para la posteridad la mayor parte de la obra de Aristóteles. Al igual que Marx, sus escritos sufrieron las inclemencias de los intereses políticos y los caprichos culturales en los cambios en la forma de atención. Y, al igual que Aristóteles, los manuscritos de Marx guardan una peculiaridad muy especial: la mayor parte son apuntes, bocetos, notas y *memoranda*, producto de una técnica de trabajo intelectual limitada por la extrema pobreza y las constantes emigraciones políticas. Pero a Marx se le agrega una condición suplementaria: que el mismo Marxismo(s) nació, se desarrolló, se profesionalizó en escuela (y luego en ideología oficial y legitimadora de un estado) cuando la obra de Marx no era aún accesible en su totalidad e incluso cuando importantes partes de su *corpus* estaban inéditas (lo siguen estando) o incluso eran inhallables. El éxito? del Marxismo como ideología de partido y ortodoxia de estado (como ciencia de la legitimación o *DiaMat*) ha precedido en décadas a la divulgación científica y exhaustiva de los escritos completos de sus fundadores. Y uno de los casos más extremos (aunque no el único) es el texto conocido como *Die Deutsche Ideologie, La Ideología Alemana*, escrito a tres manos por Friedrich Engels, Moritz Hess y Karl Marx entre 1845 y 1846, y que muchos especialistas consideran que en él por primera vez se establece lo que podríamos denominar un materialismo histórico coherente y fundamentado.⁸ Y aunque su importancia es generalmente admitida por la *Marxologie* más prestigiosa, incluso la académica (empezando por Althusser, Balibar, etc.), es una obra muy poco leída en toda su extensión, mal editada y de pésima difusión.⁹ Fuera del ámbito de la

⁸ Essbach, Wolfgang; *Die Bedeutung Max Stirners für die Genese des historischen Materialismus* (1978), u.d.T. Gegenzüge, Materialis, Frankfurt am Main, 1982.

⁹ Balibar, por ejemplo, señala rápida y erróneamente que “en 1845, Marx, refugiado en Bruselas, trabajaba en colaboración con Engels en la elaboración de una concepción filosófica materialista de la Historia, de la que quiere hacer la base de un socialismo proletario autónomo (*Tesis sobre Feuerbach, La Ideología Alemana*, manuscritos publicados tras la muerte de Marx y Engels)”, en: Balibar, Étienne; *Cinco Ensayos de Materialismo Histórico*, Editorial Laia, Barcelona, 1976, p. 20. *Malgré lui*: no sólo se equivoca en considerarlos dos obras independientes, sino también en el momento en que fueron publicados, mucho antes de la muerte de Engels y Marx. En

Marxología, reina la indiferencia, el desconocimiento total o directamente el desprecio desde la ignorancia.¹⁰ Como decían los antiguos romanos: *Pro captu lectoris habent sua fata libelli*, y es que según las capacidades y posibilidades del lector, los libros tienen su destino. Incluso en el caso de un pensador clásico como Marx.

Para darnos una medida de la importancia que el propio autor le otorgaba a este trabajo de 1845-1846 debemos realizar un pequeño desvío para conocer la poco conocida historia de las primeras obras escogidas editadas de Karl Marx. La difusión de la obra de Marx ya fue un problema en propia vida del autor. Los únicos trabajos de esta época en la que escribió *Die deutsche Ideologie*, la fructífera década de 1840's, que llegaron a ser impresos en forma de libro, se debieron a un intento frustrado poco conocido de unas obras escogidas, unos primitivos *Frühere Ausgaben*. Llamadas pomposamente *Gesammelte Aufsätze von Karl Marx*, se debieron al tesón editorial de un camarada, el médico y publicista Hermann Heinrich Becker, alias *der rot Becker*,¹¹ aparecidas fantasmalmente en abril y mayo de 1851.¹² Franz Erdmann Mehring, el historiador y político que luego fundaría la Liga *Spartakus* con Rosa Luxemburg, relataba en su clásico trabajo biográfico que “Marx se puso en comunicación con Hermann Becker para la edición de sus obras completas y, más adelante, de una revista trimestral que habría de aparecer en Lieja; Becker había fijado su residencia en Colonia, donde... regenteaba una pequeña empresa editorial.”¹³ El proyecto de edición, en dos tomos con alrededor de 400 páginas cada uno, de veinticinco pliegos cada uno, tenía un trasfondo eminentemente político, un paso ligado a la táctica de partido (*propagandistische Tätigkeit*), ligado estrechamente a la propaganda y difusión de las ideas de *Der Bund des Kommunisten*, la famosa Liga de los Comunistas, organización a la que se trataba de reconstituir dentro de Alemania. Las primitivas obras escogidas de Marx tenían el apoyo institucional del *Kölner Zentralbehörde*, el comité central

ningún momento Engels o Marx utilizan en esos años ni el término “concepción filosófica materialista de la Historia”, ni el de “socialismo proletario autónomo”.

¹⁰ El caso del célebre filósofo liberal británico Isaiah Berlin, quién en su libro por encargo sobre Marx escribe sobre la *Die deutsche Ideologie* lo siguiente: “Stirner is treated at greater length. Under the title of ‘St Max’ he is pursued through five hundred pages of heavy-handed mockery and insult.”, en: *Karl Marx: His Life and Environment*, Thornton Butterworth, London, 1939, Chapter VI, “Historical Materialism”, p. 143, o sea: “Stirner es perseguido a través de quinientas páginas de mano dura, burla e insulto.” Berlin se equivoca hasta en el año de composición: “The most extended statement of the theory occurs in a work which he composed together with Engels in 1846, entitled the *German Ideology*”, en: *ibidem*, p. 118.

¹¹ Dohm, Bernhard/ Taubert, Inge; “Engels über den roten Becker. Ein unbekannter Brief von Friedrich Engels”; en: *Beiträge zur Geschichte der Arbeiterbewegung*. 1973, Heft 5, pp. 807-814.

¹² Marx, Karl; *Gesammelte Aufsätze von Karl Marx*, herausgegeben von Hermann Becker. I. Heft, Köln, 1851. El contenido de esta primera edición de escritos de Marx puede verse en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich: *Werke, Artikel, Entwürfe Juli 1849 bis Juni 1851*, Abt. 1: Werke, Artikel, Entwürfe, Bd. 10, Akademie Verlag, Berlin, 1977, pp. 493-497. Se trataba del primer volumen proyectado; el segundo jamás se publicó, ya que Becker fue detenido el 19 de junio de 1851 acusado de comunista y conspirar contra el estado; fue juzgado en el famoso proceso a los comunistas, el *Kölner Kommunistenprozess*, en 1852, y condenado a cinco años de cárcel. Véase la carta de Becker a Marx de diciembre de 1850, en: AA.VV.; *Der Bund der Kommunisten. Dokumente und Materialien*. Band 2, Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1982, Dokumente 570, pp. 357-358.

¹³ Mehring, E., Franz; *Karl Marx: Die Geschichte seines Lebens*, 1918, p. 209; en español: *Carlos Marx. Historia de su Vida*; Editorial Grijalbo, México, 1957, P. 227-228.

de la Liga en Colonia, se había pensado en un sistema de suscripción previa a su publicación. Dentro del mismo proyecto, Marx había diseñado el lanzamiento de una colección popular de literatura socialista en formato de pequeños fascículos (un plan de difusión de pensadores socialistas que ya había intentado llevar a la práctica en 1845), e incluía autores como Babeuf, Buonarotti, Holbach, Fourier, Owen, Helvetius, Saint-Simon, Cabet, Considérant y Proudhon. Siguiendo con estas primitivas obras selectas de Marx, en el folleto publicitario para las librerías, firmado por el editor de la compilación, Becker mismo, podía leerse que la obra de Karl Marx se encontraba muy diseminada tanto en folletos, panfletos, como en periódicos desaparecidos y publicaciones inhallables en librerías, por lo que la edición en formato libro era un gran servicio que hacía accesible al lector su obra del último decenio, “el primer volumen recopila las contribuciones de Marx en los *Anekdoten* de Ruge, en la antigua *Rheinische Zeitung* (incluyendo artículos sobre la libertad de la prensa, las leyes sobre el robo de la madera, la situación de los campesinos del Mosela, etc.), en los *Deutsch-französischen Jahrbüchern*, en el *Westphälische Dampfboot*, en *Gesellschaftsspiegel*, etc. y una serie de monografías publicadas antes de la revolución de marzo de 1848, pero por desgracia (sic!) todavía tienen plena actualidad.”¹⁴ El único y primer volumen, que finalmente quedó reducido a ochenta páginas, contenía textos de Marx desde diciembre de 1841, el primero era *Bemerkungen über die neue preußische Zensurinstruktion*, publicado en la revista *Anekdoten zur neuesten deutschen Philosophie und Publicistik*¹⁵ de los jóvenes hegelianos. Y la presencia de este escrito resulta sintomática. No es casualidad que Marx eligiera, no su primera publicación impresa¹⁶, sino su primer trabajo *qua* publicista demócrata-revolucionario defendiendo la libertad de prensa clásica burguesa contra el reaccionario estado prusiano. En él ya criticaba el “aparente Liberalismo” (Scheinliberalismus) de la forma-estado burguesa, con un bagaje filosófico que se remitía explícitamente a Spinoza, Kant y Fichte, develando la ilusión política de creer que los defectos objetivos institucionales (objektiven Fehler, como la tendencia hacia la restricción en la información crítica y libre) del estado, en realidad su esencia, podían corregirse cambiando los individuos que ejercen la censura. Ninguna “buena” ley podía, ninguna “buena” intención subjetiva, subraya allí Marx, puede modificar la esencia de un estado burgués. Además en un extraordinario párrafo

¹⁴ Textual: “Marx's Arbeiten sind theils in besonderen Flugschriften, theils in periodischen Schriften erschienen, jetzt aber meistens gar nicht mehr zu bekommen, wenigstens im Buchhandel ganz vergriffen. Der Herausgeber glaubt deßhalb, dem Publikum einen Dienst zu erweisen, wenn er mit Bewilligung des Verfassers diese Arbeiten, welche gerade ein Decennium umfassen, zusammenstellt und wieder zugänglich macht. [...] Der erste Band wird Marx's Beiträge zu den ‘Anekdoten’ von Ruge, der (alten) ‘Rheinischen Zeitung’ (namentlich über Preßfreiheit, Holzdiebstahlgesezt, Lage der Moselbauern usw.), den ‘deutsch-französischen Jahrbüchern’, dem ‘Westf. Dampfboote’, dem ‘Gesellschaftsspiegel’ usw. und eine Reihe von Monographien enthalten, die vor der Märzrevolution erschienen, aber leider noch heute passen.” En: Marx, Karl/ Engels, Friedrich, *ibidem*, p. 496.

¹⁵ Se trata del segundo artículo público conocido de Marx, escrito entre enero y febrero de 1842, aparecido anónimamente (“Por un renano”) como artículo en los *Anekdoten...*, tomo I, año 1843. La revista era un órgano puro de la izquierda hegeliana, bajo la dirección de Arnold Ruge. Ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*. Band 1; (Karl) Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1976. pp. 3-25; en español: Marx, Karl; *Escritos de Juventud*, FCE, México, 1982, pp. 149-169.

¹⁶ Es decir, el artículo “Luther als Schiedsrichter zwischen Strauß und Feuerbach” (“Lutero, árbitro entre Strauss y Feuerbach”), escrito en enero de 1842 y aparecido de manera anónima (“Uno que no es berlinés”) en los *Anekdoten...*, tomo II, 1843; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*. Band 1; (Karl) Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1976. pp. 26-27; en español: Marx, Karl; *Escritos de Juventud*, FCE, México, 1982, pp. 147-148.

concentrado, Marx describe de manera popular el método dialéctico de investigación de la Verdad (*Untersuchung der Wahrheit*), que tiene que ser por sí mismo verdadero: *Zur Wahrheit gehört nicht nur das Resultat, sondern auch der Weg*, “...de la Verdad no forma parte solamente el resultado, sino el camino.”, subrayando que el carácter del objeto (*Charakter des Gegenstandes*) que se investiga, en este caso el estado burgués, ejerce una influencia decisiva sobre la misma investigación. La investigación verdadera “es” la Verdad desplegada, cuyos miembros dispersos se agrupan y compendian el resultado, ni más ni menos que una versión primitiva y todavía tosca del modo de investigación, el *Forschungswiese*, tal como lo explica en el prólogo a *Das Kapital*.

El proyecto editorial incluía, además de los artículos periodísticos de la etapa radical-liberal en los *Anekdoten* y en el diario *Rheinische Zeitung*, algunos del frustrado proyecto parisino de los *Anuarios Franco-Alemanes*, y finalmente artículos del “órgano de la Democracia” creado por Engels y Marx, la *Neue Rheinische Zeitung*. En el nonato tomo segundo estaba previsto publicar artículos de la revista política que editaron Engels y Moritz Hess, *Espejo de la Sociedad*,¹⁷ incluso se pensó en traducir al alemán monográficos de Marx, como el libro contra Proudhon, *Misère de la philosophie*¹⁸, y además el capítulo IV de la *Die deutsche Ideologie. Kritik der neuesten deutschen Philosophie in ihren Repräsentanten Feuerbach, B. Bauer und Stirner und des deutschen Sozialismus in seinen verschiedenen Propheten*, titulado “Karl Grün: ‘Die soziale Bewegung in Frankreich und Belgien’ (Darmstadt 1845) oder Die Geschichtschreibung des wahren Sozialismus”.¹⁹

Aunque la tirada pensada inicialmente era muy ambiciosa, 15.000 ejemplares, sólo se imprimieron algunas copias, la represión contra los comunistas en Colonia, el mismo Becker fue detenido en mayo de 1851, y la confiscación de

¹⁷ La publicación *Gesellschaftsspiegel. Organ zur Vertretung der besitzlosen Volksklassen und zur Beleuchtung der gesellschaftlichen Zustände der Gegenwart*, era una revista de tendencia *wahrsozialistischen* político-teórica de intervención en las clases trabajadoras y de co-investigación de la cuestión social; fue editada entre 1845-1846 en la región natal de Engels, Elberfeld, véase: Silberner, Edmund; “Der ‘Kommunistenrabbi’ und der ‘Gesellschaftsspiegel’”; en: *Archiv für Sozialgeschichte*, (1963), Band 3, pp. 87-102. Marx contribuyó con un artículo sobre el suicidio en el Capitalismo en 1846: “Peuchet: Vom Selbstmord”, en: *Gesellschaftsspiegel*; zweiter Band, Heft VII, Elberfeld, Januar 1846, pp. 14-26; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich: *Marx-Engels Gesamtausgabe, MEGA, I Abt., Band 3, Moskau-Berlin, 1932*, pp. 391-407; en español: Marx, Karl; *Sobre el Suicidio*, Edición y traducción a cargo de Nicolás González Varela, Montesinos, Mataró, de próxima publicación. Sobre el artículo de Marx, nos permitimos remitir al lector a nuestro artículo *on-line*: “Karl Marx en Bruselas (1845-1848): suicidio y cuestión femenina en el Capitalismo”, en: <http://www.rebellion.org/noticias/2006/10/38534.pdf>

¹⁸ Escrito en francés entre diciembre de 1846 y abril de 1847: *Misère de la philosophie. Réponse a la philosophie de la misère de M. Proudhon*, C.G. Vogler, Brüssel-A. Frank, Paris, 1847. Habrá que esperar a 1885 para que el público alemán tuviera una edición de *La Miseria de la Filosofía*, traducción de Eduard Bernstein y Karl Kautsky: *Das Elend der Philosophie. Antwort auf Proudhons ‘Philosophie des Elends’*. Deutsch von Karl Kautsky und Eduard Bernstein. Mit Vorwort und Noten von Friedrich Engels, J.H.W. Dietz, Stuttgart, 1885. Ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*. Band 4; (Karl) Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1976. pp. 63-182; en español existe una deficiente primera edición en España: *Miseria de la filosofía, Contestación á la filosofía de la miseria de Proudhon*. Versión española, precedida de una carta de Federico Engels y unos apuntes sobre las teorías, carácter y obras del autor por José Mesa.; Establecimiento Tipográfico de Ricardo Fé, Madrid, 1891; la mejor traducción sigue siendo: *Miseria de la Filosofía*, Editorial Signos, Buenos Aires, 1970.

¹⁹ En: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 3, (Karl) Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1976, pp. 5-530.

ejemplares por la policía, hicieron que pocos libros llegaran a la distribución más allá de la ciudad. Incluso a mediados de 1851, Marx todavía pensaba editar una versión ampliada de estos escritos selectos, incluyendo un potencial tercer tomo, cada uno con una extensión de 75 páginas, tomando parte en la intermediación el dirigente Ferdinand Lassalle.²⁰ Más allá de la importancia filológica-documental, que es obviada o totalmente desconocida por la *Marxologie* tradicional, el proyecto político-editorial, madurado en diciembre de 1850, de precisas pistas sobre las ideas filosófico-prácticas del Marx maduro. En primer lugar que para las tareas políticas-revolucionarias pendientes en la Alemania post-1848, Marx mismo había identificado de su obra anterior, tanto teórica como publicista, qué textos eran pertinentes y cuales no. En segundo lugar, es evidente que si el propio Marx pretendía publicar, con el consenso de la propia *Bund des Kommunisten*, textos en apariencia “desfasados” de su etapa de liberal de izquierdas, esto demuestra un elemento de ¿profunda? continuidad (a pesar de las sucesivas rupturas teóricas) en la autoconciencia de Marx entre su pensamiento izquierdo-hegeliano, luego feuerbachiano, y el Comunismo reflexivo de la década de 1850's. Las ideas marxianas entre 1841 y 1844 continuaban actuales, siendo plenamente operativas y funcionales a la nueva dimensión de la *Kritik*. Recordemos que a estas alturas Marx ya había escrito no solo “Lohnarbeit und Kapital”²¹ en el diario democrático-revolucionario *Neue Rheinische Zeitung*, sino publicado con Engels el *Manifiesto Comunista*. Y dentro de esta continuidad en su filosofía práctica, Marx reconocía el valor autónomo y de consolidación teórica de la *Die deutsche Ideologie* de 1845-1846.

“Durante el verano (de 1845)” –recuerda Jenny Westphalen, esposa, correctora y copista de Marx– “Engels elaboró con Karl una crítica a la filosofía alemana. El estímulo externo lo había constituido la aparición de *Der Einzige und sein Eigentum* (de Max Stirner). Acabó siendo una obra voluminosa y habría de publicarse en Westfalia.”²² En una autointerpretación de Marx maduro, el famoso *Vorwort* a la *Zur Kritik der Politischen Ökonomie* de 1859, queda clara la enorme importancia que le otorgaba al paso teórico efectuado entre 1844-1846 y en especial el rol que jugaba *Die deutsche Ideologie*: “Comencé en París la investigación de ésta última (la anatomía de la sociedad civil), prosiguiéndola en Bruselas, hacia donde había emigrado como consecuencia de una orden de expulsión del Sr. Guizot. El resultado general que obtuve y, que una vez obtenido, sirvió de hilo conductor de mis estudios, puede formularse brevemente de la siguiente manera. En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción (Produktionsverhältnisse) que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas... El modo de producción de la vida material determina (bedingen) el proceso social, político e intelectual de la vida en general... Friedrich Engels, con quién he estado manteniendo un constante intercambio epistolar de ideas... cuando se estableció asimismo en Bruselas en la primavera de 1845, con él resolvimos elaborar conjuntamente la oposición de nuestros puntos de vista contra el punto de vista ideológico de la

²⁰ Véase la carta de Lassalle a Marx del 26 de junio de 1851 y sus conversaciones con el editor Scheller de Düsseldorf.

²¹ Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 6, (Karl) Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1971, pp. 397-423; en español: *Trabajo Asalariado y Capital*, Ed. Nova Terra, Barcelona, 1970.

²² Westphalen, Jenny; “Kurze Umriss eines bewegten Lebens”, en: AA. VV.; *Mohr und General. Erinnerungen an Marx und Engels*, Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1964, p. 192.

filosofía alemana o, de hecho, ajustar cuentas con nuestra antigua conciencia filosófica. Éste propósito se llevó a cabo en forma de una crítica a la filosofía posthegeliana. El manuscrito, dos gruesos volúmenes *in-octavo*, ya había arribado desde mucho tiempo atrás al lugar donde debía ser editado, en Westfalia, cuando recibimos la noticia de que un cambio de condiciones no permitía su impresión. Dejamos librado el manuscrito a la roedora crítica de los ratones, tanto más de buen grado cuanto habíamos alcanzado nuestro objetivo principal: comprender nosotros mismos (*Selbstverständigung*) la cuestión.”²³ Resulta claro y evidente que esta ruptura, esta nueva *Ansicht*, este revolucionario punto de vista, sólo puede ser entendido en su magnitud si comprendemos el significado de *La Ideología alemana*. A fin de cuentas: si volvemos al “futuro anterior” del propio Marx.

²³ Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 13, (Karl) Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1971, p. 8 y 10. En español: Marx, Karl; *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, Siglo XXI, México, 1980, p. 4 y 6.

CAPÍTULO
(II)

Kampfthesen
o el Comunismo
como Contrateoría

(II)

“El Comunismo es... el Sistema de la Comunidad (Gemeinschaftssystem)”
(Engels, 1845)

“El Comunismo no es un estado que debe implantarse,
un ideal al que haya que sujetarse la realidad.
Nosotros llamamos Comunismo
al Movimiento real (*wirkliche Bewegung*)
que anula y supera el estado de cosas actual”
(Engels&Marx, *Die deutsche Ideologie*, 1845-1846)

“Comunistas alemanes se reúnen cada domingo ante la Barriere du Trône, en la sala de un
tabernero...
normalmente 30, muchas veces 100 o 200.
Tienen alquilada la sala. Allí pronuncian discursos
en los cuales se predica abiertamente la muerte del rey,
la abolición de todos los bienes, la eliminación de los ricos, etc. En resumen: la más horrenda e
inaudita locura. Le escribo a toda prisa, con el fin de que esos Karl Marx, Moritz Hess... no
continúen arrojando a la gente
joven a la desgracia”
(Informe de la Policía Secreta prusiana
en Bruselas, febrero de 1845)

Recordaba el viejo Engels en 1885 que “cuando en la primavera de 1845 de nuevo volvimos a encontrarnos, esta vez en Bruselas, Marx había avanzado ya hacía los principales aspectos de su teoría materialista de la Historia (materialistische Geschichtstheorie). Nos propusimos entonces la tarea de elaborar la teoría recién lograda en las más variadas direcciones... Ahora, el Comunismo ya no consistía en exprimir de la fantasía un ideal de la sociedad lo más perfecto posible, sino en comprender el carácter, las condiciones y, como consecuencia de ello, los objetivos generales de la lucha librada por el Proletariado... Nuestra intención no era, ni mucho menos, comunicar exclusivamente al mundo ‘erudito’, en gordos volúmenes, los resultados científicos descubiertos por nosotros. Nada de eso. Los dos estábamos ya metidos de lleno en el movimiento político, teníamos algunos partidarios entre el mundo culto, sobre todo en el occidente de Alemania, y grandes contactos con el proletariado organizado. Estábamos obligados a razonar científicamente nuestros puntos de vista, pero considerábamos igualmente importante para nosotros el ganar al proletariado europeo, empezando por el alemán, para nuestra doctrina.”²⁴ ¿Cuál fue el producto de este trabajo de urbanización que debía expandirse, como afirma Engels, en múltiples *Richtungen*, en variadas direcciones? Un enorme manuscrito inédito titulado *Die deutsche Ideologie*, obra que Marx y Engels comienzan a escribir casi inmediatamente a su desembarco forzado en Bruselas, abril de 1845, y es la evolución-superación lógica tanto de los famosos *Manuscritos económicos-filosóficos* de 1844 como de *La Sagrada Familia*, escrita por ambos entre 1844-1845. La obra se transformó no solo en un ajuste de cuentas con varias tendencias filosóficas y políticas de la Alemania de la época, sino en el acta de nacimiento del propio Marxismo ya consolidado a través de un trabajo de zapa negativo, de oposición (Marx le llama *den Gegensatz unserer Ansicht gegen die ideologische der deutschen Philosophie gemeinschaftlich auszuarbeiten*) y lucha política-ideológica. Si consideramos la obra en cuanto al número de folios, se trata de

²⁴ Engels, Friedrich; “Zur Geschichte des Bundes der Kommunisten”, en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 2, (Karl) Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1971, p. 212 (pp. 206-224); en español: “Contribución a la historia de la Liga de los Comunistas», en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich, *Obras escogidas*, vol. III, Editorial Progreso, Moscú, 1974, p. 184-202.

una larga crítica al anarquismo individualista de Max Stirner (*dit* Johann Caspar Schmidt)²⁵ y a los escritos del filósofo *Junghegelianer* Bruno Bauer de 1844-1845 (antiguo padrino académico y maestro de Marx en su etapa liberal).²⁶ Es también un momento decisivo en una escalada en la lucha ideológica tanto contra el radicalismo liberal, el republicanismo burgués y la izquierda hegeliana. La dura polémica había sido iniciada por Bruno Bauer atacando al Comunismo y al filósofo Ludwig Feuerbach en dos artículos furibundos a lo largo de 1844: “Was ist jetzt Gegenstand der Kritik?”²⁷, “Die Gattung und die Masse”²⁸ y en un libro publicado en 1843: *Die Judenfrage*.²⁹ Engels y Marx le replicaron, todavía como comunistas-feuerbachianos, en *Die heilige Familie* y en artículos publicados en el *Deutsch-Französische Jahrbücher*³⁰; Bauer contrarreplicó, atacando ahora tanto al particularismo egoísta de Stirner como a Feuerbach (y por elevación al Comunismo) en el artículo “Charakteristik Ludwig Feuerbachs”,³¹ que además criticaba la posición filosófico-política de Engels y Marx reflejada en *Die heilige Familie*.³² Engels y Marx, que participaban junto a

²⁵ La mejor biografía sobre Stirner sigue siendo la de un admirador, el poeta anarquista escocés John Henry Mackay: *Max Stirner: His Life and His Work*, e.a., Berlin, 1897. Más actual: David Leopold Stirner: “The State and I’ Max Stirner’s Anarchism”, en: *The New Hegelians. Politics and Philosophy in the Hegelian School*; Edited by Douglas Moggach, Cambridge University Press, Cambridge, 2006, p. 176 y ss. Stirner no solo es considerado como uno de los más grandes teóricos del anarquismo individualista, sino además un antecesor fundamental del egoísmo nihilista de Nietzsche; existe una gran polémica sobre la influencia oculta o vergonzosa de sus ideas en la obra nietzscheana desde fines del siglo XIX; véase un clásico: Levy, Albert; *Stirner et Nietzsche*, Societé Nouvelle de Librairie et d’Édition, Paris, 1904; más actual: Brobjer, Thomas, H.; “Philologica: A Possible Solution to the Stirner-Nietzsche Question”; en: *Journal of Nietzsche Studies* 25 (1), 2003, pp. 109-114. La mayoría de las compilaciones de textos anarquistas incluyen extractos de *Der Einzige und sein Eigentum*, como por ejemplo la de Irving L. Horowitz, ed., *The Anarchists*, Dell, New York, 1964; o la de George Woodcock, ed., *The Anarchist Reader*, Harvester Press, Hassocks, 1977.

²⁶ Sobre Bruno Bauer, véase el reciente libro de Douglas Moggach; *The philosophy and Politics of Bruno Bauer*; Cambridge University Press; New York, 2003; sobre las relaciones Bauer-joven Marx, nos permitimos remitir al lector a nuestro artículo: “Marx, lector anómalo de Spinoza. (IV)”, *on-line* en Rebelión: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=106904>

²⁷ Bauer, Bruno; “Was ist jetzt Gegenstand der Kritik?”; en: *Allgemeine Literaturzeitung*, Monatsschrift, hg. v. Bruno Bauer, Verlag v. Eckbert Bauer, Charlottenburg, Juni 1844 (Nr. 8) pp. 18-26, ahora re-impreso como: Bauer, Bruno; *Feldzüge der reinen Kritik*, Nachwort von Hans-Martin Sass, Frankfurt/M, Suhrkamp Verlag, 1968, pp. 200-212.

²⁸ Bauer, Bruno; “Die Gattung und die Masse”; en: *Allgemeine Literaturzeitung*, Monatsschrift, hg. v. Bruno Bauer, Verlag v. Eckbert Bauer, Charlottenburg, September 1844 (Nr. 10); pp. 42-44; ahora re-impreso como: Bauer, Bruno; *Feldzüge der reinen Kritik*, Nachwort von Hans-Martin Sass, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main 1968, pp. 213-223.

²⁹ Bauer, Bruno; *Die Judenfrage*, Friedrich Otto Verlag, Braunschweig, 1843, que incluía un artículo extra: “Die Fähigkeit der heutigen Juden und Christen, frei zu werden”, aparecido en los *Einundzwanzig Bogen aus der Schweiz*, ed. G. Herwegh, Verlag des literarischen Comptoirs, Zürich und Winterthur, 1843.

³⁰ En especial a través de otro texto seminal de Marx, poco conocido e interpretado, hablamos de “Zur Judenfrage”, publicado en: *Deutsch Französische Jahrbücher*, 1. Doppellieferung, Februar 1844; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 1, (Karl) Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1976, pp. 347-377. En español: Marx, Karl; “Sobre la Cuestión Judía”, en: *Escritos de Juventud*, FCE, México, 1982, p. 461-490.

³¹ Anónimo (Bauer, Bruno); “Charakteristik Ludwig Feuerbachs”, en: *Wigands Vierteljahrschrift III*, 1845, pp. 86-146.

³² Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Die heilige Familie oder Kritik der kritischen Kritik gegen Bruno Bauer und Kunsorten*; J. Rütten, Frankfurt am Main, 1845; ahora en: *Werke*, Band 2, (Karl) Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1976, pp. 3 - 223; en español: OME. *Obras de Marx y Engels. La Sagrada Familia. La situación de la clase obrera en Inglaterra. Otros escritos de 1845-1846*. Volumen 6; Grijalbo, Barcelona, 1978, pp. 2-248.

Moritz Hess del proyecto político-editorial en torno a la revista *Gesellschaftsspiegel*, le respondieron en un corto artículo aparecido sin firma en 1846, que será el primer trabajo que escribirán a dos manos.³³ El artículo respondía a la acusación de Bauer que Engels y Marx lo habían malentendido en *Die heilige Familie*, los calificaba de “dogmáticos feuerbachianos” y que, ciertamente, su posición filosófico-política no era ya la de los años 1842-1843, por lo que su crítica era pertinente, pero para un Bauer desfasado. En él, Engels y Marx acusaban simplemente a Bauer de no haber leído el libro y de copiar, *ad verbatim*, citas de una reseña de *Die heilige Familie* hecha en un órgano joven-hegeliano³⁴, por lo que Bauer no estaba criticando realmente a Engels y Marx sino al “mediocre y confuso *review*” del libro, a un fantasma literario; la científica crítica de Bauer era en realidad un truco, un conjuro: tomaba citas de la reseña atribuyéndolas al texto original.

Finalmente como punto conclusivo a este rizo de lucha ideológica, y tratando de ampliar y superar las anteriores críticas, Engels y Marx decidirán componer su crítica definitiva precisamente en *Die deutsche Ideologie*. ¿Por qué en especial Bruno Bauer y Max Stirner? El propio Engels, escribiendo con pseudónimo y en tercera persona, señalaba en un artículo de 1845 que “se ha declarado la guerra a los filósofos alemanes que se niegan a sacar consecuencias prácticas de sus teorías puras y afirman que el Hombre no tiene otra cosa que hacer que cavilar acerca de problemas metafísicos. Los señores Marx y Engels han publicado una detallada refutación de los principios sostenidos por B. Bauer y los señores Hess y Bürgers se disponen a refutar la teoría de M. Stirner. Bauer y Stirner son los representantes de las últimas consecuencias a que lleva la filosofía alemana *abstracta (abstrakten)* y, por tanto, los únicos adversarios filosóficos importantes del Socialismo, o, por mejor decir, del Comunismo, ya que aquí la palabra Socialismo engloba las distintas ideas confusas, vagas e indefinibles de quienes comprenden que hay que hacer algo, pero sin decidirse a abrazar sin reservas el Sistema de la Comunidad (*Gemeinschaftssystem*).”³⁵ El *Kommunismus* es aquí definido, de manera notable, como un sistema social basado en la idea de comunidad humana.

³³ Anónimo; “Sankt Bruno contra die Verfasser der ‘Heiligen Familie’”, escrito en noviembre de 1845 y publicado en la sección “Nachrichten und Notizen. Rubrik: Belgien” de la *Gesellschaftsspiegel. Organ zur Vertretung der besitzlosen Volksklassen und zur Beleuchtung der gesellschaftlichen Zustände der Gegenwart*, Heft VII, Januar, 1846, Sam. Lucas im Elberfeld, pp. 6-8; ahora en: Karl Marx/ Friedrich Engels; *MEGA (I). Historischkritische Gesamtausgabe. Werke. Schriften. Briefe*, David Borisovich Goldendach, Band I/5, Verlagsgesellschaft, Frankfurt a.M./Berlin/Moskau, 1927, pp. 3-5. En la edición de Riazanov se sugiere que el autor original de la crítica era el cuñado de Marx, Edgard von Westphalen, “Verfaßt wahrscheinlich von Edgar v. Westphalen, redigiert von Marx”, y que el texto esbozado fue ampliado y mejorado por Engels y Marx, basándose en una carta de Marx a Engels del 15 de mayo de 1847; véase: *ibidem*, pp. XVIII-XIX.

³⁴ Anónimo; “Die heilige Familie oder Kritik der kritischen Kritik. Gegen Br. Bauer und Consorten. Von F. Engels und K. Marx, Frankfurt, 1845”; en: *Westphälische Dampfboot*, Mai, 1845, pp. 206 y ss. Sobre el WD, órgano destacado del “Socialismo verdadero”, véase: Brims, Herbert; “Das *Westphälische Dampfboot*: Eine politische Zeitschrift des ‘wahren’ Sozialismus”; en: *Deutschland / von Herbert Brims*; 1984, pp. 313-316.

³⁵ Engels, Friedrich; “Rapid Progress of Communism in Germany. III”, en: *The New Moral World*, Nº 46, 10, may, 1845; en alemán como: “Rascher Fortschritt des Kommunismus in Deutschland. III”, en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 2, (Karl) Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1976, pp.515-520; en español: Engels, Friedrich; *Escritos de Juventud*, FCE, México, 1981, pp. 254-258.

El Socialismo Verdadero: El esfuerzo de Engels y Marx por combatir a través de la *Kritik* esta tendencia no parece ni exagerado, ni barroco, como sostienen muchos marxólogos. El pronóstico filosófico-político engelsiano era certero: la tendencia híbrida del socialismo verdadero, del *wahre Sozialismus*, un feliz término acuñado por Karl Grün, tuvo una inesperada popularidad entre la clase media y la aristocracia obrera de diferentes regiones de Alemania, expandiéndose y formando varios grupos activos (los más numerosos en Westfalia, Sajonia y Berlín).³⁶ Engels decidió examinar críticamente a los diferentes socialismos regionales basados en las confusas teorías de los jóvenes hegelianos y en el anarquismo de Stirner en una fecha tan tardía como 1847, escribiendo un manuscrito titulado “Die wahren Sozialisten” (“Los socialistas verdaderos”)³⁷, posiblemente un capítulo para completar la *Die deutsche Ideologie* en una segunda parte, que quedó inconclusa. La importancia que le otorgaban era de tal magnitud que, como sabemos, en el mismo *Manifiesto Comunista*, publicado en 1848, todavía le dedican un amplio espacio al combate contra esta corriente teórico-práctica, dentro del capítulo III, apartado de los “Socialismos Reaccionarios”, tendencia que es definida así: “Los literatos alemanes procedieron con la literatura francesa profana de un modo inverso. Lo que hicieron fue empalmar sus absurdos filosóficos a los originales franceses. Y así, donde el original desarrollaba la crítica del Dinero, ellos pusieron: “expropiación del Ser Humano”; donde se criticaba el Estado burgués: “abolición del Imperio de lo general abstracto”, y así por el estilo. Esta interpelación de locuciones y galimatías filosóficos en las doctrinas francesas, fue bautizada con los nombres de “filosofía del hecho”, “verdadero Socialismo”, “ciencia alemana del socialismo”, “fundamentación filosófica del Socialismo”, y otros semejantes.”³⁸ ¿Qué representaba y qué era exactamente el Socialismo verdadero en 1840’s? El Engels tardío lo definía en 1885 con precisión: “el ‘verdadero Socialismo’ difundido por algunos literatos, (es la) traducción de la fraseología socialista francesa al mal alemán de Hegel y al amor dulzarrón...” Es muy útil analizar estos combates perdidos de Engels y Marx pues, como tendencia ideológica básica, ha demostrado ser más permanentes que su política coyuntural, y hoy podemos considerar la lógica general de su argumento con relativa independencia de la situación histórica particular que la ha nutrido. Sobre las repercusiones histórico-políticas de una ideología basada en “traducción-de-fraseología” y separación entre retórica y práctica reaccionaria, que simplemente transfiere esquemas y visiones del mundo parciales, basta recordar aquí que el sino del Marx español. El Marxismo en España se desarrolló, desde 1879, precisamente bajo la nefasta influencia y deformación de un Marx descafeinado, en su peor versión francesa (bajo la forma literaria vulgar de Jules Guesde, Gabriel Deville, Paul Lafargue, mezcla híbrida de Malthus, Ricardo y Lassalle), ya que hasta la II^o República el conocimiento

³⁶ Mehring, Franz; “Nochmals Marx und der ‘wahre’ Sozialismus”: en: *Die neue Zeit : Revue des geistigen und öffentlichen Lebens.*; 14.1895-96, 2. Bd.(1896), H. 39, pp. 395-401.

³⁷ Engels, Friedrich; “Die wahren Sozialisten”, escrito entre enero y abril de 1847; en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 4, (Karl) Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1976, pp. 248–290. Véase la carta de Engels a Marx del 15 de enero de 1847. Fue publicado por primera vez por David Riazanov en la edición *MEGA* (I) en 1932.

³⁸ Engels, Friedrich/ Marx, Karl; *Manifest der Kommunistischen Partei*, “c) Der deutsche oder ‘wahre’ Sozialismus”; en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 4, (Karl) Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1976, pp 485-488; en español: Marx, Carlos/ Engels, Federico; *Manifiesto del Partido Comunista*, “El socialismo alemán o el socialismo ‘verdadero’” en: Marx, Carlos/ Engels, Federico; *Obras Fundamentales. Los grandes fundamentos*, (4), II, FCE, México, 1988, p. 299.

adecuado y de primera mano de la obra Engels y Marx será escolar, deficiente o inexistente.³⁹ La difusión de la obra de Marx y Engels en España, en una escala y calidad importante, se da al finalizar la dictadura de Primo de Rivera. Antes de los años 1930's hay que hablar de una muy escasa penetración. Recién partir de una fecha tan tardía para un país europeo como 1931 es cuando puede verse la difusión de un Marx verdadero, y cuando las traducciones y ediciones experimentan “un salto espectacular”, un paréntesis muy corto interrumpido por el estallido de la Guerra Civil y la instauración de la dictadura de Franco en 1939.⁴⁰ A modo de ejemplo, la primera edición parcial al español de *Die deutsche Ideologie* fue impresa en México, es de 1938 y lleva el título de *Ideología Alemana*.⁴¹ En su prólogo el traductor, que usa el pseudónimo “Argos”, luego de señalar que es una traducción directa “larga y fatigosa” del alemán, diferenciándose precisamente del mutilado Marx en sus versiones francesas que inundaban mecánicamente al Socialismo hispano, afirma que: “Feuerbach’ constituye el primer fragmento de la *Ideología Alemana*, obra de polémica y exposición doctrinaria, escrita conjuntamente por Marx y Engels, en Bruselas, de 1845 a 1846. Esta obra no llega a publicarse en vida de sus autores. Aparece por primera vez en 1932, en la edición de sus obras completas, publicada bajo los auspicios del Instituto Marx-Engels-Lenin, de Moscú. Forma el tomo V de dicha edición.” Es sintomático que el anónimo (y esforzado) traductor subrayara una y otra vez que su Marx estaba directamente volcado del alemán... lo que evitaba la contaminación ideológica del *transfert* francés. La lucha contra las formas diversas históricamente del *wahre Sozialism* no es simplemente un dato arqueológico ni de corrección filológica, sino una tarea pendiente y actual, y es en este contexto que toma importancia para nuestra posteridad una obra como *Die deutsche Ideologie* (DI). El desacuerdo básico en

³⁹ El máximo nivel de Marxismo teórico de la época anterior a la Guerra Civil lo marca la obra del más destacado de los marxistas españoles, Joaquín Maurín. Sobre el tema de la difusión de Marx en España: Pedro Ribas Ribas; *La introducción del Marxismo en España (1869-1939). Ensayo bibliográfico*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1981; véase además: “Bibliografía hispánica de Marx (1869-1939)” y “Análisis de la difusión de Marx en España”, en: *Anthropos. Marx en España, 100 años después*, 33-34, extraord. 4, 1984, pp. 29-53 y 58-63 respectivamente. En realidad, podemos decir que todas las versiones de Marx que se popularizaron y reprodujeron en España tenían la mediación ideológica del Marx francés: “Para los socialistas españoles la ortodoxia está en el partido dirigido por Guesde y Lafargue... todas las nociones y teorías se leen en francés, en Guesde, en Lafargue, en Deville, y también en los maestros Marx y Engels, menos leídos y acaso más tarde.”, señala José Morato, en: *El partido socialista obrero*, Ayuso, Madrid, 1976, p. 78. No es casualidad que Perry Anderson hablara del enigma histórico español en el caso del conocimiento científico de Marx y la generación de teóricos marxistas: “The Spanish case, however, remains an important historical enigma. Why did Spain never produce a Labriola or a Gramsci?...”; en: *Considerations on Western Marxism*, New Left Books, London, 1976, p. 28, note 4; en español: *Consideraciones sobre el Marxismo Occidental*; Siglo XXI, México, 1979, p. 40, nota 4. El diario teórico del PSOE, *El Socialista*, el mayor vehículo de difusión hasta bien entrado los años 1920's del Marxismo en español, tradució sistemática y mecánicamente los artículos de fondo del guesdista *Le Socialiste* o de *L'Egalité*; véase: Santiago Castillo, “De *El Socialista* a *El Capital* (Las publicaciones socialistas, 1886-1900)”, en: *Negaciones* 5, 1978, p. 42 y ss.

⁴⁰ Como lo señala Pedro Ribas, *ibidem*, p. 332 y ss. A una conclusión semejante llega E. Lamo de Espinosa: “Lo primero que nos llama la atención es que, a pesar de lo temprano que se introdujo el Marxismo en España -suele señalarse la fecha de 1871, años en que Lafargue llegó a España-, no puede hablarse de tradición teórica marxista y toda la producción intelectual en este sentido es relativamente pobre.”, en: *Filosofía y política en Julián Besteiro*, Editorial Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1973, p. 182 y ss.

⁴¹ Marx, Carlos/ Engels, Federico; *Ideología Alemana*; Traducción de Argos, Ediciones Vita Nuova, México, 1938.

1845 era contra una tendencia política que sostenía una estrategia ultrarrevolucionaria, aplicando a la coyuntura una táctica sectaria y reaccionaria, o sea: una teoría abstracta intransigente, deducida de trasplantar mecánicamente textos importados y generados en otra coyuntura social, pero que se traducían en una praxis reaccionaria. El resultado no podía ser más nefasto: unas precarias ideas teóricas ya desfasadas de su fase histórica material concreta, que generaban desviaciones prácticas como resultado lógico.⁴² La valencia política de la potencial *Kritik* a la tendencia del *wahre Sozialismus* era evidente. Se lo señalaba Engels en una carta en 1844, un poco antes de su viaje a Bruselas: “La gente (los círculos obreros en Colonia) está muy activa, pero la falta de una base teórica es muy sensible. Mientras no se demuestre, en algunos escritos, cómo los principios derivan lógicamente e históricamente de las concepciones hasta ahora predominantes y del desarrollo de la Historia, del que sólo son la consecuencia necesaria, continuará reinando la confusión en el pensamiento y la incertidumbre en la acción.”⁴³ En otra carta un poco después, Engels le insiste a Marx: “Esa mezcla teórica me indisgusta cada vez más con todas las palabras vanas sobre el Hombre considerado en sí, así como me irritan las críticas... contra la Teología, el pensamiento abstracto o el Materialismo vulgar. Más vale ocuparse de cosas reales, vivas, de desarrollos y de resultados de la Historia, que perder el tiempo con esas tonterías... Eso es lo mejor que tenemos para hacer, al menos mientras nos veamos reducidos a hacer uso de nuestras plumas y no podamos realizar nuestras ideas con nuestras manos...”⁴⁴ Incluso desde la intimidad del círculo de los *Junghegelianer*, también se le rogaba a Marx con desarrollar una crítica total a Bruno Bauer y sus “libros” berlineses. Georg Jung, el mismo que había afirmado en 1841 que “Marx, a pesar de ser un desesperado revolucionario, es una de las mentes más esclarecidas que conozco”⁴⁵, le escribía con urgencia: “Sus observaciones sobre Bruno Bauer (en su última carta) son muy justas, pero sería bueno que las convirtiera en una crítica para un diario alemán, a fin de obligar a Bauer a salir de su misteriosa reserva... Escríbame qué piensa Usted emprender contra B. Bauer; si no quiere dedicar tiempo a esa crítica, nosotros, Moritz Hess y yo, nos proponemos utilizar las cartas tuyas para preparar un artículo.”⁴⁶

Recordemos que en 1844 Bruno junto a su hermano Edgar habían fundado la revista mensual *Allgemeine Literatur-Zeitung*, cuyos fines eran eminentemente políticos (su *motto* era: *Terrorismus der wahren Theorie*) y ya no como en el pasado de crítica a la Teología, en la cual se incluían desde informes sobre la pobreza en Berlín, análisis de las diferentes variantes de Socialismo y Comunismo contemporáneos, hasta el estudio crítico de las *Corn Laws* inglesas. Por ejemplo, en el primer número de la *ALZ*, diciembre de 1843, Bauer afirma

⁴² Sobre la influencia política de las ideas del “Socialismo verdadero” en el movimiento social de Alemania, véase: Becker, Wilhelm; *Die Presse des deutschen ‘wahren Sozialismus in der Bewegung der 40er Jahre*; Philosoph. Fak., Bonn, 1920; más actual: Pepperle, Ingrid; “Zur literarhistorischen Bewertung frühproletarischer und wahrsozialistischer Literatur in Deutschland”, en: *Sozialismus und frühe Arbeiterbewegung*. Berlin [O] 1989, pp. 219-227.

⁴³ Carta de Engels a Marx, 8-10 de octubre, 1844.

⁴⁴ Carta de Engels a Marx, 19 de noviembre, 1844.

⁴⁵ Carta de Georg Jung a Arnold Ruge, 18 de octubre, 1841; en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Gesamtausgabe (MEGA)*; Abteilung 2, Band 1, Verlagsgesellschaft, Moskau/ Berlin, 1930.

⁴⁶ Carta de Georg Jung a Marx, 31 de julio, 1844; en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Gesamtausgabe (MEGA)*; Abteilung 3, Band 1, de Karl Marx, Dietz Verlag, Berlin, 2001, p. 436. Jung, abogado, notorio *Junghegelianer* y co-fundador con Moritz Hess del diario radical-liberal *Rheinische Zeitung*, en el cual Marx será *Chef-Redakteur* hasta su clausura por la censura de Prusia.

que el sentido real y último de las cuestiones políticas es eminentemente social.⁴⁷ Su caracterización de la dinámica de la nueva sociedad civil engendrada por el Capitalismo es muy significativa, ya que su descripción es similar a la descrita por el mismo Hegel en sus escritos de Jena⁴⁸ o en los párrafos #241-248 su famosa exposición de las contradicciones de la *bürgerliche Gesellschaft* en la *Filosofía del Derecho*: “La Necesidad (Bedürfniss) es la causa principal de gran alcance que pone a la Sociedad Civil en movimiento. Cada uno utiliza el otro para obtener la satisfacción de su necesidad, y es utilizado por el otro con el mismo propósito... la Necesidad, es la misma base que asegura la existencia de la Sociedad Civil y garantiza su existencia como tal, pero plantea constantes peligros, ya que mantiene un elemento de incertidumbre en ella misma, y produce esa mezcla, contenido en el cambio constante, de pobreza y riqueza, miseria y prosperidad.”⁴⁹ Para Bauer la principal contradicción de la moderna economía capitalista basada en el intercambio de mercancías, es... la inseguridad de la Propiedad,⁵⁰ no obstante jamás llegue a explorar el conflicto entre clases subyacente, ni las condiciones estructurales de su existencia (aunque los incorpore en algunos textos de 1845), con sí ya esbozaba el joven Hegel. Al mismo tiempo Bauer cree que el Industrialismo, tal como lo sostenía Saint-Simon, es una gran conquista de la entera Humanidad, un proceso en el cual “humanizamos” paulatinamente la Naturaleza, como señala en un texto de 1842.⁵¹ Finalmente defiende la función de mediación de los *Stand*, los estamentos ocupacionales (es decir: labradores, burguesía, comerciantes y funcionarios&militares), que en Inglaterra y Francia han sido eliminados, y que fueron erosionados en Prusia por las reformas liberales bajo la influencia de las invasiones napoleónicas, tal como lo haría el joven Hegel. El rol mediador de los estamentos opera a través de cada consciencia individual, bajo formas distorsionadas como el honor o la búsqueda de universalidad. Bauer repite *ad verbatim* la forma estado hegeliana de 1806, en la cual los estamentos y sus “talantes inferiores” (compuestos por el *Kaufmannstand*, *Bauernstand*, *Bürgerstand* y el *Stand der Allgemeinheit*) eran definidos como “la naturaleza del Espíritu en acto de articularse en sí”, ya que el *Stand* tiene un Espíritu determinado que se va formando desde “la confianza bruta y el trabajo hasta el saber del Espíritu Absoluto sobre sí mismo”. Un Todo orgánico, añoranza reaccionaria por un pasado medieval (tal como le criticará Engels y Marx), que posee “entrañas perfectas, que se configuran en su abstracción; no es que cada individuo sea fabricante, labrador, obrero, soldado y juez; etc., sino que se da una división, cada uno pertenece a una abstracción”, que, sin embargo, señalará

⁴⁷ Bauer, Bruno; “Hinrichs politische Vorlesungen. Band I”; en: *Allgemeine Literatur Zeitung*; Monatschrift, I, December 1843, p. 30; se trataba de una reseña a la obra de H. F. W. Hinrichs, un conocido hegeliano del centro, descrito por Ruge como políticamente liberal. Se publicarán en total doce números de la *ALZ* hasta octubre de 1844: le continuará la *Streit der Kritik mit den modernen Gegensätzen*. Mit Beiträgen von Bruno Bauer, Edgar Bauer, Ernst Jungnitz, Szeliga und Anderen, Charlottenburg: Verlag von Egbert Bauer, 1847.

⁴⁸ Hegel, G.W. F. ; *Frühe politische Systeme*, ed . G. Göhler; Ullstein, Frankfurt am Main, 1974, pp. 201-290; en español: *Filosofía Real*; FCE, México, 1984, pp. 218-225.

⁴⁹ Bauer, Bruno; *Die Judenfrage*, F. Otto, Braunschweig, 1843, Kapitel “Die bürgerlicher Gesellschaft”, p. 8;

⁵⁰ Bauer aquí se separa de Hegel, quién, pro el contrario, creía que el tranquilo ejercicio del derecho de propiedad y la libre disposición, el *ius utendi et abutendi*, al olvidarse de lo general, debía limitarse para evitar males mayores, ergo: convulsiones sociales.

⁵¹ Bauer, Bruno; *Die gute Sache der Freiheit*; Verlag des literarischen Comptoirs, Zürich und Winterthur, 1842, p. 216.

Hegel, “se piensa como el Todo”.⁵² También al igual que el Hegel de 1806, para Bauer el auténtico jeroglífico es la tensión entre una genuina autonomía (de cada estamento) y el individualismo posesivo. La *Republik* corporativa como comunidad autodeterminada, única alternativa real al Liberalismo basado en la lógica del mercado. Para el Bauer de 1845 Hegel no fue un apologista del *Staat* prusiano, en absoluto: su teoría del estado es un compromiso inestable entre la soberanía popular à la Rousseau y el tutelaje constitucional monárquico, en realidad una forma estado de medias tintas, un *just milieu*, una filosofía política inflamada de buenas intenciones, *Halbheit*.⁵³ La culpa es de la misma burguesía alemana: su incapacidad por marcar un recorrido de oposición independiente del estado absolutista, su falta de fervor revolucionario, esfuerzo, idealismo y sacrificio. La base de este grupo social está fatalmente acuñado por sus estrechos intereses privados, a los que privilegia en cada colisión o fricción política, generando una voluntad de compromiso perpetua con el régimen reaccionario. Dirá Bauer, que esta condición es la verdad revelada del Constitucionalismo (Constitutionalismus) y del Liberalismo alemán.⁵⁴ El egoísmo de clase burgués es el causante esencial del fracaso en Alemania de todas las revoluciones liberales-democráticas y contamina mortalmente el actual movimiento radical. Exclusivamente un *Republikanismus* sin desviaciones, basado en la libre autoconciencia puede conformar una utópica oposición de principio al autoritario estado prusiano, condición necesaria y suficiente de su superación. La única manera de “superar” la forma liberal, que trata de evitar el choque mortal de los intereses privados entre sí por medio del Constitucionalismo, que busca un equilibrio mecánico entre ellos bajo la forma de pacto; este acuerdo es la antítesis de una comunidad republicana, que conscientemente persigue la libertad positiva. Los textos sobre la cuestión judía que estamos citando son importantes no sólo porque serán criticados radicalmente por Marx, sino porque en ellos se reitera la crítica al Liberalismo que había llevado a cabo en el diario *Rheinische Zeitung* a lo largo de 1842, describiéndolo en la práctica como un sistema más de privilegios monopolísticos: “El Liberalismo constitucional (constitutionelle Liberalismus) es un sistema de privilegio (Bevorrechteten), limitado, y de una libertad basada en el autointerés. Su base se fundamenta en el prejuicio, y su esencia continúa siendo religiosa.” Se pregunta con razón: “¿Puede el Egoísmo fiscalizar al Egoísmo? Por un tiempo, al menos, la Ley puede conservar sus privilegios contra el Egoísmo no privilegiado en ella. Pero no solo se trata del Egoísmo en el Mundo, sino de una Historia que, contra la búsqueda del autointerés, procura el derecho de los intereses generales de la Humanidad y de la Libertad.”⁵⁵ Para Bauer la auténtica *Republik* es una forma estado neocorporativa, un retorno a formas anteriores y caducas de los estamentos profesionales tal como existió

⁵² Aquí estamos al nivel de la famosa *Sittlichkeit* hegeliana, la Ética comunitaria, o, desde otro punto de vista, la Naturaleza espiritual dejada en libertad; la consciencia-de-sí del Stand es el nivel de la Moralidad; finalmente la elevación por encima de la mera Moralidad, la Religión: el Espíritu que se sabe Espíritu absoluto.

⁵³ Bauer, Bruno; “Rezension: ‘Einleitung in die Dogmengeschichte’ von Theodor Kliefoth”; en: *Anekdoten zur neuesten deutschen Philosophie und Publizistik*, vol. II, Verlag des literarischen Comptoirs, Zürich und Winterthur, 1843, pp. 135-159, la cita es de la p. 150.

⁵⁴ Por ejemplo, como lo afirma su hermano Edgar Bauer, en el libro: *Die liberalen Bestrebungen in Deutschland*, 2 Hefte, Verlag des literarischen Comptoirs, Zürich und Winterthur, 1843, “Die Constitutionalismus und die Kritik”, p. 2 y ss. Edgar le llama “comedia constitucional” a los conflictos entre burguesía y estado prusiano.

⁵⁵ Bauer, Bruno; *Die Judenfrage*, *ibidem*, p. 101-102.

defectuosamente en Prusia antes de las guerras napoleónicas, incluso su proyecto cae detrás del propio pensamiento político del joven Hegel. En Bauer el *Geist* objetivo hegeliano juega un rol totalitario, ya que su plasmación en una forma estado es lo que permite contrabalancear al competencia egoísta del mercado en la sociedad civil, el Liberalismo práctico.

Es importante, para entender luego la crítica de Marx, el rol que juega en Bauer su análisis de la Gran Revolución francesa, en especial los conceptos antitéticos de *Masse* (Masa) y *Volk* (Pueblo). *Volk* es un concepto ambivalente, paradójico: como producto espúreo de la disolución del ordeb feudal, para Bauer tiene dos formas de existencia nacional, dependiendo de la hegemonía entre sus líderes de la tendencia hacia la autonomía o hacia la acumulación de propiedad y riqueza. Tal como la prognosis de Aristóteles, la Crematística (el ciego autointerés) impide alcanzar el ideal de un buen estado. Por un lado, el Pueblo puede surgir como *Volk* en la medida en que puede transformarse en una posibilidad concreta de la idea de Libertad y de un sujeto autónomo de transformación, tal como ocurrió en la Francia jacobina; del otro, con muchas más frecuencia histórica, el Pueblo puede renunciar a sus reclamos de emancipación, negarse a todo cambio, y refugarse en la inmediatez de su autointerés, la *Masse*, que se encarna en diversas formas históricas: corresponde a las diversas formas históricas, ya sea apolíticas o de voraz imperialismo: la Francia de la *Gironda*, del *Thermidor*, Napoleón y su expansionismo chauvinista, la tendencia mayoritaria en Alemania con la Restauración, la Inglaterra contemporánea, etc. Bauer explora con detalle y gran concreción el curso revolucionario de Francia, la transición entre formas de estado desde el punto de vista crítico post-revolucionario. Sus estudios sobre la Gran revolución francesa representan una defensa permanente y sin fisuras de la posición política jacobina, que, por implicación, prescribe la línea correcta en la crisis de Prusia. Bauer se muestra partidario de la figura de Robespierre, y sólo lo critica en tanto y en cuanto se desvía de la pureza ideal de la línea revolucionaria original.⁵⁶ Los jacobinos son el Partido del *Volk*, la posibilidad del sacrificio y la inmolación por un ideal.⁵⁷ Son los que consolidan la Revolución, facilitan la conquista del Poder y aceleran el despliegue del principio emancipatorio; la *Gironda*, el partido de la *Masse*, se entrega a la especulación, las conquistas territoriales fáciles y la expansión egoísta bajo formas imperiales. Cada partido en sus acciones, para Bauer, refleja inevitablemente sus bases sociales así como su comprensión ideológica de lo que significa la idea de Libertad: mientras los clubes de jacobinos son los elementos más avanzados del

⁵⁶ Robespierre es descrito como un “racionalista dogmático”, inspirado en la ilusión rousseaiana de la naturaleza original inocente del Hombre; en: Bauer, Bruno; *Die Septembertage 1792 und die ersten Kämpfe der Parteien der Republik in Frankreich*, II Abteilung, “Denkwürdigkeiten zur Geschichte der neueren Zeit seit der französischen Revolution”, Verlag Egbert Bauer, Charlottenburg, 1844, p. 72 y ss.; también su trabajo: *Der Process Ludwig XVI und der 21. Januar 1793*, VII, *Der Process Ludwig XVI und der 21. Januar 1793*, VII Teile, Denkwürdigkeiten enkwürdigkeiten zur Geschichte der neueren Zeit seit der Französischen Revolution, Verlag Egbert Bauer, Charlottenburg, 1844, p. 34 y ss.; allí Robespierre es presentado como un político racionalista confuso y poco esclarecido (unklare Rationalist), y su dogma la Naturaleza originaria, *ursprüngliche Natur*, tal como la presentó Rousseau; puede leerse ahora *on-line*: <http://www.bsb-muenchen-digital.de/~web/web1042/bsb10420653/images/index.html?digID=bsb10420653&pimage=1&v=pdf&nav=0&l=de>

⁵⁷ Bauer, Bruno; *Der 20. Juni und der 10. August 1792 oder der letzte Kampf des Königtums in Frankreich mit der Volkspartei*, Denkwürdigkeiten zur Geschichte der neueren Zeit seit der Französischen Revolution, Verlag Egbert Bauer, Charlottenburg, 1843, p. 5 y ss.

Volk, la *Gironde* es el grupo de los intereses puramente comerciales, cuyo principio es el disfrute del interés privado, de la particularidad y la positividad.⁵⁸ En defensa de la tradición jacobina, Bauer es extremadamente crítico con respecto al individualismo posesivo de la burguesía francesa

Si existía una sensible carencia en el desarrollo intelectual de Marx ésta era la ausencia de un editor confiable en casi todas las etapas de su vida. Las tratativas editoriales sobre la publicación de *DI* las llevaba el camarada Joseph Weydemeyer, ya que las editoriales de la izquierda hegeliana se negaban a publicar una crítica tan radical a tres grandes luminarias de los *Junghegelianer*, como Bruno Bauer, Ludwig Feuerbach y Max Stirner. Había convencido en Westfalia a dos simpatizantes comunistas ricos, los *westfälischer Sozialisten* Julius Meyer y Rudolf Rempel, dispuestos a adelantar el dinero necesario para una casa editorial. Tenían el plan de invertir el capital en la infraestructura mínima y la edición inmediata de tres obras: la *Die deutsche Ideologie*, la biblioteca de autores socialistas pensada por Engels y Marx y una revista político-filosófica trimestral bajo la dirección de Engels, Hess y Marx⁵⁹. Al llegar la hora de desembolsar, los dos capitalistas se retiraron, surgiendo dificultades económicas y financieras que, en irónicas palabras de Mehring, “vinieron a paralizar en el instante preciso su espíritu de sacrificio comunista.”⁶⁰ Weydemeyer siguió ofreciendo la *DI* a diferentes editores en toda Alemania, que la fueron rechazando. Solo quedaba para el manuscrito la voracidad de los ratones y el injusto olvido.

El primer borrador de la *Die deutsche Ideologie (DI)* fue escrito de puño y letra por Engels, y luego revisado y modificado tanto por Marx como por Engels, por lo que la pertenencia a un autor determinado es ya complicada. El folio en formato alemán (*Bogen*, 396 mm x 316 mm) fue dividido en dos columnas, texto básico en la izquierda y correcciones y adiciones en la derecha, con la famosa e ilegible letra manuscrita de Marx bien visible. Según algunos biógrafos de Engels, “mucho más de la mitad del manuscrito que ha llegado hasta nosotros, una parte como borrador y otra puesta a limpio, aparece escrita de puño y letra de Engels, con correcciones e intercalaciones de Marx... Sin embargo, los manuscritos por sí solos, la mano que los escribió, no ayudan, en este caso, a identificar la paternidad de las distintas partes de la obra. Como la letra de Marx era verdaderamente ilegible y la de Engels, en cambio, muy clara, muchas veces éste no se limitaba a sacar en limpio las partes ya redactadas, sino que tomaba también la pluma para registrar sobre el papel, en una primera versión, las ideas previamente discutidas. Y no cabe duda de que, siendo él el más suelto y expeditivo de los dos, se encargaría de redactar por sí y ante sí, para ganar tiempo, tal o cual capítulo de la obra.”⁶¹ Mehring, el biógrafo de Marx conocido como el “Lenin alemán”, señalaba en 1918 que la *DI* merecía el olvido ya que “si ya su polémica de fondo, ya un acaso demasiado a fondo, con los hermanos

⁵⁸ Bauer, Bruno; *Geschichte der Politik, Kultur und Aufklärung des achtzehnten Jahrhunderts. III: Zweite Abteilung: Die Politik der Revolution bis zum Frieden von Basel*, Verlag von Egbert Bauer, Charlottenburg, 1845, p. 233 y ss.; pp. 267 y ss.

⁵⁹ La revista terminaría siendo la *Gesellschaftsspiegel*;

⁶⁰ Mehring, E., Franz; *ibidem*, p. 133-134.

⁶¹ Mayer, Gustav; *Friedrich Engels. Una biografía*, FCE, México, 1978, p. 227. La obra es original de 1919. Sobre la figura del historiador y militante socialdemócrata Mayer, véase: *Gustav Mayer: als deutsch-jüdischer Historiker in Krieg und Revolution, 1914-1920. Tagebücher, Aufzeichnungen, Briefe*; Hrg. Gottfried Niedhart, Oldenbourg Wissenschaftsverlag, München, 2009.

Bauer (*La Sagrada Familia* de 1844), era difícilmente digerible para el lector, estos dos nutridos volúmenes, de unos cincuenta pliegos en total, se les habrían hecho todavía de más difícil inteligencia. Años más tarde Engels había de decir, cogiéndose a la memoria, que solamente la crítica dedicada a Stirner abarcaba, por lo menos, tanto espacio como el libro del propio autor criticado, y los fragmentos que luego se publicaron prueban que la memoria no lo engañaba. Trátase... de una prolija superpolémica, y aunque no falte algún que otro oasis en el desierto, el follaje no abunda. Allí donde aparece la agudeza dialéctica de los autores, es para degenerar en seguida en minucias y alardes pedantescos, a veces bastantes mezquinos.” Ya podemos ver, en la misma hagiografía del movimiento, la tendencia a construir un Marx irreal, la tendencia instintiva de erigir un Marxismo unitario, cerrado y canónico, cuyos textos serán desmembrados y adaptados a las exigencias del momento, ya sea a la razón de partido o arcano de estado. El caso se agravaba porque este *common sense* venía en apariencia legitimado por el veredicto de autoridad del propio Engels. La autoridad razonada del “Socialismo Científico” era invocada para fortalecer las demandas espontáneas de justicia social de los trabajadores de Alemania y Europa. Lo menos importante era conocer y entender a Marx.

La *vulgata* marxista ¿problemas editoriales-políticos o políticos editoriales?: la *DI* tuvo un azaroso derrotero editorial, tortuoso camino en su difusión y recepción, como premonitoriamente había anticipado el filósofo Antonio Labriola a fines del siglo XIX: “muchos de los fogosos renovadores del Mundo... se proclamaron seguidores de las teorías marxistas, tomando por bueno el Marxismo más o menos inventado por los adversarios.” La obra de Marx, incompleta y aún por conocer, sufrió, a partir precisamente de la muerte de Marx (1883), un violento proceso de falsa sistematización y vulgarización. Un *fórceps* teórico-ideológico por las crecientes urgencias del crecimiento de un movimiento sindical y político maduro en la propia Alemania. El centro de esta irradiación ideológica era sin lugar a dudas el SPD, el partido-guía alemán, incluso para el mismo Lenin hasta 1908, que aparentemente guardaba con celoso espíritu el núcleo marxista de sus fundadores. Como rezaba un *motto* de la época, el *Sozialdemokratische Partei Deutschlands* era considerado en todo Occidente como “la joya de la organización del proletariado consciente”.⁶² Había razones plenamente materialistas además del idioma para esta hegemonía: en primer lugar el SPD era el albacea testamentario de las obras publicadas y del valioso *Nachlass* inédito de Engels y Marx (salvo textos menores y correspondencia marginal); el acuerdo testamentario de Engels de sus libros, cartas y manuscritos propios y de Marx es del 29 de junio de 1893 a favor de los presidentes del partido, August Bebel y Paul Singer. En segundo lugar desde 1897 el SPD era co-propietario de la editorial Dietz (editora de los pocos textos publicados hasta entonces de Engels y Marx) y a partir de 1906 asume íntegramente la propiedad de la misma, teniendo monopolio absoluto y control

⁶² Véase el bello trabajo de Georges Haupt: “El partido-guía: la irradiación de la Socialdemocracia alemana en el Sudeste europeo”, en: *El historiador y el movimiento social*, Siglo XXI, Madrid, 1986, p. 103-145; también los trabajos de Eric J. Hobsbawm: “La difusión del Marxismo (1890-1905)”, en: *Marxismo e Historia Social*, Universidad Autónoma de Puebla, México, 1983, pp. 101-128 y “Las vicisitudes de las ediciones de Marx y Engels”, en: *Historia del Marxismo. El Marxismo en los tiempos de Marx (2)*; Bruguera, Barcelona, 1979, pp. 298 y ss.; y la colaboración de Franco Andreucci: “La difusión y vulgarización del Marxismo”, en: AA. VV.; *Historia del Marxismo. El Marxismo en la época de la II^o Internacional (1)*; 3, Bruguera, Barcelona, 1980, pp. 13-88.

dictatorial en cuanto al acceso como a la difusión de la obra marxiana. El SPD de esta manera controlaba toda la línea de producción, desde las fuentes primarias, la selección y edición, hasta la distribución de lo que se podía o no conocer de Marx, base indispensable para la consolidación del llamado “Kautskismo”. Es lógico definir esta versión de Marx, que nos ha llegado intacta hasta nuestros días, como “Marxismo de la Segunda Internacional” o incluso algunos le llaman directamente *Kautskismus*, por derivación de Karl Kautsky, el Papa ideológico del socialismo europeo entre 1890 y 1933.⁶³ Fue Kautsky quien creó el primer órgano del Marxismo teórico, la revista *Neue Zeit*, en 1883. Según el hijo de Kautsky, Benedikt, Engels había logrado con los fragmentos sueltos que dejó Marx comenzar la construcción de un sólido y unitario edificio teórico, y su padre habría logrado, después de la muerte de Engels en 1895, “hacer un Sistema orgánico que en verdad representaba por primera vez al Marxismo.”⁶⁴ Fue entonces, por primera vez, cuando de modo decidido, violento e ideológico algunos marxistas negaron a otros marxistas su calidad de ser, y viceversa; aparecieron adjetivos y calificaciones caricaturescas al lado del término “Marxismo” (entrecomillado). Teniendo como línea de demarcación y centro de oscilación ideológica este “Sistema orgánico” apadrinado por Engels y formalizado por Kautsky, se podría ser pseudomarxista, marxista de palabra, marxista ortodoxo, exmarxista, o lo peor, renegado (de derecha o de izquierda). Escolásticamente se debatía (positiva o negativamente) sobre un Marx irreal e incompleto, el Marx precisamente fijado como “Sistema orgánico” en el *Kautskismus*, en el cual el conocimiento adecuado, la interpretación adecuada de su compleja obra, era lo de menos. Marx se metamorfosea en una teoría *post festum*, una enciclopedia de datos con una concepción evolucionista y tecnocrática de la Historia: es funcional al autoconservación y legitimación de organizaciones burocráticas obreras y populares. No nos extraña el bajo conocimiento de la obra de Marx entre sus militantes y cuadros dirigentes.⁶⁵ La expresión práctica de este Marxismo “desnaturalizado” quedó plasmado en el mítico programa de Erfurt, modelo para toda la Socialdemocracia europea durante los próximos cincuenta años.⁶⁶

⁶³ Sobre el Kautskismo como ideología funcional a la táctica parlamentaria y basada en un bizarro “radicalismo pasivo”, véase: Matthias, Erich; “Kautsky y el Kautskismo. La función de la ideología en la Socialdemocracia alemana hasta la Primera Guerra Mundial”, en: Kautsky, Karl; *La Revolución Social. El camino al Poder*; Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1978, pp. 7-50. Sobre la “integración negativa” y el mecanismo ideológico de *Attentismus* en la Socialdemocracia, el trabajo de Dieter Groh: *Negative Integration und revolutionärer Attentismus: Die deutsche Sozialdemokratie am Vorabend des Ersten Weltkriegs*, Propylaen Verlag, Frankfurt/Main-Berlin-Wein, 1973; y el de Guenther Roth: *The Social Democrats in Imperial Germany. A Study in Isolation and Negative Integration*, Bedminster Press, Totowa: 1963.

⁶⁴ Advertencia preliminar en: Kautsky, Benedikt (Hrsg); “*Ein Leben für den Sozialismus. Erinnerungen an Karl Kautsky*”; J.H.W. Dietz, Hannover, 1954, p. 8 y ss. Sobre el Marxismo como ideología *segundointernacionalista*, véase: Gustafsson, Bob; *Marxismo y Revisionismo*; Grijalbo, Barcelona, 1975.

⁶⁵ Según una propia estimación de 1905, apenas el 10% de los afiliados al SPD poseía algún conocimiento básico de los pensamientos de Engels o Marx; véase: Kosiol, Alexander; “Organisationen für die theoretische Bildung der Arbeiterklasse”; en: *Die neue Zeit: Wochenschrift der deutschen Sozialdemokratie*; 24. 1905-1906, 2. Bd., 1906, H. 28, pp. 64-69; ahora [on-line: http://library.fes.de/cgi-bin/neuzeit.pl?id=07.05884&dok=1905-06b&f=190506b_0064&l=190506b_0069](http://library.fes.de/cgi-bin/neuzeit.pl?id=07.05884&dok=1905-06b&f=190506b_0064&l=190506b_0069)

⁶⁶ Sobre el contexto político e ideológico de la elaboración del programa de Erfurt, véase: Carl E. Schorske; *German social democracy, 1905-1917: the development of the great schism*, Harvard University Press, Harvard, 1955, p. 2 y ss.

¿Se conocía en realidad bien la obra de Marx, incluida *La Ideología Alemana*, después de su muerte? A la muerte de Marx, Engels se transformará en su primer editor, enfrentándose con este gigantesco filón de manuscritos codificados en la minúscula letra característica de su amigo y con cuidado trató de salir del problema, preparando la edición de los tomos restantes de *El Capital*. Una de las razones que esgrimía Engels para no trasladarse a Alemania, tal como se lo pedían desde el recién creado SPD, era su deseo de completar el trabajo de edición del *Nachlass* de Marx que se encontraba en Londres. Como una especie de Theofrasto moderno, Engels, con 62 años, se ocupó del desciframiento y edición de los manuscritos de su compañero, temiendo no concluir con esa misión, pues, como le confesara a Lavrov por carta: “...soy el único ser viviente que puede descifrar esa escritura y esas frases abreviadas...”⁶⁷ Es curioso que Engels, incluso con Marx en vida, había vislumbrado su papel de editor póstumo, ya sea por las limitaciones del propio Marx, ya por conocer el ritmo del trabajo de su amigo; recién fallecido Marx, Engels confesaba a Sorge que era mejor que se lo hubiera llevado la muerte, ya que: “...vivir teniendo ante él numerosos trabajos inacabados, devorado por el ansia de acabarlos y la imposibilidad de conseguirlo —esto le hubiera sido mil veces más doloroso que la dulce muerte que se lo ha llevado.”⁶⁸ Al morir Marx surgió inmediatamente la idea de unas obras completas, que incluyeran todos sus trabajos juveniles, a pesar del desdén oficial del SPD y sus ideólogos. En un año tan temprano como 1883, la socialdemocracia rusa reunida en el Congreso de Copenhague realizó un llamado al SPD alemán para iniciar una edición popular exhaustiva.⁶⁹ Un año más tarde, abril de 1884, el propio Engels le comenta la misma necesidad a Rudolf Mayer, hablando de una edición lo más completa posible de los ensayos dispersos de Karl Marx: “...*Gesamtausgabe* von Marxens zerstreuten Aufsätzen...”.⁷⁰ En mayo de 1885 es Hermann Schülter, responsable del diario socialdemócrata suizo *Sozialdemokrat*, quién le propone a Engels un plan de editar un tomo de compilación de escritos inéditos de Marx, que incluyera los de juventud, dentro de una futura serie titulada “Sozialdemokratische Bibliothek”.⁷¹ Otro visitante ruso en Londres, Voden, precisamente del grupo de Plejanov, que presionaba para editar todas las “viejas cosas” de Marx, le invitó Engels a ver los

⁶⁷ Carta de Engels a Lavrov, 5 de febrero de 1894.

⁶⁸ Carta a Sorge, 15 de marzo de 1883.

⁶⁹ No es casualidad que fuera firmada por el grupo “Emancipación del Trabajo”: Plejanov, Axelrod y Zasulich en marzo de 1883. Aquí los datos son del propio Rjazanov: “Vorwort zur Gesamtausgabe (MEGA)”, en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Gesamtausgabe (MEGA)*, Abteilung 1, Band 1, Verlagsgesellschaft, Frankfurt/ Main, 1927, p. IX-XXVII.

⁷⁰ Carta de Engels a Rudolf Mayer, 27 de abril, 1884.

⁷¹ Schülter (1851-1919) le escribe a Engels solicitándole ayuda y apoyo, esas obras escogidas aparecerían dentro de un proyecto de difusión editorial más amplio, la “Sozialdemokratischen Bibliothek”. En esos momentos el General se encontraba trabajando en los manuscritos de *Das Kapital*. Engels colaborara con él en el libro sobre el movimiento obrero inglés: *Die Chartistenbewegung in England. Mit Anlangen: a) Rede von Jos. Rayner Stephens, gehalten am. 10 Februar 1839 (...), b) Beschlüsse der Chartisten-Konferenz vom April 1851*, Sozialdemokratische Bibliothek, 16, Hottingen-Zürich, 1887. La colaboración es analizada por: R. Merkel-Melis, “Engel’s Mitarbeiter an Hermann Schülers Broschüre ‘Die Chartistenbewegung in England’”, en: *MEGA-Studien*, 1995/1, Dietz Verlag, Berlin, 1995, pp. 5-32. Sobre la difusión del Marxismo y la emigración alemana en Suiza, y especialmente el papel de Schülter: F. Schaaf, “Die ‘Sozialdemokratische Bibliothek’ der Schweizerischen Volksbuchhandlung in Hottingen-Zürich u. der German Cooperative Printing and Publishing Co. in London”, en: *Marxismus und deutsche Arbeiterbewegung. Studien zur sozialistischen Bewegung im letzten Drittel des 19. Jahrhunderts*, hrs.. von H. Bartel, H. Hesselbarth, W. Schöder, Dietz Verlag, Berlin, 1970, pp. 431-484.

manuscritos con una gran lupa. Voden leyó el capítulo de la *Die deutsche Ideologie*, “Sankt Max” (el Anti-Stirner)⁷², una versión más extensa de la *Kritik* a la filosofía del derecho hegeliana y otras partes de la *Die deutsche Ideologie* (las partes contra Bruno Bauer), y comprobó horrorizado lo difícil que era “descifrar los originales de Marx, cuya caligrafía me hicieron comprender la desesperación de sus profesores en la época de Tréveris”. Al mismo Voden le explicó su dilema el viejo General: “¿debería emplear el resto de su vida en publicar viejos manuscritos del trabajo publicista de los años 1840’s, o bien debería (después de haber publicado el tercer tomo de *Das Kapital*) editar los manuscritos de Marx sobre la historia de las teorías de la plusvalía?”⁷³ En ese mismo encuentro Voden descubrió cierta aprensión de Engels hacia el *Nachlass* juvenil de Marx, incluida la *Die deutsche Ideologie*: “Nuestra siguiente charla giró en torno a los primeros escritos de Marx y Engels. Al principio, Engels pareció algo turbado de que yo mostrara mi interés por ellos... Engels preguntó cuáles eran los primeros escritos que le interesaban a Plejánov y sus seguidores y cuál era la razón de su interés. En su opinión tendría que ser suficiente el fragmento sobre Feuerbach, que él consideraba el más sustancioso de aquellas ‘viejas cosas’... Aproveché para volver sobre los primeros escritos de Marx, rogando a Engels que por lo menos arrancara los más importantes de un olvido inmerecido. Afirmé que las ‘Tesis sobre Feuerbach’ no eran suficientes. Engels contestó que para poder penetrar en aquellas ‘viejas historias’ era imprescindible estudiar al propio Hegel, cosa que hoy en día ya no era asunto de cualquier persona.” Pareciera que Engels o bien no tuviera tiempo para publicar todo el Marx disponible y desconocido o bien considerara al *Nachlass*, en el contexto del espectacular crecimiento electoral del SPD, de poca significancia práctica y limitado alcance ideológico. Sostenía que aunque su contenido tuviera algún interés, su estilo semihegeliano, que ambos utilizaban en ese período, hacia esos textos intraducibles y, aparte, al estar escritos en alemán y con connotaciones culturales precisas, “habían perdido gran parte de su significado”.⁷⁴ Engels, por ejemplo, se resistió a una traducción francesa del trabajo *Kritik: Einleitung* de 1857, y lo mismo con la edición de la correspondencia, el *Briefwechsel von 1853*, cuyo lenguaje calificaba como de “incomprensible” para el lector medio.⁷⁵

Engels falleció en 1895, dejando su misión inconclusa, que él mismo calificó irónicamente como de “mera selección” entre las diferentes versiones y diferentes redacciones trabajadas por Marx, sirviéndole de base siempre la última redacción disponible cronológicamente y cotejándolas con todas las anteriores. Es evidente que salvo raras y fortuitas excepciones (como el caso del capítulo “I. Feuerbach” de la *Die deutsche Ideologie*), Engels privilegió, casi exclusivamente, el trabajo editorial y de popularización en torno a la obra de crítica de la economía política y *Das Kapital*. Sabemos que esta obsesión engelsiana se debía al intento de realizar una obra orgánica y en lo posible,

⁷² El capítulo III de *Die deutsche Ideologie*.

⁷³ Se trata del periodista alemán Alexis Voden, “Talks With Engels”, en: AA. VV.; *Reminiscences of Marx and Engels*, Foreign Languages Publishing House, Moscow, 1957, p. 325-333.

⁷⁴ Carta de Engels a Florence Kelley-Wischnewetzky, del 25 de febrero, 1886, en: *MEW*, Band 36, (Karl) Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1976, p. 452. Aunque la afirmación de Engels se refiere a la re-edición de una obra específica, *Die Lage der arbeitenden Klasse in England* de 1844, esta idea la traslada a los escritos juveniles de Marx.

⁷⁵ Carta de Engels a la hija de Marx, Laura Lafargue, 14, octubre, 1893, en: *MEW*, Band 39, (Karl) Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1976, p. 146; y carta de Engels al líder del SPD, Wilhelm Liebknecht, 18, diciembre, 1890, *MEW*, Band 37, (Karl) Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1976, p. 527;

completa y sin fisuras, que pudiera enfrentarse la serie de críticas que surgían desde círculos burgueses, economistas neoclásicos y la academia. De esta manera finalizó la primera operación editorial sobre los manuscritos de Marx, realizada por aquel que siempre se consideró el “segundo violín”. Fue durante este trabajo de edición que polémicamente se constituyó el Marxismo como doctrina, lo que podría dar una hipótesis plausible de hasta qué punto y en qué medida tales presiones “políticas” externas influyeron sobre el propio trabajo editorial de Engels.⁷⁶ El único fragmento juvenil de Marx que Engels dio a luz de la *Die deutsche Ideologie* fue “I. Feuerbach”,⁷⁷ que ahora sabemos fue cuidadosamente “editado” cuando apareció en 1888 como apéndice la edición en forma de libro de su artículo “Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana”.⁷⁸ El Engels tardío se encuentra en medio de una situación histórica inédita, que le exige nuevas tareas dentro de su trabajo ya no de difusión, sino de polémica “defensa” del legado de Marx.

Algunos capítulos sueltos de la *Die deutsche Ideologie* fueron apareciendo sin criterio editorial alguno, aquí y allá, en diversas publicaciones del SPD alemán, que era el albacea absoluto de la herencia literaria de Engels y Marx, incluyendo su valiosa biblioteca personal.⁷⁹ En 1896 el político liberal ruso Peter von Struve reproduce, en la revista teórica marxista creada por Kautsky, la mítica *Die neue Zeit*, bajo el título de “Dos documentos desconocidos de Marx de la década de los cuarenta”,⁸⁰ algunos párrafos del capítulo IV del II volumen, los escritos contra Grün, “Karl Grün: Die soziale Bewegung in Frankreich und Belgien...” de la *Die deutsche Ideologie* aparecido en el periódico “socialista verdadero” *Das westphälische Dampfboot* en agosto y septiembre de 1847.⁸¹ El otro documento que presenta es la “Circular contra Kriege” de 1847, que luego publicaría Mehring. El contexto en el cual los presenta Struve es la reconstrucción de la prehistoria del *wissenschaftlichen Sozialismus*, del

⁷⁶ Tal la pregunta que se hace Rubel, concluyendo que “Marxismo” es un término abusivo y que Engels a través de su trabajo de sistematización y divulgación es el primer “marxista”. “En la historia del Marxismo como culto de Marx, Engels ocupa el primer plano”, en: “La leyenda de Marx o Engels como fundador (1972)”, ahora en: *Marx sin mito*, Octaedro, Barcelona, 2003, p. 31. Véase el trabajo de Terrell Carver: *Marx&Engels. The intellectual Relationship*; Indiana University Press, Bloomington, 1983, en especial el capítulo 5, “Second Fiddle?”, p. 118 y ss., a la misma conclusión llega en otro trabajo: “Engels was the first Marxist, and he had a defining influence on Marxism.”; en: *Engels: A Very Short Introduction*; Oxford University Press, Oxford, 2003, p. 38 y ss.

⁷⁷ Marx, Karl; “Thesen über Feuerbach”, en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 3, Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1969, p. 533 y ss..

⁷⁸ Engels, Friedrich: “Ludwig Feuerbach und der Ausgang der klassischen deutschen Philosophie”; en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 21, Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1975, pp. 263/264; en español:

⁷⁹ Sobre la historia del *Nachlass* de Engels&Marx en el archivo del SPD, véase: Mayer, Paul; “Die Geschichte des sozialdemokratischen Partei archivs und das Schicksal des Marx-Engels-Nachlasses”; en: *Verl. für Literatur u. Zeitgeschehen*, 1967, pp. 5-198.

⁸⁰ *Die neue Zeit* fue el órgano de difusión mundial *par excellence* de la obra de Engels y Marx entre 1883 y 1918; véase: Schelz-Brandenburg, Till; “Die Neue Zeit als Publikationsforum für Schriften von Marx und Engels - eine Skizze”; en: Schöck-Quinteros, Eva (Hrsg.), *Bürgerliche Gesellschaft - Idee und Wirklichkeit. Festschrift für Manfred Hahn*, Steinberg, Berlin, 2004, pp. 95-105.

⁸¹ “Karl Grün: Die soziale Bewegung in Frankreich und Belgien (Darmstadt 1845) oder : Die Geschichtsschreibung des wahren Sozialismus”; en: *Das westphälische Dampfboot*, Paderborn August und September 1847, Nr. 8 und 9, pp. 439-463 y pp. 505-525 respectivamente.

Socialismo científico, ahora coronado como sistema.⁸² El dirigente socialdemócrata y padre del *Revisionismus* Eduard Bernstein, que poseía la mayor parte del manuscrito tal como se lo había entregado Engels en el verano de 1883, publicó un sugerente artículo donde menciona brevemente la *Die deutsche Ideologie*, sin nombrarla, también en *Die neue Zeit*,⁸³ en el cual la califica, como Engels, de un trabajo de fresca juvenil pero sin límites racionales, un texto imposible. Bernstein concluye que es un trabajo de mera *Selbstverständigung*, reduce la mayoría del texto a una parodia satírica (*satirische Persiflage*), llena de humorismo contra una tendencia política-filosófica que ya no existe históricamente, cuya vigencia y utilidad se reduciría a la polémica contra Karl Grün.⁸⁴ Para quién desconozca su papel, Eduard Bernstein era reconocido como uno de los marxistas más destacados de su época, junto a August Bebel y Karl Kautsky; y el autor de un ensayo de apenas doscientas páginas, *Die Voraussetzungen des Sozialismus und die Aufgaben der Sozialdemokratie*, publicado en marzo de 1899 (traducido al español como *Las premisas del Socialismo y las tareas de la Socialdemocracia*),⁸⁵ que inició el llamado *Revisionismusdebatte*, en el cual se cuestionaba desde posiciones idealistas neokantianas lo que se conocía de la teoría de Marx *in toto*: desde el Materialismo histórico hasta el papel de la Dialéctica. Ahora, este ejecutor del testamento científico-literario de Engels y Marx, y en posesión de importantes partes de su *Nachlass*, declaraba que no creía en el método ni en la concepción materialista de Engels y Marx, reducía la *Kritik* de la economía política de Marx a una copia escolar de David Ricardo, sostenía que la teoría de la plusvalía estaba de más, que la teoría de la concentración capitalista y la del empobrecimiento relativo eran erróneas y que no existía para la Socialdemocracia ningún *Endziel*, ningún objetivo final (Comunismo): lo único real era el *Bewegung*, el “Movimiento” reformista práctico, la ampliación gradual de los derechos políticos y sindicales de los trabajadores.⁸⁶ Es éste

⁸² Struve, von, Peter; “Zwei bisher unbekannte Aufsätze von Karl Marx aus den vierziger Jahren. Ein Beitrag zur Entstehungsgeschichte des wissenschaftlichen Sozialismus”, en: *Die neue Zeit: Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 14.1895-96, 2. Bd., 1896, pp. 4-11; puede consultarse on-line: http://library.fes.de/cgi-bin/neuzeit.pl?id=07.02304&dok=1895-96b&f=189596b_0004&l=189596b_0011&c=189596b_0004. Struve, un “marxista legal” en Rusia, será el mismo que criticará Lenin, que le llamaba “Judas”, en su libro *Der ökonomische Inhalt der Volkstumlehrerichtung und die Kritik an ihr in dem buch des herrn Struve*, 1894-1895, originalmente publicado en 1895 en la recopilación de K. Tulin: *Materiales para la caracterización de nuestro desarrollo económico*, compilación censurada por el Zarismo; en español: *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve (Reflejo del marxismo en la literatura burguesa)*, en: Lenin, V. I.; *Obras Completas*, Tomo 1; Ayuso/Akal, Madrid, 1974, p. 351-523.

⁸³ Bernstein, Eduard; “Marx und der ‘wahre’ Sozialismus”; en: *Die neue Zeit: Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 14.1895-96, 2. Bd., p. 216.

⁸⁴ Engels afirmaba, cuando le daba a conocer el manuscrito, en una carta a Bernstein del 13 de junio de 1883 que la *Die deutsche Ideologie* era *eine grenzenlos freche Arbeit von M[arx] und mir von 1847...*”; haciendo uso de la cruda *Realpolitik*, Engels le señala que su publicación podría remover innecesariamente el pasado ideológico de muchos diputados socialdemócratas sentados en el *Reichstag*, cosa en la que concordaba el *realpolitiker* Bernstein.

⁸⁵ Bernstein, Eduard; *Las premisas del Socialismo y las tareas de la Socialdemocracia*; Biblioteca del Pensamiento Socialista, Siglo XXI, México, 1982.

⁸⁶ Sobre la figura de Bernstein: Carsten, Francis L. ; *Eduard Bernstein: 1850-1932. Eine politische Biographie*, Beck Verlag, München, 1993; Gay, Peter; *The Dilemma of Democratic Socialism: Eduard Bernstein's challenge to Marx*, New York, Columbia University Press, 1952; en particular sobre la crítica bernsteiniana a Marx, véase: Colletti, Lucio; “Bernstein y el Marxismo de la Segunda Internacional”, en: *Ideología y Sociedad*, Fontanella, Barcelona, 1975, pp. 71-159 y Gustafsson, Bo; *Marxismo y Revisionismo*, Grijalbo, Barcelona, 1974.

Bernstein el que controlaba muchos textos desconocidos marxianos, y que no tenía dudas a la hora de censurar y editar según las necesidades políticas coyunturales del “Movimiento”, la *Raison de parti* o sus caprichos ideológicos, el *Nachlass* de Engels y Marx.⁸⁷ Bernstein... ¡“corregía” a Engels y Marx! El *Revisionismus* de Marx no caía del cielo, ni se imponía por propios méritos, sino que se basaba en una edición mutilada, controlada y manipulada de su obra, y no es casualidad que surgió vigorosamente a partir de la muerte de Engels. Marx no había “impregnado” de ningún modo a la socialdemocracia de la época, y además, era la misma socialdemocracia la que impedía u obstaculizaba su difusión y adecuada recepción. El Marx mutilado e incompleto, como se puede ver en este período temprano, es una de las premisas ideológicas elementales del Revisionismo y de la *vulgata* en torno a Marx, funcional al “cretinismo parlamentario” práctico,⁸⁸ superestructura ideológica de una estructura conservadora de funcionarios de partido, sindicatos afines, diputados parlamentarios y representantes de administraciones regionales y locales. Era a praxis reformista y social-liberal del SPD la que exigía un Marx descafeinado, o mejor: ningún Marx. En el caso de la *Die deutsche Ideologie* en particular, Bernstein le da un uso muy puntual a su información privilegiada que se encuentra en esta obra, en artículos ya sea formativos o de polémica, a lo largo de los años 1896-1900, como por ejemplo a propósito de la crítica al individualismo posesivo de Marx Stirner, citando el capítulo IV del segundo volumen de *Die deutsche Ideologie*; o en un artículo sobre la relación entre Marx y Grün, en el cual utiliza profusamente el manuscrito en varios lugares del texto.⁸⁹ Finalmente Bernstein realizará un esfuerzo editorial más formal, publicando junto con *La Sagrada Familia* de 1844, la crítica de Marx al egoísmo posesivo radical de Max Stirner, es decir, el capítulo III “Sankt Max”, que forma parte del primer volumen de la *Die deutsche Ideologie*.⁹⁰

El primer esfuerzo serio aunque desigual por recuperar al Marx desconocido provino del biógrafo ocasional de Marx, Franz Mehring, a través de unas obras escogidas: *Aus dem literarischen Nachlass von Karl Marx, Friedrich Engels, und Ferdinand Lassalle*⁹¹ publicado en 1902, aunque se trataba no tanto del

⁸⁷ Como lo ha demostrado Bahne en el caso de *Die deutsche Ideologie*, donde en el manuscrito original aparecen tachaduras de la mano de Bernstein, véase: Siegfried Bahne; “‘Die deutsche Ideologie’ von Marx und Engels. Einige Textergänzungen”; en: *International Review of Social History*, 7, Issue 1, Cambridge University Press, April 1962, pp. 93-104.

⁸⁸ Como le llamaba Marx en una carta a P. Sorge, 19 de septiembre de 1879.

⁸⁹ Sucesivamente: Bernstein, Eduard; “Einiges über Stirner”; en: *Die neue Zeit. Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*, 16.1898, Bd. 2, pp. 526-528; y “Karl Marx über Karl Grün als Geschichtschreiber des Sozialismus”, en: *Die neue Zeit. Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 18.1899-1900, Bd. 1, p. 4-11; 33-46; 132-141 y 164-172; puede consultarse on-line: http://library.fes.de/cgibin/neuzeit.pl?id=07.03456&dok=189900a&f=189900a_0004&l=189900a_0011&c=189900a_0007.

⁹⁰ Marx, Karl/ Engels, Friedrich; “III. Sankt Max”; en dos números de esta revista mensual histórica y bibliográfica: *Dokumente des Sozialismus*, Stuttgart, Bd. III, Hefte 1-4 und 7-8, Januar-April und Juli-August 1903; Bd. IV, Hefte 5-9, Mai-September 1904. Bernstein escribió un prólogo a la edición titulado: “Der ‘heilige Max’ aus einem Werk von Marx-Engels über Stirner”, en: *ibidem*, p. 17-19. La mensual *Dokumente des Sozialismus* junto con el periódico *Neues Montagsblatt*, eran los dos órganos bernsteinianos fundamentales en su trabajo de revisión/destrucción de Marx.

⁹¹ Editado en cuatro volúmenes por la editorial J. H. W. Dietz de Stuttgart: Band 1-3; *Gesammelte Schriften von Karl Marx und Friedrich Engels, 1841 bis 1850*; y Band 4; *Briefe von Ferdinand Lassalle an Karl Marx und Friedrich Engels, 1849 bis 1862*. En la compilación y edición de los textos trabajó el socialdemócrata ruso exiliado David Riazanov, futuro editor de

Nachlass en sí mismo, como de trabajos juveniles publicados de Marx entre julio de 1844 y noviembre de 1847, y finalmente de una selección de la correspondencia de Engels y Marx con el dirigente Ferdinand Lasalle. De los textos perdidos de Marx aparecían sus artículos en el diario socialista parisino *Vorwärts!*,⁹² en el órgano de los jóvenes hegelianos *Das westfälisches Dampfboot*,⁹³ textos de la naciente etapa comunista, como la famosa circular contra Hermann Kriege, “Zirkular gegen Kriege”,⁹⁴ escrita por ambos; el artículo “Die moralisierende Kritik und die kritisierende Moral. Beitrag zur Deutschen Kulturgeschichte. Gegen Karl Heinzen” aparecido en el diario *Deutsche-Brüsseler-Zeitung*⁹⁵ y completo el libro escrito con Engels *La Sagrada Familia*.

las primeras obras completas de Engels&Marx, las famosas *MEGA*. Sobre la figura de Riazanov, véase: Arzanova, E./ Hedeler, W.; *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge. David Borisovic Rjazanov u.d. erste MEGA*, Argument, Berlin, 1997; en español nos permitimos remitir al lector a nuestro artículo, ahora on-line: <http://es.scribd.com/doc/19000573/David-Riazanov-editor-de-Karl-Marx-disidente-rojo-por-Nicolas-Gonzalez-Varela>.

⁹² Hay una reproducción facsímil del diario: *Vorwärts! Pariser Signale aus Kunst, Wissenschaft, Theater, Musik und geselligem Leben. Paris 1844-1845*; mit einer Einleitung von Walter Schmidt; reprint: Zentralantiquariat der DDR, Leipzig/DDR, 1975. Sobre el papel del periódico entre los emigrantes alemanes en París y como germen tocoso de un primer desarrollo de la teoría de Marx: Grandjone, Jacques; *‘Vorwärts!’ 1844. Marx und die deutschen Kommunisten in Paris. Beitrag zur Entstehung des Marxismus*. 2. erw. u. verb. Aufl. J. H. W. Dietz Nachf., Berlin / Bonn-Bad Godesberg, 1974 y su trabajo: “La Presse de l’emigration allemande en France (1795-1848) et en Europa (1830-1848)”, en: *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. X, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1970, pp. 95-152.

⁹³ Sobre este órgano *junghegelianer*, cuya *alma mater* era el “socialista verdadero” dr. Otto Lüning, punto de transición de la primera generación de comunistas alemanes, véase: Brims, Herbert; *Das westphälische Dampfboot. Eine politische Zeitschrift des „wahren“ Sozialismus*; Diss. Augsburg, 1983; Frick-Lemmer, Gundi; *Das westphälische Dampfboot. Westfalen im Bild. Westfälische Biographien* 78, Münster 1990; y Klönne, Arno; “‘Alles für das Volk, Alles durch das Volk!’ - Die Frühsozialisten um das “Westphälische Dampfboot” 1845-1848”; en: *Beiträge zur Geschichte der Bielefelder Arbeiterbewegung*. Hrsg.: Elisabeth Harder-Gersdorff, Arno Klönne, Karl-Theodor Stiller; AJZ Dr. u. Verl., Bielefeld, 1981, pp. 21-38. Sobre su papel en la evolución de las primeras fases del Comunismo en Alemania: Na’aman, Shlomo; “Zur Geschichte des Bundes der Kommunisten in Deutschland in der zweiten Phase seines Bestehens”; *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. V, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1965, pp. 5-82: El contacto entre la publicación y el Marx *Kreis* en Bruselas estaba a cargo del cuñado de Lüning, Joseph Weydemeyer.

⁹⁴ Original: una *lithographisches Zirkular* de circulación limitada aparecida en mayo de 1846; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 4, Dietz Verlag, Berlin/DDR 1972, pp. 3-17; en español: “Circular contra Kriege”, en: Marx, Carlos/ Engels, Federico; *OME. Los Grandes Fundamentos*, II, FCE, México, 1988, pp. 11-23.

⁹⁵ Original: *Deutsche-Brüsseler-Zeitung*; Nr. 86 vom 28. Oktober 1847; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 4, Dietz Verlag, Berlin/DDR 1972, pp. 331-359; en español: “La crítica moralizante y la moral criticante”; en: Marx, Carlos/ Engels, Federico; *OME. Los Grandes Fundamentos*, II, FCE, México, 1988, pp. 206-233. Existe una edición facsimilar del diario: *Deutsche-Brüsseler-Zeitung: 1. Januar 1847-27. Februar 1848*; Faksimile mit Einführung und Anmerkungen Bert Andréas, Jacques Grandjone, Hans Pelger; Editions Culture et civilisation, Bruxelles, 1981. Sobre el rol político del diario *Deutsche-Brüsseler Zeitung* entre los trabajadores alemanes de Bruselas y el papel de Engels&Marx: Ros, Guido; “Marx, Engels und die ‘Deutsche-Brüsseler Zeitung’. Betrachtungen zum Reprint einer deutschen Emigrantenzeitung des Vormärz”, en: *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. XXIII, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1983, p. 574-589; y su trabajo exhaustivo sobre el fundador del diario: *Adalbert von Bornstedt und seine ‘Deutsche Brüsseler Zeitung’. Ein Beitrag zur Geschichte der deutschen Emigrantepublizistik im Vormärz*; Dortmund Beiträge zur Zeitungsforschung Band 51, Saur, München, 1993; sobre la prensa revolucionaria de la emigración y su papel de difusión y formación, véase el trabajo más general de Jacques Grandjone: “La Presse de l’emigration allemande en France (1795-1848) et en Europa (1830-1848)”, en: *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. X, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1970, pp. 95-152.

Es sintomático que no aparece mucho material de su *Nachlass* inédito y, por supuesto, ya sabemos la opinión negativa de Mehring, ningún texto de la superpolémica barroca, la *Die deutsche Ideologie*. En el interregno sucedieron dos hechos político-editoriales polémicos, que aunque no atañen a la edición y difusión de la *Die deutsche Ideologie*, nos aclara la oscura política editorial del SPD con respecto al *Nachlass* de Engels y Marx.

El primero tuvo como figura central al mismo Friedrich Engels, al “Jefe del Partido” como le llamaba Bebel: el *General*, ya enfermo de cáncer y con las energías vitales disminuidas, tuvo un entredicho durísimo a propósito de su estudio preliminar a la re-edición del texto de Marx *Las Luchas de clases en Francia entre 1848-1850*,⁹⁶ manipulado por la dirección del SPD. La “Introducción” la escribió Engels para una edición aparte del trabajo, finalmente publicado en Berlín en 1895. Al enviar el original de la “Einleitung” al editor Richard Fischer, director editorial del partido, la dirección ejecutiva del SPD reaccionó airadamente y pidió con insistencia a Engels que suavizara el tono, demasiado revolucionario y llamando a la acción directa, y le imprimiese una forma más liberal y cautelosa. Engels sometió a crítica la posición vacilante de la dirección del partido y su anhelo a “obrar exclusivamente sin salirse de la legalidad”. Engels accedió a omitir en las pruebas de imprenta varios pasajes radicales y cambiar algunas fórmulas combativas, el “revolucionarismo” como le llamaba Bernstein. Precisamente fue Bernstein el que utilizó esa introducción mutilada para defender su táctica oportunista y la necesidad de revisar a Marx en sus futuros textos. Engels descargó su furia con los líderes partidarios justamente porque sabía que la versión manipulada y ambigua publicada podría servir como amparo al *Revisionismus*, al reformismo del centro y el ala derecha. El 1º de abril de 1895 escribió a Karl Kautsky: “Para mi sorpresa, veo hoy en el *Vorwärts* un extracto de mi ‘Introducción’, impresa sin mi conocimiento y cortada de tal modo que parezco un pacífico pregonero de la Legalidad *quand même*. Menos mal que el texto completo deberá aparecer ahora en el *Neue Zeit*, de modo que esta vergonzosa impresión será borrada. Le daré a Liebknecht una buena respuesta y también, no importa quién sea, a todos aquellos que le dieron la oportunidad de distorsionar mi opinión sin siquiera decirme una palabra sobre esto”.⁹⁷ El viejo *General* estaba rabioso, su autoridad era el respaldo de su *autoritas* al *Opportunismus* social-liberal. Dos días más tarde, escribió una carta a Paul Lafargue a París: “Liebknecht acaba de hacerme una buena. Seleccionó de mi ‘Introducción’ a los artículos de Marx sobre la Francia de 1848-50 todo lo que podría servirle de apoyo a la táctica de paz a cualquier precio y de oposición a la fuerza y a la violencia, lo cual le gusta pregonar desde hace ya algún tiempo, especialmente ahora, cuando se preparan en Berlín leyes coercitivas. Pero yo estoy defendiendo estas tácticas sólo para la Alemania de

⁹⁶ Marx, Karl, 1818-1883; *Die Klassenkämpfe in Frankreich, 1848-1850*. Mit einer Einleitung von Friedrich Engels und einem Vorwort von August Bebel; Verlag der Expedition des “Vorwärts”, Berliner Volksblatt (T. Glocke), Berlin, 1895. El suceso es extrañamente obviado en la biografía clásica del socialdemócrata Gustav Mayer, aunque señala que “pertenece al mundo de la leyenda la idea que, al final de su vida, Engels pretendiera disuadir a la socialdemocracia europea de todo lo que fuera el empleo de la Violencia.”; en: *Friedrich Engels: una biografía*; FCE, México, 1978, p. 859.

⁹⁷ Engels a Kautsky, carta del 1º de abril, 1895. El artículo falsificador a la que se refiere Engels estaba titulado: “Wie man heute Revolutionen macht”, o sea: “Cómo hacer las Revoluciones hoy día”, en la cual se citaban, fuera de contexto, fragmentos de su *Einleitung*, un retorcido trabajo editorial de Wilhelm Liebknecht; en: *Vorwärts. Berliner Volksblatt*, Berlin, Nr. 76, 30. März 1895, p. 1-2.

hoy, e incluso así, con una importante *provisio*. En Francia, Bélgica, Italia y Austria estas tácticas no podrían ser seguidas como tales y en Alemania pueden convertirse en inaplicables mañana”.⁹⁸ Indignado hasta lo más hondo, Engels insistió en que su introducción se publicase en la revista teórica *Die neue Zeit* dirigida por Kautsky. Sin embargo, demostrando los poderes fácticos del ejecutivo, se publicó con los mismos cortes y correcciones en la antes mencionada edición suelta.⁹⁹ El texto completo y sin censura de la *Einleitung* de Engels se publicó íntegro por primera vez en la URSS en los años 1920’s¹⁰⁰ gracias a los esfuerzos de David Riazanov y el *Institut Marx-Engels* de Moscú. Además, Riazanov demostró que en la pulcra “corrección literaria” se habían practicado supresiones injustificadas de la mano del director editorial del SPD, el *Geschäftsführer des Verlags* Richard Fischer, habiéndolo falseado el artículo por directivas del grupo dirigente.¹⁰¹

En 1906, el dirigente socialdemócrata Friedrich Adolph Sorge publicó una selección personal de las cartas entre Marx y Engels y personalidades de la época, en un tomo, en el cual se podía notar una sutil censura en forma de abreviaciones, omisiones e interrupciones.¹⁰² En la presentación al público ruso del libro en 1907, y a pesar de la edición tendenciosa, Lenin señala que sin embargo en el *Nachlass* inédito se puede vislumbrar la lucha interna de Marx y Engels por difundir sus principios: “el público en general sabe que la socialdemocracia alemana es considerada como un modelo en política y tácticas marxistas del proletariado, pero ignora la lucha incansable que los fundadores del Marxismo tuvieron que llevar a cabo contra el ‘ala derecha’ (expresión de

⁹⁸ Engels a Paul Lafargue, carta del 3 de abril, 1895.

⁹⁹ Engels, Friedrich; “Einleitung zum Neudruck von Marx’ ‘Klassenkämpfe in Frankreich 1848-1850’” / von Friedrich Engels; en: *Die neue Zeit : Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; Jg. 13.1894-95, Bd.2, (1895);, Nr. 27, pp. 5–10; Nr. 28, pp. 36–43. — 128, 208–210, 294, 308, 313; ahora on-line: http://library.fes.de/cgi-bin/neuzeit.pl?id=07.01999&dok=1894-95b&f=189495b_0005&l=189495b_0010.

¹⁰⁰ Engels, Friedrich; “Einleitung zum Neudruck von Marx ‘Klassenkämpfe in Frankreich 1848–1850’”, en: *Marx-Engels Archiv*. Herausgegeben vom Marx-Engels Institut; Bd. 1, Moskau, 1924, pp. 257-261. Riazanov inició una política amplia de publicaciones accesorias que acompañaran el proyecto de las obras completas de Marx y Engels (MEGA): se planearon dos publicaciones básicas: una anual, el *Archiv K. Marksa I F. Engel’sa* y la revista semestral *Letopisi Marksizma*. Aunque ambas se iniciaron en ruso, inmediatamente se intentó traducirlas al alemán, en un enorme esfuerzo político-ideológico como *Marx-Engels Archiv*. Sobre las publicaciones del IME: Burkhard, B.; “Bibliographic Annex to ‘D.B. Rjazanov and The Marx-Engels Institute: Notes toward further Research’”, en: *Studies in Soviet Thought*, 30, Kluwer Publishers, 1985, p. 75 y ss.; y su artículo: “Bibliography ‘Archiv Marksa I Engel’sa’”, en: *Studies in Soviet Thought*, 37, Kluwer Publishers, 1989, p. 79 y ss.

¹⁰¹ Riazanov, N.; “Engels Einleitung zu Marx ‘Die Klassenkämpfe in Frankreich 1848-1850’”; en: *Unter der Banner des Marxismus*; I, 1925, pp. 160-165. Aunque posteriormente Bernstein sostuvo en todo momento que fue un acto de autocensura de Engels, la discusión quedó definitivamente zanjada, demostrando la razón de Riazanov, con la investigación de Hans-Josef Steinberg: “Revolution und Legalität. Ein unveröffentlicher Brief Friedrich Engels and Richard Fischer”; en: *International Review of Social History*, V. 12, N° 2, 1967, pp. 177-189.

¹⁰² El título era: *Briefe und Auszüge aus Briefen von Joh. Pil. Becker, Jos. Dietzgen, Friedrich Engels, Karl Marx, und A. an F. A. Sorge und Andere*; Dietz Verlag, Stuttgart, 1906. Franz Mehring le hizo una larga y elogiosa recensión en el artículo: “Der Sorgesche Briefwechsel”, en: *Die neue Zeit Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 25.1906-1907, 1. Bd.(1907), pp. 50-57; ahora on-line: http://library.fes.de/cgi-bin/neuzeit.pl?id=07.06077&dok=1906-07a&f=190607a_0050&l=190607a_0057. Sorge le entregó en mano, como señala Engels en el prólogo a la edición inglesa (1886) del primer tomo de *Das Kapital*, enmiendas e instrucciones de puño y letra del mismo Marx para una versión norteamericana y que se dejó de lado por falta de un traductor idóneo en los EE.UU.

Engels) de este partido. Y no es casual que poco después de la muerte de Engels esta lucha, hasta entonces secreta, se manifestara abiertamente.”¹⁰³ En 1906 el tándem Bebel-Bernstein preparó una engañosa correspondencia Marx-Engels, en cuatro volúmenes, 1.386 cartas intercambiadas en el extenso período entre 1844 y 1883, que aparecía cercenada y retocada, y que provocó otro memorable ataque de Lenin, quién estaba descubriendo la maquiavélica política editorial del SPD. El artículo de recensión “La correspondencia entre Marx y Engels”¹⁰⁴ representa el comienzo de un extenso trabajo que pensaba escribir a propósito de la aparición en alemán, en septiembre de 1913, aunque apareció muchos más tarde.¹⁰⁵ Lenin concluye de manera lapidaria que en la edición de Bernstein y Bebel: “el trabajo de redacción, es decir, escribir los prefacios a la correspondencia de distintos períodos, fue realizado por Eduard Bernstein. Como era de esperar, este trabajo es insatisfactorio, tanto desde el punto de vista técnico como ideológico. Después de su tristemente famosa “evolución” hacia las concepciones oportunistas extremas, Bernstein no habría debido encargarse de la redacción de cartas tan profundamente impregnadas de espíritu revolucionario. Los prefacios de Bernstein carecen en parte de sentido, y en parte son sencillamente falsos.” Lenin criticaba además el ineficiente aparato crítico de notas e índices, así como su precio inalcanzable para un trabajador. Para finalizar la etapa socialdemócrata, el biógrafo de Engels, Gustav Mayer, rompió el hermetismo al publicar en una separata de una revista científica de difusión limitada, por primera vez, las introducciones de los capítulos “Das Leipziger Konzil” y “II. Sankt Bruno”, del primer volumen de *Die deutsche Ideologie*.¹⁰⁶ Eso y poco más fue lo que el SPD publicó del Marx desconocido en treinta y siete años de posesión celosa de su *Nachlass*. Debemos detenernos para mencionar brevemente el seminal trabajo de difusión del Marx desconocido de un destacado emigrante ruso que trabajaba en el dispar trabajo editorial del SPD con Mehring, se trataba de David Borissowitsch Goldendach (*dit* Riazanov), futuro editor de las primeras auténticas obras completas de

¹⁰³ Lenin, N.; “Prefacio a la traducción rusa del libro ‘Correspondencia de J. F. Becker. J. Dietzgen, F. Engels, C. Marx y otros con F. A. Sorge y otros’”; en: Lenin, V. I.; *Obras Completas*. Tomo XII, Akal, Madrid, 1976, pp. 343-363.

¹⁰⁴ Se puede leer *on-line*: <http://www.marxismoeducar.cl/len12.htm>. En el ex-Archivo Central del Partido, Instituto de Marxismo Leninismo adjunto al CC del PCUS, se conservaba un voluminoso cuaderno manuscrito (76 hojas) de Lenin conteniendo un resumen de la edición de cuatro tomos de la *Correspondencia*, un extracto de las cartas de Marx y Engels más importantes en el aspecto teórico y un breve índice temático para el resumen. Se conservaron también los cuatro tomos de la *Correspondencia* con las anotaciones de propia mano de Ulianov en el texto y en los márgenes hechas con lápices de color negro y rojo. Lenin utilizó durante muchos años el resumen de la *Correspondencia* como fuente literaria y lo aprovechó en una serie de obras como “El derecho de las naciones a la autodeterminación”, “Carlos Marx”, El imperialismo, etapa superior del capitalismo, “El imperialismo y la división del socialismo”, “El Estado y la revolución”, “El ‘izquierdismo’”, enfermedad infantil del comunismo” y otras. En 1959 el manuscrito de Lenin que contenía los materiales sobre la *Korrespondenz* fue editado por el IML adjunto al CC del PCUS en un libro titulado *Resumen de la Correspondencia entre C. Marx y F. Engels de 1844 a 1883*.

¹⁰⁵ Se proyectó publicar el artículo como “La correspondencia entre Marx y Engels” en la revista *Prosvetchenie* en 1914, pero el ensayo quedó sin terminar, y tan sólo fue publicado en *Pravda* el 28 de noviembre de 1920, día del centenario del nacimiento de Engels. Con motivo de esta fecha, al preparar el artículo para la prensa, Lenin añadió el subtítulo “Engels, uno de los fundadores de Comunismo” y escribió una nota: “Comienzo de un artículo sin terminar, escrito en 1913 o a principios de 1914”.

¹⁰⁶ Engels, Friedrich/ Marx, Karl; “Das Leipziger Konzil”, Mit Einführung von Gustav Mayer; en: *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, Bd. 47, Tübingen, 1920-21, pp. 773-808.

Engels y Marx. Trabajando en el archivo de la socialdemocracia alemana y la austríaca intentó publicar entre 1910 y 1917 textos del *Nachlass* perdidos o inéditos, o escribiendo estudios preliminares y ensayos filológicos sobre Engels y Marx y sobre sus allegados políticos y familiares,¹⁰⁷ sin importarle las posibles implicancias en la *Realpolitik* del momento. Un impulso enorme fue su trabajo, junto a Luise Kautsky, de unas obras con los poco conocidos escritos tardíos de Engels y Marx, los *Gesammelte Schriften von Karl Marx und Friedrich Engels*¹⁰⁸

Podemos hacernos una idea del deficiente estado de difusión de Marx en Europa en el *milieu* socialdemócrata y en la inteligencia radical a principios de 1900's, de manera indirecta, pero fidedigna, a través de la palabra autorizada de dos grandes intelectuales rusos: Plejánov y Uliánov (Lenin). Georgi Valentínovich Plejánov es considerado, con todo mérito, el padre del Marxismo en su versión eslava y rusa.¹⁰⁹ Entre las múltiples iniciativas editoriales y de difusión de los incansables socialdemócratas rusos de entonces, vale la pena recordar la "Biblioteca del socialismo contemporáneo", fundada en 1883 en el exilio forzado en Ginebra, por el grupo "Emancipación del Trabajo", precisamente en torno a Plejánov (entre otros Axelrod, Vera Zasulich, Deich), donde apareció un fragmento de la *Die deutsche Ideologie*. En su "Advertencia del traductor" a la edición en ruso del texto polémico de Engels: "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana" de 1892,¹¹⁰ Plejánov advierte que muchos escritos de

¹⁰⁷ Sucesivamente y con el pseudónimo modificado de N. Riasanoff: "Marx und seine russischen Bekannten in den vierziger Jahren"; en: *Die neue Zeit: Wochenschrift der deutschen Sozialdemokratie*; 31.1912-1913, 1. Bd., 1913), H. 20: pp. 715-721 y H. 21: pp. 754-766; "Marx' Bekenntnisse/ von N. Rjasanoff; en: *Die neue Zeit: Wochenschrift der deutschen Sozialdemokratie*; 31.1912-1913, 1. Bd.(1913), H. 24, pp. 854-862; "Ein Beitrag zur Geschichte der Internationale: zwei unbekannt Artikel von Friedrich Engels und Karl Marx"; Einleitung /von N. Rjasanoff; en: *Die neue Zeit: Wochenschrift der deutschen Sozialdemokratie*; 32.1913-1914, 1. Bd.(1914), H. 1, pp. 8-16; "Karl Marx und die Wiener 'Presse'"; en: *Der Kampf*, 6 (1913), pp. 249-257; "Friedrich Engels Jugendarbeiten", En: *Der Kampf*, 7 (1914), pp. 158-162; "Zur Biographie von Johann Philipp Becker. Sein Curriculum Vitae bis 1856"; en: *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*; Hrsg.: Carl Grünberg, IV, Jrg. 1914, pp. 313-329; "Johann Philipp Becker"; en: *Vorwärts!*; N° 151 y 152; Berlin, 6-7.juni, 1914; "Aus Friedrich Engels' Briefe an J. Ph. Becker"; en: *Vorwärts!*; N° 153, 160, 167, 174, 181, 188, 195 und 202; Berlin, Berlin, 8.juni bis 27.juli; (se trata de la publicación y presentación de treinta y tres cartas de Engels a Becker enviadas entre 1872-1886); "Bakuniana"; en: *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*; Hrsg.: Carl Grünberg, V Jrg. 1915. pp. 191-193; "Karl Marx und Fr. Engels über die Polenfrage"; en: *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*, Hrsg.: Carl Grünberg, Jrg. 1916, pp. 176-221; "Karl Marx und die 'New-Yorker Tribune' 1851 bis 1856"; en: *Gesammelte Schriften*, Bd. 1, Dietz, Stuttgart 1917, pp. XVII-L.

¹⁰⁸ *Gesammelte Schriften von Karl Marx und Friedrich Engels, 1892 bis 1882*, Hrsg. von N. Rjasanoff. Die Übersetzungen aus dem Englischen von Luise Kautsky; Dietz Verlag, Stuttgart,

¹⁰⁹ Existen unas dignas obras escogidas en español: Plejánov, G; *Obras Escogidas*; Editorial Quetzal, Buenos Aires, 1966, en dos volúmenes. Sobre su figura bastante subestimada en la *Marxologie*, la biografía político-intelectual de Samuel H. Baron; *Plejánov. El padre del Marxismo ruso*; Siglo XXI, Madrid, 1976. Sus obras completas en ruso se encuentran digitalizadas on-line: <http://www.plekhanovfound.ru/library/24t.htm>.

¹¹⁰ Precisamente aparecida en 1892, en la llamada "Bibliothèque du socialisme contemporain", publicada en Ginebra, Plejánov edita su traducción, con advertencias y notas, del largo artículo de Engels, aparecido en alemán en dos entregas: "Ludwig Feuerbach: und der Ausgang der klassischen deutschen Philosophie"; I-II/ von Friedrich Engels; en: *Die neue Zeit: Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 4, 1886, H. 4, pp. 145-157, y: "Ludwig Feuerbach: und der Ausnag der klassischen deutschen Philosophie"; III-IV/ von Friedrich Engels; en: *Die neue Zeit: Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 4, 1886, H. 5, pp. 193-209. Los dos artículos

Marx son una “rareza bibliográfica” y que el lector debe contentarse con versiones de segunda mano, para señalar que “la polémica de Marx y Engels contra *Bruno Bauer y consortes* (es decir: *Die heilige Familie*) marca una época nueva en la Historia del Pensamiento. Es el primer gran asalto dado por el Materialismo Dialéctico moderno a la filosofía idealista. De una importancia capital, tanto por su alcance histórico como por su contenido propio.”¹¹¹ Plejánov, aunque reconoce la importancia capital en el desarrollo de Marx de la elaboración de la década de 1840’s, y su polémica contra los jóvenes hegelianos y el Comunismo meramente filosófico, sólo parece tener conocimiento de *La Sagrada Familia* de 1845¹¹² y de la *Die deutsche Ideologie* (que ni siquiera nombra por su título original) exclusivamente la separata del texto “I. Feuerbach”, desgajado de su pertenencia contextual literaria en la edición de Engels de 1888. Además Plejánov parece ignorar el contexto político-filosófico en el que se desarrolló la lucha de Engels y Marx contra el “Socialismo verdadero” y en especial contra la tendencia republicana-corporativista de Bauer, es decir: entender esos textos de 1843-1846 como un trabajo eminentemente de lucha ideológica y *Publizistik* proletaria.

Tenemos otro ejemplo en la voz “Karl Marx” que Vladimir Illich Ulianov, *dit* Lenin, escribió para el prestigioso diccionario enciclopédico ruso *Granat* en 1914.¹¹³ Lenin se lamenta, en un tono similar al de Plejánov y Labriola, en primer lugar que no existan en el mercado editorial unas obras completas críticas de Engels y Marx, y aunque afirma que desde 1844-1845, años en que para Lenin se conformó la concepción, Marx fue materialista filosófico, no menciona la *Die deutsche Ideologie* en su conjunto, parece no conocerla, sino exclusivamente el capítulo “I. Feuerbach” tal como lo editó y publicó Engels en 1888 y lo tradujo al ruso su maestro Plejánov unos años después. En el apéndice bibliográfico al artículo, se reconoce que “las obras y las cartas de Marx no se han publicado hasta ahora en edición completa”, y señala que “entre 1845 y 1847 Marx escribió varios artículos (en su mayor parte no recopilados, re-editados, ni traducidos al ruso) para los periódicos *Vorwärts!*, *Deutsche Brüsseler-Zeitung* (1847); *Das westphalisches Dampfboot* (Bide. fold, 1845-48); *Der Gesellschattsspiegel* (Elberfeld, 1846)”, pasando sin mediaciones de la *Die heilige Familie* de 1844 (a la que califica de “panfleto” aunque tuviera ¡250 páginas!) a la *Misère de la philosophie* de 1847, libro de polémica contra Proudhon, al que sí califica de “trabajo fundamental”.

Es normal: tanto Plejánov como Lenin basaban su conocimiento bibliográfico en el trabajo editorial de Engels y en la oferta editorial mezquina del SPD, tanto en los pocos textos aparecidos en *Die neue Zeit* como en la limitada edición *Aus*

serán luego publicados como libro por la Dietz Verlag de Stuttgart en 1888, incluyendo el capítulo “I. Feuerbach” escrito por Marx en la *Die deutsche Ideologie* como un apéndice.

¹¹¹ Plejánov, Georgui; “Advertencia del Traductor”, en español: Engels, Friedrich/ Plejánov, Georgui; *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. Notas al Ludwig Feuerbach*; Cuadernos de Pasado y Presente, N° 59, Córdoba (Argentina), 1975, p. 99 y 100.

¹¹² Al parecer el único ejemplar disponible de la edición original de *Die heilige Familie*, escrita en 1844 y publicada en 1845, lo poseía como una rareza bibliográfica el dirigente socialdemócrata austríaco Viktor Adler, a quién Plejánov se lo pidió en préstamo para intentar sacarle una copia, como le comenta a Pérázich en una carta fechada en Viena el 19 de diciembre de 1892.

¹¹³ Con el pseudónimo Ilyn, Vladimir; “Carlos Marx (breve esbozo biográfico con una exposición del Marxismo)”; en: *Granat Entsiklopedicheskii Slovar*, Vol. XXVIII, VIIª edición, Mockba, 1915. El artículo fue censurado por el Zarismo y publicado con cortes, recién se editó completo en 1925 una colección de textos de Lenin titulada *Marx, Engels, Marxismo* publicada por el IME a cargo de Riazanov. En español: Lenin, V. I.; *Obras Completas. Tomo XXII*, Akal, Madrid, 1977. p. 133-183.

dem literarischen Nachlass von Karl Marx, Friedrich Engels, und Ferdinand Lassalle de 1902, compilada por Franz Mehring, de la que ya hablamos. A principios del siglo XX, Karl Marx seguía siendo un perfecto desconocido o una figura desfigurada, incluso para los que se autodenominaban “marxistas”. Lenin aprendería la lección de estos años de formación: una de las primeras medidas de la nueva URSS, luego del fin de Comunismo de Guerra en 1921, será precisamente el lanzamiento encabezado por David Riazanov del primer proyecto editorial crítico de la obra de Marx y Engels. Lenin le daba el impulso esencial al interrogarle a Riazanov: “¿Hay esperanzas de que recopilemos en Moscú todo lo que publicaron Marx y Engels?”¹¹⁴

La *Die deutsche Ideologie* no corrió mejor suerte en el llamado “Socialismo realmente existente”. Salvo el breve período en que David Riazanov inició las primeras obras completas críticas, la mítica *MEGA*, en la Rusia bolchevique entre 1921 y 1931,¹¹⁵ precisamente éste publicó por primera vez parte de *DI* en 1926,¹¹⁶ el texto tenía poco valor salvo como anticuariado. Tanto en la URSS como en el antiguo bloque socialista si bien se reconocía el valor genealógico de la *DI*, estaba detrás la autoridad de Engels, en el fondo se la pasaba de alto en su contenido completo, centrándose exclusivamente en el texto canonizado por Engels, “I. Feuerbach” y poco más. Sobran los ejemplos. En un trabajo del historiador clásico del *DiaMat* stalinista Evgeniia Akimovna Stepanova, su biografía sobre Engels de 1935, puede reconocer, debajo de la retórica escolástica, que la *DI* “fue una etapa importante en la formación de los principios teóricos y filosóficos del Comunismo científico, de los principios del Materialismo Dialéctico y del Materialismo Histórico”, y que en la obra “se formulan en sus rasgos esenciales los principios básicos del Materialismo Histórico, magno descubrimiento, hecho por Marx, que constituía un viraje radical, una auténtica revolución en toda la comprensión de la Historia Universal.”¹¹⁷ En una biografía colectiva editada en la antigua DDR en 1970, se señala también que en la *DI* se establece una “nueva concepción del Mundo”, y ampliando un poco más el esquema stalinista, se afirma que “Marx y Engels no sólo critican los errores científicos, los sofismas, el unilateralismo y lo absoluto de los sistemas y construcciones de la filosofía poshegeliana y del ‘Socialismo Verdadero’, sino pone al descubierto por primera vez sus raíces socioeconómicas. De manera convincente demuestran que ninguna de esas teorías puede servir como concepción científica del Mundo y guía para la acción de la clase obrera. La polémica de fondo con la filosofía idealista de la Historia era una continuación de la crítica al Idealismo filosófico.”¹¹⁸

¹¹⁴ Carta de V. I. Lenin a David Rjasanow, 2 de febrero, 1921. Publicada por primera vez en ruso en 1942; ahora en: Lenin, W. I.; *Briefe*, Bd. VII, Dietz-Verlag, Berlin, 1969, p. 65.

¹¹⁵ Véase el completo trabajo de Volker Kùlow y André Jaroslawski: *David Rjasanow: Marx-Engels-Forscher, Humanist, Dissident*, Dietz Verlag, Berlin, 1993; también: Marie, Jean, Jacques; “David Riazanov, le dissident rouge”, en: *Cahiers du Mouvement Ouvrier*, N° 3, CEMTRI, Paris, 1998, pp. 61-70, con bibliografía en ruso de Valentina Smirnova y Jakir Rkitjanski. Sobre la extraordinaria figura de David Riazanov en español, nos permitimos remitir al lector a nuestro artículo “David Riazanov, editor de Marx, disidente rojo”, ahora *on-line*: <http://www.rebellion.org/noticias/2008/7/69880.pdf>.

¹¹⁶ “I. Feuerbach”, Hrsg.: Dawid Borissowitsch Rjasanow, en: *Marx-Engels-Archiv*, Band 1, Verlagsgesellschaft, Frankfurt am Main, 1926.

¹¹⁷ Stepanova, E. A.; *Federico Engels*, Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1957, p. 59 y ss.. La biografía fue Premio Lenin de la Academia de las Ciencias de la URSS en 1936.

¹¹⁸ AA.VV.; *Federico Engels. Biografía completa*; Editorial Cartago, Buenos Aires, 1976, p. 73, La biografía es de 1970 y bajo el auspicio del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al C.C. del

La primera edición parcial al español de *Die deutsche Ideologie* es de 1938, con el título de *Ideología Alemana*.¹¹⁹ En su prólogo el traductor, que usa el pseudónimo “Argos”, luego de señalar que es una traducción directa “larga y fatigosa” del alemán, diferenciándose precisamente del mutilado Marx en sus versiones francesas, afirma que: “Feuerbach’ constituye el primer fragmento de la *Ideología Alemana*, obra de polémica y exposición doctrinaria, escrita conjuntamente por Marx y Engels, en Bruselas, de 1845 a 1846. Esta obra no llega a publicarse en vida de sus autores. Aparece por primera vez en 1932, en la edición de sus obras completas, publicada bajo los auspicios del Instituto Marx-Engels-Lenin, de Moscú. Forma el tomo V de dicha edición.”

CAPÍTULO **(III)**

El Marx reprimido/mutilado

PSU de Alemania del Este.

¹¹⁹ Marx, Carlos/ Engels, Federico; *Ideología Alemana*; Traducción de Argos, Ediciones Vita Nuova, México, 1938.

(III)

*“Siamo noi marxisti? Esistono marxisti?
Buaggine, tu sola sei immortale...
Eppure così è: tutti sono marxisti,
un po', inconsapevolmente.”*
(Antonio Gramsci, 1918)

*“¿Podemos recolectar toda la obra
de Marx y Engels (o copias de ellas)?
¿Es una tarea realizable?”*
(carta de Lenin a Riazanov, 1921)

El patrimonio literario inédito de Marx sufrió, de parte de sus herederos, un auténtico maltrato. Algunos capítulos sueltos de la *Die deutsche Ideologie* fueron apareciendo sin criterio editorial alguno, aquí y allá, en diversas

publicaciones del partido-guía del proletariado mundial, el *SPD* alemán, que era el albacea absoluto de la herencia literaria de Engels y Marx, incluyendo su valiosa biblioteca personal.¹²⁰ En 1896 el político liberal ruso Peter von Struve reproduce, en la revista teórica marxista creada por Kautsky, la mítica *Die neue Zeit*, bajo el título de “Dos documentos desconocidos de Marx de la década de los cuarenta”,¹²¹ algunos párrafos del capítulo IV del II volumen, los escritos contra Grün, “Karl Grün: Die soziale Bewegung in Frankreich und Belgien...” de la *Die deutsche Ideologie* aparecido en el periódico socialista verdadero *Das westphälisches Dampfboot* en agosto y septiembre de 1847.¹²² El otro documento que presenta es la “Circular contra Kriege” de 1847, que luego publicaría Mehring. El contexto en el cual los presenta Struve es la reconstrucción de la prehistoria del *wissenschaftlichen Sozialismus*, del Socialismo científico, ahora coronado como sistema.¹²³ El dirigente socialdemócrata y padre del *Revisionismus* Eduard Bernstein, que poseía la mayor parte del manuscrito tal como se lo había entregado Engels en el verano de 1883, publicó un sugerente artículo donde menciona brevemente la *Die deutsche Ideologie*, sin nombrarla, también en *Die neue Zeit*,¹²⁴ en el cual la califica, como Engels, de un trabajo de fresca juvenil pero sin límites racionales, un texto imposible. Bernstein concluye que es un trabajo de mera *Selbstverständigung*, reduce la mayoría del texto a una parodia satírica (*satirische Persiflage*), llena de humorismo contra una tendencia política-filosófica que ya no existe históricamente, cuya vigencia se reduciría a la polémica con Karl Grün.¹²⁵ Para quién desconozca su papel, Eduard Bernstein era reconocido como uno de los marxistas más destacados de su época, junto a August Bebel y Karl Kautsky; y el autor de un ensayo de apenas doscientas

¹²⁰ Sobre la tortuosa historia del *Nachlass* de Engels&Marx en el archivo del SPD, véase: Mayer, Paul; “Die Geschichte des sozialdemokratischen Partei archivs und das Schicksal des Marx-Engels-Nachlasses”; en: *Verl. für Literatur u. Zeitgeschehen*, 1967, pp. 5-198.;

¹²¹ *Die neue Zeit* fue el órgano de difusión mundial *par excellence* de la obra de Engels y Marx entre 1883 y 1918; véase: Schelz-Brandenburg, Till; “Die Neue Zeit als Publikationsforum für Schriften von Marx und Engels - eine Skizze”; en: Schöck-Quinteros, Eva (Hrsg.), *Bürgerliche Gesellschaft - Idee und Wirklichkeit. Festschrift für Manfred Hahn*, Steinberg, Berlin, 2004, pp. 95-105.

¹²² “Karl Grün: Die soziale Bewegung in Frankreich und Belgien (Darmstadt 1845) oder : Die Geschichtsschreibung des wahren Sozialismus”; en: *Das westphälische Dampfboot*, Paderborn August und September 1847, Nr. 8 und 9, pp. 439-463 y pp. 505-525 respectivamente.

¹²³ Struve, von, Peter; “Zwei bisher unbekannt Aufsätze von Karl Marx aus den vierziger Jahren. Ein Beitrage zur Entstehungsgeschichte des wissenschaftliches Sozialismus”, en: *Die neue Zeit: Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 14.1895-96, 2. Bd., 1896, pp. 4-11; puede consultarse on-line: http://library.fes.de/cgi-bin/neuzeit.pl?id=07.02304&dok=1895-96b&f=189596b_0004&l=189596b_0011&c=189596b_0004. Struve, un “marxista legal” en Rusia, será el mismo que criticará Lenin, que le llamaba “Judas”, en su libro *Der ökonomische Inhalt der Volkstumlerichtung und die Kritik an ihr in dem buch des herrn Struve*, 1894-1895, originalmente publicado en 1895 en la recopilación de K. Tulin: *Materiales para la caracterización de nuestro desarrollo económico*, compilación censurada por el Zarismo; en español: *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve (Reflejo del marxismo en la literatura burguesa)*, en: Lenin, V. I.; *Obras Completas*, Tomo 1; Ayuso/Akal, Madrid, 1974, p. 351-523.

¹²⁴ Bernstein, Eduard; “Marx und der ‘wahre’ Sozialismus”; en: *Die neue Zeit: Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 14.1895-96, 2. Bd., p. 216.

¹²⁵ Engels afirmaba, cuando le daba a conocer el manuscrito, en una carta a Bernstein del 13 de junio de 1883 que la *Die deutsche Ideologie* era *eine grenzenlos freche Arbeit von M[arx] und mir von 1847...*; haciendo uso de la cruda *Realpolitik*, Engels le señala que su publicación podría remover innecesariamente el pasado ideológico de muchos diputados socialdemócratas sentados en el *Reichstag*, cosa en la que concordaba el *realpolitiker* Bernstein.

páginas, *Die Voraussetzungen des Sozialismus und die Aufgaben der Sozialdemokratie*, publicado en marzo de 1899 (traducido al español como *Las premisas del Socialismo y las tareas de la Socialdemocracia*),¹²⁶ que inició el llamado *Revisionismusdebatte*, en el cual se cuestionaba desde posiciones idealistas neokantianas lo que se conocía de la teoría de Marx *in toto*: desde el Materialismo histórico hasta el papel de la Dialéctica. Ahora, este ejecutor del testamento científico-literario de Engels y Marx, y en posesión de importantes partes de su *Nachlass*, declaraba que no creía en el método ni en la concepción materialista de Engels y Marx, reducía la *Kritik* de la economía política de Marx a una copia escolar de David Ricardo, sostenía que la teoría de la plusvalía estaba de más, que la teoría de la concentración capitalista y la del empobrecimiento relativo eran erróneas y que no existía para la Socialdemocracia ningún *Endziel*, ningún objetivo final (Comunismo): lo único real era el *Bewegung*, el “Movimiento” reformista práctico, la ampliación gradual de los derechos políticos y sindicales de los trabajadores.¹²⁷ Es éste Bernstein el que controlaba muchos textos desconocidos marxianos, y que no tenía dudas a la hora de censurar y editar según las necesidades políticas coyunturales del “Movimiento”, la *Raison de parti* o sus caprichos ideológicos, el *Nachlass* de Engels y Marx.¹²⁸ Bernstein... ¡“corregía” a Engels y Marx! El *Revisionismus* de Marx se basaba en una edición mutilada, controlada y manipulada de su obra, y no es casualidad que surgió vigorosamente a partir de la muerte de Engels. Marx no había “impregnado” de ningún modo a la socialdemocracia de la época, y además, la misma socialdemocracia impedía u obstaculizaba su difusión y adecuada recepción. El Marx mutilado e incompleto es una de las premisas ideológicas elementales del Revisionismo y de la *vulgata* en torno a Marx, funcional al “cretinismo parlamentario” práctico¹²⁹, una estructura conservadora de funcionarios de partido, sindicatos afines, diputados parlamentarios y representantes de administraciones regionales y locales. La praxis reformista y social-liberal del SPD exigía un Marx descafeinado, o mejor: ningún Marx. En el caso de la *Die deutsche Ideologie* en particular, Bernstein le da un uso muy puntual a su información privilegiada que se encuentra en esta obra, en artículos ya sea formativos o de polémica, a lo largo de los años 1896-1900, como por ejemplo a propósito de la crítica al individualismo posesivo de Marx Stirner, citando el capítulo IV del segundo volumen de *Die deutsche Ideologie*; o en un artículo sobre la relación entre Marx y Grün, en el cual utiliza profusamente el manuscrito en varios lugares del texto.¹³⁰ Finalmente Bernstein

¹²⁶ Bernstein, Eduard; *Las premisas del Socialismo y las tareas de la Socialdemocracia*; Biblioteca del Pensamiento Socialista, Siglo XXI, México, 1982.

¹²⁷ Sobre la figura de Bernstein: Carsten, Francis L. ; *Eduard Bernstein: 1850–1932. Eine politische Biographie*, Beck Verlag, München, 1993; Gay, Peter; *The Dilemma of Democratic Socialism: Eduard Bernstein's challenge to Marx*, New York, Columbia University Press, 1952; en particular sobre la crítica bernsteiniana a Marx, véase: Colletti, Lucio; “Bernstein y el Marxismo de la Segunda Internacional”, en: *Ideología y Sociedad*, Fontanella, Barcelona, 1975, pp. 71-159 y Gustafsson, Bo; *Marxismo y Revisionismo*, Grijalbo, Barcelona, 1974.

¹²⁸ Como lo ha demostrado Bahne en el caso de *Die deutsche Ideologie*, donde en el manuscrito original aparecen tachaduras de la mano de Bernstein, Siegfried Bahne; “Die deutsche Ideologie’ von Marx und Engels. Einige Textergänzungen”; en: *International Review of Social History*, 7, Issue 1, Cambridge University Press, April 1962, pp. 93-104.

¹²⁹ Como le llamaba Marx en una carta a P. Sorge, 19 de septiembre de 1879.

¹³⁰ Sucesivamente: Bernstein, Eduard; “Einiges über Stirner”; en: *Die neue Zeit. Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*, 16.1898, Bd. 2, pp. 526-528; y “Karl Marx über Karl Grün als Geschichtschreiber des Sozialismus”, en: *Die neue Zeit. Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 18.1899-1900, Bd. 1, p. 4-11; 33-46; 132-141 y 164-172; puede consultarse el último texto

realizará un esfuerzo editorial más formal, publicando junto con *La Sagrada Familia* la crítica de Marx al egoísmo posesivo radical de Stirner, es decir el capítulo III “Sankt Max”, que forma parte del primer volumen de la *Die deutsche Ideologie*.¹³¹

El primer esfuerzo serio aunque desigual por recuperar al Marx desconocido provino del biógrafo ocasional de Marx, el socialdemócrata de izquierda Franz Mehring, a través de unas obras escogidas: *Aus dem literarischen Nachlass von Karl Marx, Friedrich Engels, und Ferdinand Lassalle*¹³² publicado en 1902, aunque se trataba no tanto del *Nachlass* en sí mismo, como de trabajos juveniles publicados de Marx entre julio de 1844 y noviembre de 1847, y finalmente de una selección de la correspondencia de Engels y Marx con el dirigente Ferdinand Lassalle. De los textos perdidos de Marx aparecían sus artículos en el diario socialista parisino *Vorwärts!*,¹³³ en el órgano de los jóvenes hegelianos *Das westfälische Dampfboot*,¹³⁴ textos de la naciente etapa comunista, como la famosa circular contra Hermann Kriege, “Zirkular gegen Kriege”,¹³⁵ escrita por ambos; el artículo “Die moralisierende Kritik und die

on-line: http://library.fes.de/cgi-bin/neuzeit.pl?id=07.03456&dok=189900a&f=189900a_0004&l=189900a_0011&c=189900a_0007

¹³¹ Marx, Karl/ Engels, Friedrich; “III. Sankt Max”; en: *Dokumente des Sozialismus*, Stuttgart, Bd. III, Hefte 1-4 und 7-8, Januar-April and Juli-August 1903; Bd. IV, Hefte 5-9, Mai-September 1904. Bernstein escribió un prólogo a la edición titulado: “Der ‘heilige Max’ aus einem Werk von Marx-Engels über Stirner”, en: *ibidem*, p. 17-19.

¹³² Editado en cuatro volúmenes por la editorial J. H. W. Dietz de Stuttgart: Band 1-3; *Gesammelte Schriften von Karl Marx und Friedrich Engels, 1841 bis 1850*; y Band 4; *Briefe von Ferdinand Lassalle an Karl Marx und Friedrich Engels, 1849 bis 1862*. En la compilación y edición de los textos trabajó el socialdemócrata ruso exiliado David Riazanov, futuro editor de las primeras obras completas de Engels&Marx, las famosas *MEGA*. Sobre la figura de Riazanov, véase: Arzanova, E./ Hedeler, W.; *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge. David Borisovic Rjazanov u.d. erste MEGA*, Argument, Berlin, 1997; en español nos permitimos remitir al lector a nuestro artículo, ahora on-line: <http://es.scribd.com/doc/19000573/David-Riazanov-editor-de-Karl-Marx-disidente-rojo-por-Nicolas-Gonzalez-Varela>.

¹³³ Hay una reproducción facsímil del diario: *Vorwärts! Pariser Signale aus Kunst, Wissenschaft, Theater, Musik und geselligem Leben. Paris 1844-1845*; mit einer Einleitung von Walter Schmidt; reprint: Zentralantiquariat der DDR, Leipzig/DDR, 1975. Sobre el papel del periódico entre los emigrantes alemanes en París y como germen toco de un primer desarrollo de la teoría de Marx: Grandojnc, Jacques; *‘Vorwärts!’ 1844. Marx und die deutschen Kommunisten in Paris. Beitrag zur Entstehung des Marxismus*. 2. erw. u. verb. Aufl. J. H. W. Dietz Nachf., Berlin / Bonn-Bad Godesberg, 1974 y su trabajo: “La Presse de l’emigration allemande en France (1795-1848) et en Europa (1830-1848)”, en: *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. X, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1970, pp. 95-152.

¹³⁴ Sobre este órgano *junghegelianer*, cuya *alma mater* era el “socialista verdadero” dr. Otto Lüning, punto de transición de la primera generación de comunistas alemanes, véase: Brims, Herbert; *Das westphälische Dampfboot. Eine politische Zeitschrift des „wahren“ Sozialismus*; Diss. Augsburg, 1983; Frick-Lemmer, Gundi; *Das westphälische Dampfboot. Westfalen im Bild. Westfälische Biographien* 78, Münster 1990; y Klönne, Arno; “‘Alles für das Volk, Alles durch das Volk!’ - Die Frühsozialisten um das “Westphälische Dampfboot” 1845-1848”; en: *Beiträge zur Geschichte der Bielefelder Arbeiterbewegung*. Hrsg.: Elisabeth Harder-Gersdorff, Arno Klönne, Karl-Theodor Stiller; AJZ Dr. u. Verl. , Bielefeld, 1981, pp. 21-38. Sobre su papel en la evolución de las primeras fases del Comunismo en Alemania: Na’aman, Shlomo; “Zur Geschichte des Bundes der Kommunisten in Deutschland in der zweiten Phase seines Bestehens”; *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. V, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1965, pp. 5-82: El contacto entre la publicación y Marx *Kreis* en Bruselas estaba a cargo del cuñado de Lüning, Joseph Weydemeyer.

¹³⁵ Original: una *lithographisches Zirkular* de circulación limitada aparecida en mayo de 1846; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 4, Dietz Verlag, Berlin/DDR 1972, pp. 3-17; en español: “Circular contra Kriege”, en: Marx, Carlos/ Engels, Federico; *OME. Los Grandes*

kritisierende Moral. Beitrag zur Deutschen Kulturgeschichte. Gegen Karl Heinzen” aparecido en el diario *Deutsche-Brüsseler-Zeitung*¹³⁶ y completo el libro escrito con Engels *La Sagrada Familia*. Es sintomático que no aparece mucho material de su *Nachlass* inédito y, por supuesto, ya sabemos la opinión negativa de Mehring, ningún texto de la superpolémica barroca, la *Die deutsche Ideologie*. En el interregno sucedieron dos hecho político-editoriales polémicos, que aunque no atañen a la edición y difusión de la *Die deutsche Ideologie*, nos aclara la oscura política editorial del SPD con respecto al *Nachlass* de Engels y Marx.

El primero tuvo como figura central al mismo Friedrich Engels, al “Jefe del Partido” como le llamaba August Bebel: el *General*, ya enfermo de cáncer y con las energía vitales disminuidas, tuvo un entredicho durísimo a propósito de su estudio preliminar a la re-edición de *Las Luchas de clases en Francia entre 1848-1850*,¹³⁷ manipulado por la dirección del SPD. La “Introducción” la escribió Engels para una edición aparte del trabajo, finalmente publicado en Berlín en 1895. Al enviar el original de la “Einleitung” al dirigente Richard Fischer, director de la editorial del partido, la ejecutiva del SPD reaccionó airadamente y pidió con insistencia a Engels que suavizara el tono, demasiado revolucionario y llamando a la acción directa, y le imprimiese una forma más liberal y cautelosa. Engels sometió a crítica la posición vacilante de la dirección del partido y su anhelo a “obrar exclusivamente sin salirse de la legalidad”. Engels accedió a omitir en las pruebas de imprenta varios pasajes radicales y cambiar algunas fórmulas combativas, el “revolucionarismo” como le llamaba Bernstein. Precisamente fue Bernstein el que utilizó esa introducción mutilada para defender su táctica oportunista y la necesidad de revisar a Marx en sus futuros textos. Engels descargó su furia con los líderes partidarios justamente porque sabía que la versión manipulada&ambigua publicada podría servir como amparo al *Revisionismus*, al reformismo del centro y el ala derecha. El 1º de abril de 1895 escribió a Karl Kautsky: “Para mi sorpresa, veo hoy en el *Vorwärts* un extracto de mi ‘Introducción’, impresa sin mi conocimiento y cortada de tal

Fundamentos, II, FCE, México, 1988, pp. 11-23.

¹³⁶ Original: *Deutsche-Brüsseler-Zeitung*; Nr. 86 vom 28. Oktober 1847; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *ibidem*, pp. 331-359; en español: “La crítica moralizante y la moral criticante”, en: en español: “Circular contra Kriege”, en: Marx, Carlos/ Engels, Federico; *OME. Los Grandes Fundamentos*, II, FCE, México, 1988, pp. 206-233. Existe una edición facsimilar del diario: *Deutsche-Brüsseler-Zeitung: 1. Januar 1847-27. Februar 1848*; Faksimile mit Einführung und Anmerkungen Bert Andréas, Jacques Grandjonc, Hans Pelger; Editions Culture et civilisation, Bruxelles, 1981. Sobre el rol político del diario *Deutsche-Brüsseler Zeitung* entre los trabajadores alemanes de Bruselas y el papel de Engels&Marx: Guido, Ros; “Marx, Engels und die ‘Deutsche-Brüsseler Zeitung’. Betrachtungen zum Reprint einer deutschen Emigrantenzeitung des Vormärz”, en: *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. XXIII, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1983, p. 574-589; y su trabajo exhaustivo sobre el fundador del diario: *Adalbert von Bornstedt und seine ‘Deutsche Brüsseler Zeitung’. Ein Beitrag zur Geschichte der deutschen Emigrantenpublizistik im Vormärz*; Dortmunder Beiträge zur Zeitungsforschung Band 51, Saur, München, 1993; sobre la prensa revolucionaria de la emigración y su papel de difusión y formación, véase el trabajo más general de Jacques Grandjonc: “La Presse de l’emigration allemande en France (1795-1848) et en Europa (1830-1848)”, en: *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. X, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1970, pp. 95-152.

¹³⁷ Marx, Karl, 1818-1883; *Die Klassenkämpfe in Frankreich, 1848-1850*. Mit einer Einleitung von Friedrich Engels und einem Vorwort von August Bebel; Verlag der Expedition des "Vorwärts", Berliner Volksblatt (T. Glocke), Berlin, 1895. El suceso es extrañamente obviado en la biografía clásica del socialdemócrata Gustav Mayer, aunque señala que “pertenece al mundo de la leyenda la idea que, al final de su vida, Engels pretendiera disuadir a la socialdemocracia europea de todo lo que fuera el empleo de la Violencia.”; en: *Friedrich Engels: una biografía*; FCE, México, 1978, p. 859.

modo que parezco un pacífico pregonero de la Legalidad *quand même*. Menos mal que el texto completo deberá aparecer ahora en el *Neue Zeit*, de modo que esta vergonzosa impresión será borrada. Le daré a Liebknecht una buena respuesta y también, no importa quién sea, a todos aquellos que le dieron la oportunidad de distorsionar mi opinión sin siquiera decirme una palabra sobre esto”.¹³⁸ El viejo *General* estaba rabioso, su autoridad era el respaldo al *Opportunismus* social-liberal. Dos días más tarde, escribió una carta a Paul Lafargue a París: “Liebknecht acaba de hacerme una buena. Seleccionó de mi ‘Introducción’ a los artículos de Marx sobre la Francia de 1848-50 todo lo que podría servirle de apoyo a la táctica de paz a cualquier precio y de oposición a la fuerza y a la violencia, lo cual le gusta pregonar desde hace ya algún tiempo, especialmente ahora, cuando se preparan en Berlín leyes coercitivas. Pero yo estoy defendiendo estas tácticas sólo para la Alemania de hoy, e incluso así con una importante *proviso*. En Francia, Bélgica, Italia y Austria estas tácticas no podrían ser seguidas como tales y en Alemania pueden convertirse en inaplicables mañana”.¹³⁹ Indignado hasta lo más hondo, Engels insistió en que su introducción se publicase en la revista teórica *Die neue Zeit* dirigida por Kautsky. Sin embargo, demostrando los poderes fácticos del ejecutivo, se publicó con los mismos cortes y correcciones en la antes mencionada edición suelta.¹⁴⁰ El texto completo y sin censura de la *Einleitung* de Engels se publicó íntegro por primera vez en la URSS en los años 1920’s¹⁴¹ gracias a los esfuerzos de David Riazanov y el *Institut Marx-Engels* de Moscú. Además, Riazanov demostró que en la “corrección literaria” se habían practicado supresiones injustificadas de la mano del director editorial del SPD, el *Geschäftsführer des Verlags* Richard Fischer, habiendo falseado el artículo por directivas del grupo dirigente.¹⁴²

¹³⁸ Engels a Kautsky, carta del 1º de abril, 1895. El artículo clasificador a la que se refiere Engels estaba titulado: “Wie man heute Revolutionen macht”, o sea: “Cómo hacer las Revoluciones hoy día”, en la cual se citaban, fuera de contexto, fragmentos de su *Einleitung*, un trabajo editorial de Wilhelm Liebknecht; en: *Vorwärts. Berliner Volksblatt*, Berlín, Nr. 76, 30. März 1895, p. 1-2.

¹³⁹ Engels a Paul Lafargue, carta del 3 de abril, 1895.

¹⁴⁰ Engels, Friedrich; “Einleitung zum Neudruck von Marx’ ‘Klassenkämpfe in Frankreich 1848-1850’” / von Friedrich Engels; en dos números sucesivos: *Die neue Zeit : Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; Jg. 13.1894-95, Bd.2, (1895); Nr. 27, pp. 5–10; Nr. 28, pp. 36–43. — 128, 208–210, 294, 308, 313, http://library.fes.de/cgi-bin/neuzeit.pl?id=07.01999&dok=1894-95b&f=189495b_0005&l=189495b_0010.

¹⁴¹ Engels, Friedrich; “‘Einleitung zum Neudruck von Marx’ ‘Klassenkämpfe in Frankreich 1848–1850’”, en: *Marx-Engels Archiv*. Herausgegeben vom Marx-Engels Institut; Bd. 1, Moskau, 1924, pp. 257-261. Riazanov inició una política amplia de publicaciones accesorias que acompañaran el proyecto de las obras completas de Marx y Engels (MEGA): se planearon dos publicaciones básicas: una anual, el *Archiv K. Marksa I F. Engel’sa* y la revista semestral *Letopisi Marksizma*. Aunque ambas se iniciaron en ruso, inmediatamente se intentó traducirlas al alemán, en un enorme esfuerzo político-ideológico como *Archiv Marx-Engels*. Sobre las publicaciones del IME: Burkhard, B.; “Bibliographic Annex to ‘D.B. Rjazanov and The Marx-Engels Institute: Notes toward further Research’”, en: *Studies in Soviet Thought*, 30, Kluwer Publishers, 1985, p. 75 y ss.; y su artículo: “Bibliography ‘Archiv Marksa I Engel’sa’”, en: *Studies in Soviet Thought*, 37, Kluwer Publishers, 1989, p. 79 y ss.

¹⁴² Riazanov, N.; “Engels Einleitung zu Marx ‘Die Klassenkämpfe in Frankreich 1848-1850’”; en: *Unter der Banner des Marxismus*; I, 1925, pp. 160-165. Aunque posteriormente Bernstein sostuvo en todo momento que fue un acto de autocensura de Engels, la discusión quedó definitivamente zanjada demostrando la razón de Riazanov con la investigación de Hans-Josef Steinberg: “Revolution und Legalität. Ein unveröffentlicher Brief Friedrich Engels and Richard Fischer”; en: *International Review of Social History*, V. 12, N° 2, pp. 177-189.

En 1906, el dirigente socialdemócrata Friedrich Adolph Sorge publicó una selección personal de las cartas entre Marx y Engels y personalidades de la época, en un tomo, en el cual se podía notar una sutil censura en forma de abreviaciones, omisiones e interrupciones.¹⁴³ En la presentación al público ruso del libro en 1907, y a pesar de la edición tendenciosa, Lenin señala que sin embargo en el *Nachlass* inédito se puede vislumbrar al lucha interna de Marx y Engels por difundir sus principios: “el público en general sabe que la socialdemocracia alemana es considerada como un modelo en política y tácticas marxistas del proletariado, pero ignora la lucha incansable que los fundadores del Marxismo tuvieron que llevar a cabo contra el ‘ala derecha’ (expresión de Engels) de este partido. Y no es casual que poco después de la muerte de Engels esta lucha, hasta entonces secreta, se manifestara abiertamente.”¹⁴⁴

En 1906 el tándem Bebel-Bernstein preparó una engañosa correspondencia Marx-Engels, en cuatro volúmenes, 1.386 cartas intercambiadas en el extenso período entre 1844 y 1883, que aparecía cercenada y retocada, y que provocó otro memorable ataque de Lenin, quién estaba descubriendo la maquiavélica política editorial del SPD. El artículo de recensión “La correspondencia entre Marx y Engels”¹⁴⁵ representa el comienzo de un extenso trabajo que pensaba escribir a propósito de la aparición en alemán, en septiembre de 1913, aunque apareció muchos más tarde.¹⁴⁶ Lenin concluye que la edición de Bernstein y Bebel: “El trabajo de redacción, es decir, escribir los prefacios a la correspondencia de distintos períodos, fue realizado por Eduard Bernstein. Como era de esperar, este trabajo es insatisfactorio, tanto desde el punto de vista técnico como ideológico. Después de su tristemente famosa “evolución”

¹⁴³ El título era: *Briefe und Auszüge aus Briefen von Joh. Pil. Becker, Jos. Dietzgen, Friedrich Engels, Karl Marx, und A. an F. A. Sorge und Andere*; Dietz Verlag, Stuttgart, 1906. Franz Mehring le hizo una larga y elogiosa recensión en el artículo: “Der Sorgesche Briefwechsel”, en: *Die neue Zeit Revue des geistigen und öffentlichen Lebens*; 25.1906-1907, 1. Bd.(1907), pp. 50-57; ahora on-line: http://library.fes.de/cgi-bin/neuzeit.pl?id=07.06077&dok=1906-07a&f=190607a_0050&l=190607a_0057. Sorge le entregó en mano, como señala Engels en el prólogo a la edición inglesa (1886) del primer tomo de *Das Kapital*, enmiendas e instrucciones de puño y letra del mismo Marx para una versión norteamericana y que se dejó de lado por falta de un traductor idóneo en los EE.UU.

¹⁴⁴ Lenin, N.; “Prefacio a la traducción rusa del libro ‘Correspondencia de J. F. Becker. J. Dietzgen, F. Engels, C. Marx y otros con F. A. Sorge y otros’”; en: Lenin, V. I.; *Obras Completas*. Tomo XII, Akal, Madrid, 1976, pp. 343-363.

¹⁴⁵ Se puede leer on-line: <http://www.marxismoeducar.cl/len12.htm>. En el ex-Archivo Central del Partido, Instituto de Marxismo Leninismo adjunto al CC del PCUS, se conservaba un voluminoso cuaderno manuscrito (76 hojas) de Lenin conteniendo un resumen de la edición de cuatro tomos de la *Correspondencia*, un extracto de las cartas de Marx y Engels más importantes en el aspecto teórico y un breve índice temático para el resumen. Se conservaron también los cuatro tomos de la *Correspondencia* con las anotaciones de propia mano de Ulianov en el texto y en los márgenes hechas con lápices de color negro y rojo. Lenin utilizó durante muchos años el resumen de la *Correspondencia* como fuente literaria y lo aprovechó en una serie de obras como “El derecho de las naciones a la autodeterminación”, “Carlos Marx”, “El imperialismo, etapa superior del capitalismo”, “El imperialismo y la división del socialismo”, “El Estado y la revolución”, “El ‘izquierdismo’”, enfermedad infantil del comunismo” y otras. En 1959 el manuscrito de Lenin que contenía los materiales sobre la *Korrespondenz* fue editado por el IML adjunto al CC del PCUS en un libro titulado *Resumen de la Correspondencia entre C. Marx y F. Engels de 1844 a 1883*.

¹⁴⁶ Se proyectó publicar el artículo como “La correspondencia entre Marx y Engels” en la revista *Prosveteniye* en 1914, pero el ensayo quedó sin terminar, y tan sólo fue publicado en *Pravda* el 28 de noviembre de 1920, día del centenario del nacimiento de Engels. Con motivo de esta fecha, al preparar el artículo para la prensa, Lenin añadió el subtítulo “Engels, uno de los fundadores de comunismo” y escribió una nota: “Comienzo de un artículo sin terminar, escrito en 1913 o a principios de 1914”.

hacia las concepciones oportunistas extremas, Bernstein no habría debido encargarse de la redacción de cartas tan profundamente impregnadas de espíritu revolucionario. Los prefacios de Bernstein carecen en parte de sentido, y en parte son sencillamente falsos.” Lenin criticaba además el ineficiente aparato crítico de notas e índices, así como su precio inalcanzable para un trabajador. Para finalizar la etapa socialdemócrata, el biógrafo de Engels, Gustav Mayer, rompió el hermetismo al publicar en una separata de una revista científica de difusión limitada, por primera vez, las introducciones de los capítulos “Das Leipziger Konzil” y “II. Sankt Bruno”, del primer volumen de *DI*.¹⁴⁷ Eso y poco más fue lo que el SPD publicó del Marx desconocido en treinta y siete años de posesión celosa de su *Nachlass*. Debemos detenernos para mencionar brevemente el seminal trabajo de difusión del Marx desconocido de un destacado emigrante ruso que trabajaba en el dispar trabajo editorial del SPD con Mehring, se trataba de David Borissowitsch Goldendach (*dit* Riazanov), futuro editor de las primeras auténticas obras completas de Engels y Marx. Trabajando en el archivo de la socialdemocracia alemana y la austriaca intentó publicar textos del *Nachlass* perdidos o inéditos, o escribiendo estudios preliminares y ensayos filológicos sobre Engels y Marx.¹⁴⁸

Podemos hacernos una idea del deficiente estado de difusión de Marx en Europa en el *milieu* socialdemócrata y en la inteligencia radical a principios de 1900's, de manera indirecta, pero fidedigna, a través de la palabra autorizada de dos grandes intelectuales rusos: Plejánov y Ulianov (Lenin). Georgi Valentínovich Plejánov es considerado, con todo mérito, el padre del Marxismo en su versión eslava y rusa.¹⁴⁹ Entre las múltiples iniciativas editoriales y de difusión de los incansables socialdemócratas rusos de entonces, vale la pena recordar la “Biblioteca del socialismo contemporáneo”, fundada en 1883 en el exilio forzado en Ginebra, por el grupo “Emancipación del Trabajo”, precisamente en torno a Plejánov (entre otros Axelrod, Vera Zasulich, Deich), donde apareció un fragmento de la *Die deutsche Ideologie*. En su “Advertencia del traductor” a la edición en ruso del texto polémico de Engels: “Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana” de 1892,¹⁵⁰ Plejánov advierte que muchos escritos de

¹⁴⁷ Engels, Friedrich/ Marx, Karl; “Das Leipziger Konzil”, Mit Einführung von Gustav Mayer; en: *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, Bd. 47, Tübingen, 1920-21, pp. 773-808.

¹⁴⁸ Sucesivamente y con el pseudónimo modificado de N. Riasanoff: “Marx und seine russischen Bekannten in den vierziger Jahren”; en: *Die neue Zeit: Wochenschrift der deutschen Sozialdemokratie*; 31.1912-1913, 1. Bd., 1913), H. 20: pp. 715-721 y H. 21: pp. 754-766; “Marx' Bekenntnisse/ von N. Rjasanoff; en: *Die neue Zeit: Wochenschrift der deutschen Sozialdemokratie*; 31.1912-1913, 1. Bd.(1913), H. 24, pp. 854 – 862; “Ein Beitrag zur Geschichte der Internationale : zwei unbekannte Artikel von Friedrich Engels und Karl Marx”; Einleitung /von N. Rjasanoff; en: *Die neue Zeit: Wochenschrift der deutschen Sozialdemokratie*. - 32.1913-1914, 1. Bd.(1914), H. 1, pp. 8 – 16; “Karl Marx und die Wiener ‘Presse’”; en: *Der Kampf*, 6 (1913), pp. 249-257; “Friedrich Engels Jugendarbeiten”, En: *Der Kampf*, 7 (1914), pp. 158-162; “Karl Marx und Fr. Engels über die Polenfrage”; en: *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*, (1916), pp. 176-221; “Karl Marx und die ‘New-Yorker Tribune’ 1851 bis 1856”; en: *Gesammelte Schriften*, Bd. 1, Dietz, Stuttgart 1917, pp. XVII-L.

¹⁴⁹ Existen unas dignas obras escogidas en español: Plejánov, G; *Obras Escogidas*; Editorial Quetzal, Buenos Aires, 1966, en dos volúmenes. Sobre su figura bastante subestimada en la *Marxologie*, la biografía político-intelectual de Samuel H. Baron; *Plejánov. El padre del Marxismo ruso*; Siglo XXI, Madrid, 1976. Sus obras completas en ruso se encuentran digitalizadas *on-line*: <http://www.plekhanovfound.ru/library/24t.htm>

¹⁵⁰ Precisamente aparecida en 1892, en la llamada “Bibliothèque du socialisme contemporain”, publicada en Ginebra, Plejánov edita su traducción, con advertencias y notas, del largo artículo de Engels, aparecido en alemán en el diario socialdemócrata *Neue Zeit*, Nr. 4 und 5, Dietz

Marx son una “rareza bibliográfica” y que el lector debe contentarse con versiones de segunda mano, para señalar que “la polémica de Marx y Engels contra *Bruno Bauer y consortes* (es decir: *Die heilige Familie*) marca una época nueva en la Historia del Pensamiento. Es el primer gran asalto dado por el Materialismo Dialéctico moderno a la filosofía idealista. De una importancia capital, tanto por su alcance histórico como por su contenido propio.”¹⁵¹ Plejánov aunque reconoce la importancia capital en el desarrollo de Marx de la elaboración de la década de 1840’s, y su polémica contra los jóvenes hegelianos y el Comunismo meramente filosófico, sólo parece tener conocimiento de *La Sagrada Familia* de 1845¹⁵² y de la *Die deutsche Ideologie* (que ni siquiera nombra por su título original) exclusivamente la separata del texto “I. Feuerbach”, desgajado de su pertenencia contextual literaria en la edición de Engels. Además Plejánov parece ignorar el contexto político-filosófico en el que se desarrolló la lucha de Engels y Marx contra el “Socialismo verdadero” y en especial contra la tendencia republicana-corporativista de Bauer, es decir: entender esos textos de 1843-1846 como un trabajo eminentemente de lucha ideológica y *Publizistik* proletaria.

Tenemos otro ejemplo en la voz “Karl Marx” que Vladimir Illich Ulianov, *dit* Lenin, escribió para el prestigioso diccionario enciclopédico ruso Granat en 1914.¹⁵³ Lenin se lamenta, en un tono similar al de Plejánov y Labriola, en primer lugar que no existan en el mercado editorial unas obras completas críticas de Engels y Marx y aunque afirma que desde 1844-1845, años en que para Lenin se conformó la concepción, Marx fue materialista filosófico, no menciona la *DI* en su conjunto, parece no conocerla, sino exclusivamente el capítulo “I. Feuerbach” tal como lo editó y publicó Engels y lo tradujo al ruso su maestro Plejánov. En el apéndice bibliográfico al artículo, se reconoce que “las obras y las cartas de Marx no se han publicado hasta ahora en edición completa”, y señala que “entre 1845 y 1847 Marx escribió varios artículos (en su mayor parte no recopilados, re-editados, ni traducidos al ruso) para los periódicos *Vorwärts!*, *Deutsche Brüsseler-Zeitung* (1847); *Das westphalisches Dampfboot* (Bide. fold, 1845-48); *Der Gesellschatspiegel* (Elberfeld, 1846)”, pasando sin mediaciones de la *Die heilige Familie* de 1844 (a la que califica de “panfleto” aunque tuviera ¡250 páginas!) a la *Misère de la philosophie* de 1847, libro al que sí califica de “trabajo fundamental”.

Es normal: tanto Plejánov como Lenin basaban su conocimiento bibliográfico en el trabajo editorial de Engels y en la oferta editorial mezquina del SPD, tanto en los pocos textos aparecidos en *Die neue Zeit* como en la limitada edición *Aus dem literarischen Nachlass von Karl Marx, Friedrich Engels, und Ferdinand*

Verlag, Stuttgart, 1886, y que luego será publicado como libro por la Dietz Verlag de Stuttgart en 1888, incluyendo el capítulo “I. Feuerbach” escrito por Marx en la *Die deutsche Ideologie* como apéndice.

¹⁵¹ Plejánov, Georgui; “Advertencia del Traductor”, en español: Engels, Friedrich/ Plejánov, Georgui; *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. Notas al Ludwig Feuerbach*; Cuadernos de Pasado y Presente, N° 59, Córdoba (Argentina), 1975, p. 99 y 100.

¹⁵² Al parecer el único ejemplar disponible de la edición original de *Die heilige Familie*, escrita en 1844 y publicada en 1845, lo poseía como una rareza bibliográfica el dirigente socialdemócrata austríaco Viktor Adler, a quién Plejánov se lo pidió en préstamo para intentar sacarle una copia, como le comenta a Pérezich en una carta fechada en Viena el 19 de diciembre de 1892.

¹⁵³ Con el pseudónimo Ilyn, Vladimir; “Carlos Marx (breve esbozo biográfico con una exposición del Marxismo)”; en: *Granat Entsiklopedicheskii Slovar*, Vol. XXVIII, VIIª edición, Mockba, 1915. El artículo fue censurado por el Zarismo, recién se editó completo en 1925 una colección de textos de Lenin titulada *Marx, Engels, Marxismo* publicada por el IME a cargo de Riazanov. En español: Lenin, V. I.; *Obras Completas. Tomo XXII*, Akal, Madrid, 1977. p. 133-183.

Lassalle de 1902, compilada por Franz Mehring, de la que ya hablamos. A principios del siglo XX, Marx seguía siendo un perfecto desconocido o una figura desfigurada, incluso para los que se autodenominaban “marxistas”. Lenin aprendería la lección: una de las primeras medidas de la nueva URSS, luego del fin de Comunismo de Guerra en 1921, será precisamente el lanzamiento encabezado por David Riazanov del primer proyecto editorial crítico de la obra de Marx y Engels. Lenin le daba el impulso esencial al interrogarle a Riazanov: “¿Hay esperanzas de que recopilemos en Moscú todo lo que publicaron Marx y Engels?”...¹⁵⁴

CAPÍTULO **(IV)**

Marx en la encrucijada

¹⁵⁴ Carta de V. I. Lenin a David Rjasanow, 2 de febrero, 1921. Publicada por primera vez en ruso en 1942; ahora en: Lenin, W. I.; *Briefe*, Bd. VII, Dietz-Verlag, Berlin, 1969, p. 65.

(IV)

*“Hay que interpretar a Karl Marx sin partituras”
(Louis Althusser, 1980)*

Si existe un libro maldito en el pensamiento occidental, tanto en su aventura editorial como en su malograda recepción y difusión, una tortuosa *vicenda* singular y misteriosa, esa obra es *Die deutsche Ideologie* escrita por Engels y Marx a lo largo de 1845. Ya desde su mismo *incipit*: su título es falso, desconocido para los dos autores, atribuido azarosamente por necesidades editoriales para su primera edición completa póstuma en 1932 en la URSS. No hay en ninguna parte del manuscrito original tal magno título. *La ideología alemana* hacia referimiento, no sabemos si fue una idea del notable editor y marxólogo de Marx, David “Riazanov” Goldenbach, a una definición polémica realizada por Marx en su polémica contra el socialista verdadero Karl Grün en 1847 a propósito de su libro anti-Proudhon: “La recensión constituye un apéndice del trabajo escrito conjuntamente por F. Engels y yo, sobre la ‘ideología alemana’ (crítica de la moderna Filosofía alemana en sus representantes: Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y del Socialismo alemán en sus distintos profetas).”¹⁵⁵ En el mismo texto, Marx explicaba otra versión de la

¹⁵⁵ Marx, Karl; “Erklärung gegen Karl Grün”, originalmente publicado en la *Deutsche-Brüsseler-Zeitung*, Nr. 28 vom 8. April 1847; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 4,

causa que el *Manuskripte* no hubiera sido publicado: “las circunstancias, que han obstaculizado e impedido la publicación de este manuscrito, incluso tal vez contribuyan a la descripción del ‘estado actual de la prensa en Alemania’, como le explico a la audiencia en otro lugar” y denomina a *DI* como el grueso libro “que duerme el sueño de los justos”. También es sintomático que Marx declare que el libro nonato, sin embargo, no puede reducirse a una mera descripción de la “literatura insulsa e insípida del Socialismo alemán.” Incluso en un año tan tardío como 1847 Engels y Marx intentaban encontrar un editor para el grueso *Manuskripte*, lo que significaba que su contenido era plenamente actual y operativo para la polémica contra el dogmatismo en el campo de la izquierda alemana. Porque, y este es un dato muchas veces olvidado por una exégesis “geocéntrica”, más religiosa que marxista, la idea comunista en Engels y Marx se desarrolló, como precisamente puede comprobarse en las obras de los años 1843-1847 y en especial en *Die deutsche Ideologie*, en completa oposición y confrontación impiadosa con la gran mayoría de los socialistas y comunistas de su época. La idea comunista de Engels y Marx no se identificaba, de ninguna manera *vis-a-vis*, con el espacio ideológico de la “izquierda” de mitad del 1800’s.¹⁵⁶ Tanto la expresión *deutsche Sozialismus* como la de *deutsche Ideologie*, muy comunes en esos años, tienen en Engels y Marx una clara valencia negativa y anti-idealista, de momento negativo frente a la formación de la idea comunista. Este aspecto, la polémica interna al campo de la izquierda, incluso siendo secundario, le daría relevancia a la obra. Es obvio que el texto maldito tiene una vital y decisiva importancia en el *Denkweg* marxiano, a pesar de las declaraciones *a posteriori* de Marx en su famoso “Vorwort” de 1859 a su *Zur Kritik der politischen Ökonomie*, donde mencionando el *Manuskripte* de 1845, afirmaba que se trataba de un ajuste de cuentas con su anterior conciencia filosófica (*philosophischen Gewissen*) bajo la forma de una crítica de la filosofía posterior a Hegel, y que debido a problemas combinados de censura y carencia de un editor confiable, finalmente entregaron el libro a *der nagenden Kritik der Mäuse*, a la crítica roedora de los ratones. Las razones para la no publicación de *DI* y su olvido, tanto en 1847 como en 1859, siguen siendo circunstanciales, misteriosas, ¿tácticas? y vagas, aunque se puede deducir una acumulación de causas múltiples, internas y externas: políticas (obstáculos de la censura prusiana), editoriales (carencia de una casa editorial confiable) e ideológicas (la polémica había quedado desfasada y obsoleta). Si la función esencial de *DI* era la famosa *Selbstverständigung*, es decir: la

Dietz Verlag, Berlin/DDR 1972, pp. 37-39; El párrafo de Marx dice: “Die Rezension bildet ein Anhängsel zu der von Fr[iedrich] Engels und mir gemeinschaftlich verfaßten Schrift über ‘Die deutsche Ideologie’ (Kritik der neuesten deutschen Philosophie in ihren Repräsentanten, Feuerbach, B[runo] Bauer und Stirner, und des deutschen Sozialismus in seinen verschiedenen Propheten).”; sobre el papel del diario de los emigrantes alemanes en Bruselas, véase: Ros, Guido; “Marx, Engels und die ‘Deutsche-Brüsseler Zeitung’. Betrachtungen zum Reprint einer deutschen Emigrantenzeitung des Vormärz”, en: *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. XXIII, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1983, p. 574-589; y su trabajo exhaustivo sobre el fundador del diario: *Adalbert von Bornstedt und seine ‘Deutsche Brüsseler Zeitung’. Ein Beitrag zur Geschichte der deutschen Emigrantenpublizistik im Vormärz*; Dortmunder Beiträge zur Zeitungsforschung Band 51, Saur, München, 1993; sobre la prensa revolucionaria de la emigración y su papel de difusión y formación, véase el trabajo más general de Jacques Grandjonc: “La Presse de l’émigration allemande en France (1795-1848) et en Europe (1830-1848)”; en: *Archiv für Sozialgeschichte*, Bd. X, Verlag Neue Gesellschaft, Bonn, 1970, pp. 95-152.

¹⁵⁶ Sobre la idea comunista de Engels y Marx, remitimos al lector a nuestro trabajo en progreso: “Engels y Marx: la idea comunista”, *on-line*: 1) <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=143504> 2) <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=144333>

autocomprensión crítica de ambos, y con ella, la superación dialéctica de la anterior conciencia filosófica (tanto la joven hegeliana como la socialista verdadera); a partir de ese punto de inflexión se afianzaba un nivel *wissenschaftlich*, más científico y materialista, fundamentado en la *Kritik* de la economía política y la maduración de la idea comunista, es decir: la tarea de *Die deutsche Ideologie* estaba cumplida. El libro *DI* habría sido el *pars destruens* en el inicio del proyecto comunista y un componente acumulativo para la *Kritik* a la anatomía de la sociedad burguesa. Pero no nos adelantemos y sigamos con las vicisitudes editoriales, un tortuoso camino de autocensura, mutilaciones y olvidos.

Hemos analizado anteriormente la penosa y mezquina política editorial del partido socialdemócrata alemán, y no solo en relación con *Die deutsche Ideologie*. Es obvio, luego se repetirá el mismo problema cuando en la URSS se establezca el sistema político stalinista, ya que el *Nachlass* de Marx cuando empezó a ser descubierto y a ser publicado generó enormes y desagradables sorpresas para los interpretes y la ortodoxia establecida en razón de partido y estado. El padre del *Revisionismus*, Eduard Bernstein, secretario personal de Engels, al que el “General” entregó en posesión de gran parte del legado de los dos autores, tiene una responsabilidad en la tortuosa aventura editorial de *DI*. Ya analizamos su miserable control, censura y escasa difusión de la parte del *Nachlass* heredado: en 1899 se limitó a reeditar en *Die neue Zeit* la invectiva contra Grün que Marx ya había publicado en 1847. Sólo más tarde, en los años 1903-1904, se decidió a publicar en la revista por él dirigida -*Dokumente des Sozialismus*-, de circulación académica y restringida, la parte inédita concerniente a la polémica contra Max Stirner y su anarquismo individualista. Sin embargo, la introducción que la acompañaba no constaba de una presentación del estado del original del Manuskriptye, ni siquiera un breve comentario al lector.

La Primera Guerra Mundial de 1914-1918 –sumada a la revolución triunfante en Rusia entre febrero-octubre de 1917– provocó un paréntesis forzoso y prolongado en la inicial difusión, aunque lenta, mezquina, manipulada y tímida del Marx secreto. Pero ya en el trabajo editorial realizado por el SPD se comenzó a ver, de forma a veces grosera, la manipulación y tergiversación que podían sufrir los manuscritos marxianos cuando sus contenidos se cruzaran con los estrechos intereses de la “razón de partido”, el *Parteiinteresse*. Y cómo en la alquimia final perdía, no sólo el mismo pensamiento crítico de Marx, sino sus potenciales lectores y militantes, en última instancia, el movimiento práctico. Lo cierto es que hacia 1910 en el ámbito cultural del *Austromarxismus* se había empezado a discutir el proyecto de unas obras completas de *M&E* (los socialdemócratas austriacos ya habían empezado a publicar una revista de marxología de enorme importancia, la primera en la Historia, la *Marx-Studien*, aparecida entre 1904 y 1923 en Viena).¹⁵⁷ Max Adler, Otto Bauer, Adolf Braun, Rudolf Hilferding y Karl Renner, las luminarias marxistas del Austromarxismo, se reúnen en Viena durante la famosa *Konferenz* de enero de 1911 con un tal David Riazanov, socialdemócrata ruso, entonces colaborando con el archivo de

¹⁵⁷ *Marx-Studien: Blätter zur Theorie und Politik des wissenschaftlichen Sozialismus.*, inspirada en la famosa *Kant-Studien*, su periodicidad era bastante irregular y su *pathos* editorial un raro híbrido entre el Neokantismo y Socialismo evolucionista; existe una edición facsimilar publicada en 1971 por la editorial Detlev Auvermann.

Berlín del SPD, que era el albacea testamentario de los *Marxischen Schriften*, el *Nachlass* de Engels y Marx. La carta-intención del ambicioso plan editorial aparece firmada en Viena, el 1º de enero de 1911 por Adler, Bauer, Braun, Hilferding, Renner, todos austromarxistas y N. Rjasanoff (Riazanov), es decir: representantes de los dos partidos más importantes de la socialdemocracia mundial.¹⁵⁸ Allí se establecen por primera vez las primitivas líneas editoriales de una edición científica de Marx, incluyendo *Die deutsche Ideologie*, reclamándose unos presupuestos de edición mínimos y científicos (*wissenschaftlichen Anforderungen*), tanto sobre la obra publicada como con relación al *Nachlass*, presupuestos que consistirían en lograr una situación hermeneútica adecuada: 1) registros completos de las variantes literarias e introducciones histórico-críticas a sus escritos; 2) un aparato biográfico adecuado sobre Engels y Marx y su desarrollo político-intelectual; 3) un aparato biográfico de las personalidades intelectuales y políticas, y de sus obras, que aparecen a lo largo de sus textos; 4) además de la edición científica, planificar ediciones populares para comprensión de los trabajadores que permanezcan vinculadas en la colección científica-sistemática, sobre secciones o puntos clave de *Das Kapital* (como la teoría materialista de la Historia, sobre la lucha de clases y la revolución en el siglo XIX, sobre teoría económica, filosofía política, sobre la situación social, etc.). En el ambicioso *Editionsplan* de 1911 también surgen entre líneas los primeros interrogantes: ¿quién financiará semejante empresa científico- editorial? Ni el SPD o el SPÖ estaban muy interesados en dar a conocer el Marx desconocido, en absoluto. Muchos de sus gesto eran puramente decorativos, para legitimar el grupo dirigente frente a la base. En el horizonte aparecía la necesidad técnico-financiera de ediciones populares, al estilo de la futura *Werke*. Los preparativos fueron interrumpidos por el estallido de la Gran Guerra. Pero se comenzaba a percibir cierta sensibilidad nacida de la necesidad de tener una edición completa y confiable de los escritos de Marx.

Recién muchos años después, en 1919, y de la mano del primer y mejor biógrafo de Engels –el socialdemócrata Gustav Mayer- fue elaborada por primera vez una descripción válida del *Manuskripte*,¹⁵⁹ que denomina “obra eminentemente colectiva”, puesto que durante la fase de documentación de su biografía maestra había logrado convencer a Bernstein de permitirle consultar *Die deutsche Ideologie*. Mayer es el primero en la Marxología en dedicarle un entero capítulo al *Manuskripte* maldito, rescatarlo de la crítica roedora de los roedores y de la *Realpolitik* editorial socialdemócrata, comentándolo en detalle e incluso publicar una fotocopia original de un folio escrito por Engels y Marx. Mayer reconoce con gravedad el estado lamentable de *DI*: “mucho más de la mitad del manuscrito que ha llegado a nosotros, una parte como borrador y otra puesta en

¹⁵⁸ El plan de intención de la publicación de unas obras completas y críticas de Marx y Engels, *Editionsplan*, puede leerse en: “Ein Wiener Editionsplan aus dem Jahr 1911”, en: Volker Külow y André Jaroslowski: *David Rjasanow: Marx-Engels-Forscher, Humanist, Dissident*, Dietz Verlag, Berlin, 1993, p. 40 y ss.; véase además el artículo de Götz Langkau: “Marx-Gesamtausgabe - dringendes Parteiinteresse oder dekorativer Zweck?: ein Wiener editionsplan zum 30. Todestag, Briefe und Briefauszüge”, en: *International Review of Social History*, Vol. 28, Amsterdam, 1983, pp. 105–142.

¹⁵⁹ Mayer, Gustav; *Friedrich Engels. Una biografía*, FCE, México, 1978, capítulo IX “La ideología alemana”, p. 221.y ss. La obra es original de 1919. Sobre la figura del historiador y militante socialdemócrata Mayer, véase: *Gustav Mayer: als deutsch-jüdischer Historiker in Krieg und Revolution, 1914-1920. Tagebücher, Aufzeichnungen, Briefe*; Hrg. Gottfried Niedhart, Oldenbourg Wissenschaftsverlag, München, 2009.

limpio, aparece escrita de puño y letra de Engels, con correcciones e intercalaciones de Marx. Una parte del capítulo, muy extenso, en que se polemiza contra Stirner, fue puesta en limpio por un exoficial de artillería prusiano, llamado Weydemeyer, residente también en Bruselas, y que había sellado con Engels y Marx una amistad llamada a perdurar.” Aún con este sesgo positivo en su calificación de *DI*, raro en el ambiente marxólogo de la época, Mayer vuelve a subrayar el carácter de obra de pasaje, secundaria, escrita “más para divertirse ellos mismos que pensando en los lectores”, y que la arquitectura en la composición de esta “especie de cantera de materiales” es “bastante descuidada y da la impresión de que la prolija polémica... se sale del marco originariamente trazado.” Tal fue efectivamente el “uso” que hizo de ella los intelectuales orgánicos del SPD y Bernstein: un filón, exótico al fin, del cual podrían extraerse y publicarse fragmentos aleatorios o párrafos en contextos polémicos o para remitirse al argumento *ad autoritas* en discusiones ideológicas de partido. A continuación, Mayer describía capítulo a capítulo la estructura interna y temática de la *DI*, comentando en una amplia glosa los puntos cardinales de los dos tomos originales de la obra.¹⁶⁰ Un punto para destacar en la exégesis de Mayer, es que dedica amplios comentarios al problema de la idea comunista, una de los ejes modulares de *DI*, nivel político-filosófico obviado por los marxólogos incluso en la actualidad, tarea que describe como “lucha teórica por esclarecer los problemas” que permitía a Engels y Marx, “materialistas prácticos”, remontarse, en una *Aufhebung* crítica que delineaba una clara línea de demarcación, a concepciones superiores acerca de las necesidades del movimiento práctico. Mayer no tiene dudas: en 1845 el lenguaje indica que Marx se manifestaba, por primera vez, como un integrante consciente del nuevo “partido comunista” de la época. La idea comunista dejaba de ser el vano trabajo de “exprimir” la *Phantasie* de un ideal de sociedad lo más perfecto posible, para transformarse en un *Methode* (inverso al de Hegel) crítico para comprender el carácter, las condiciones, los presupuestos y, como consecuencia de ello, los objetivos generales (*allgemeinen Ziele*) de la lucha que lleva a acabo el proletariado. La *deutsche Ideologie* sería entonces el *pars destruens* del nuevo *kritischen Kommunismus*, del Comunismo crítico. El Engels tardío paradójicamente coincidirá con Mayer en este paralelismo, entre el desarrollo de la crítica en *Die deutsche Ideologie* y la configuración/maduración de la idea comunista, que denomina como *neuen Theorie*, que fija con precisión en la primavera de 1845.¹⁶¹

La *Die deutsche Ideologie* no corrió mejor suerte en el llamado “Socialismo realmente existente”. Luego del triunfo y consolidación de la revolución

¹⁶⁰ Mayer, Gustav; *ibidem*, p. 231 y ss.; como dato curioso, al comentar la mordaz crítica de Marx al libro de Stirner, *El Único y su propiedad*, “Erster Band, III. Sankt Max” de la *DI*, Mayer reconoce que el sondeo espiritual que hace Marx del personaje criticado haría las delicias de Friedrich Nietzsche, a quién inmediatamente reconoce como la auténtica “antípoda” del propio Marx. Sobre la subestimada relación entre Nietzsche y el pensamiento de Marx, remitimos al lector a nuestro libro: *Nietzsche contra la Democracia. El pensamiento político de Friedrich Nietzsche 1862-1872*, Montesinos, Mataró, 2010.

¹⁶¹ Engels, Friedrich; “Zur Geschichte des Bundes der Kommunisten”; primera publicación: *Sozialdemokrat*, Nr. 46, 47 und 48 vom 12. 19. und 29. November 1885; segunda publicación: en un *Broschüre*: Marx, Karl; *Enthüllungen über den Kommunisten-Prozeß zu Köln*, Neuer Abdruck mit Einleitung von Friedrich Engels und Dokumenten, Hottingen-Zürich 1885; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*; Band 21, Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1975, pp. 206-224.

bolchevique, la suerte de los escritos de Marx parecería que sería tocada, por primera vez, por la diosa Fortuna. Todo el potencial de un estado se identifica con su obra y pone a disposición de su difusión todos los recursos a su alcance. ¿Habría de poner el nuevo estado un punto final al derrotero caprichoso de los manuscritos de Marx y publicar su obra póstuma en una edición completa, científica, objetiva, histórico-crítica y con precios populares? Debemos volver detenernos en esta desigual publicación del Marx inédito en una figura fundamental en la difusión del auténtico Marx y del libro maldito *Die deutsche Ideologie*: David Zimkhe Zelman Berov Goldenbach, alias “Riazanov”, a quién definieron adecuadamente como aquella persona que “por una duda en una coma en un manuscrito de Marx era capaz de viajar toda la noche en un tren de cuarta clase sin calefacción desde Viena a Londres.”¹⁶² Riazanov adquiere la merecida reputación de ser una de las más autorizadas voces sobre Marx, Engels y la historia del Marxismo en toda Europa. Sus principales trabajos de esta época son sobre Marx y la Rusia zarista, Marx y el trabajo periodístico, Engels y la cuestión polaca, la mayoría publicados en alemán y luego en ruso en el diario teórico de Lenin *Prosveshchenie* o en el diario del ala izquierda no-leninista *Sovremennii Mir*. Desde 1908, gracias a las recomendaciones de uno de los fundadores de la socialdemocracia alemana, August Bebel, y además a su amistad con Kautsky y su mujer, le permiten el libre acceso al archivo partidario, a la vasta biblioteca y al depósito de los *Nachlass* de Marx y Engels en posesión del SPD. Su cercanía con una de las hijas de Marx, Laura Lafargue, le da la posibilidad de investigar los archivos familiares y la correspondencia más íntima. Por ejemplo, en 1911 mientras ordenaba este archivo familiar encontró varios borradores de cartas *in-octavo* inéditas: eran las respuestas polémicas de Marx a la populista Vera Zasúlich (las pudo publicar recién en 1923 en una recopilación de materiales sobre la historia del movimiento revolucionario ruso).¹⁶³ El SPD lo urge a continuar el irregular trabajo de divulgación de Bernstein y Mehring de trabajos olvidados, inhallables o inéditos. Hacia el filo de 1917 Riazanov pudo publicar dos volúmenes escritos de la década de 1850 de Marx y Engels, incluyendo alrededor de 250 artículos desconocidos para el gran público de diarios en los que colaboraba Marx, aunque aparecían sin su firma, como *The New York Tribune*, *The People's Paper* y *Neue Oder Zeitung*.¹⁶⁴ Entre los años 1908-1917, Riazanov publicó más de un centenar de folletos, artículos, libros, ensayos, reseñas de libros, presentaciones, notas y otros textos originales de o sobre Marx.¹⁶⁵ Además, Riazanov es responsable de la mejor edición científica de escritos de Engels y

¹⁶² Descripción en las memorias de Fritz Brupbacher: *Ich log so wenig als möglich. 60 Jahre Ketzer. Selbstbiographie*, Limmat Verlag Genossenschaft, Zürich 1973, p. 183.

¹⁶³ Véase: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Escritos sobre Rusia. II. El porvenir de la comuna rural rusa*, Pasado y Presente, México, 1980, incluye las cartas, el prólogo de Riazanov y una nota del biógrafo de Marx Boris Nicolaievski. Una aguda reflexión sobre la importancia de las cartas de Zasúlich del filósofo marxista Manuel Sacristán en: *Escritos sobre 'El Capital'(y textos afines)*, Editorial El Viejo Topo, Barcelona, 2004, p. 356 y ss.

¹⁶⁴ Entre otros: “Marx und seine russischen Bekannten in den vierziger Jahren, en: *Die Neue Zeit*, 31 (1913), pp. 715-721, pp. 754-766; “Karl Marx und die Wiener ‘Presse’”, en: *Der Kampf*, 6 (1913), pp. 249-257; “Friedrich Engels Jugendarbeiten”, en: *Der Kampf*, 7 (1914), pp. 158-162; “Karl Marx und Fr. Engels über die Polenfrage”, en: *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*, (1916), pp. 176-221; “Karl Marx und die ‘New-Yorker Tribune’ 1851 bis 1856”, en: *Gesammelte Schriften*, Bd. 1, Stuttgart 1917, pp. XVII-L.

¹⁶⁵ Según el índice bibliográfico de los documentos en la base de datos sobre Riazanov y la literaturasecundaria, recopilados por Jakir G. Rokitjanski: “El académico D. B. Riazanov”; en: *Anuario Arqueográfico*, Moscú, 1995, pp. 3-10 (en ruso).

Marx editada hasta ese momento, publicada en 1917 en Alemania, *Gesammelte Schriften von Karl Marx und Friedrich Engels, 1852 bis 1862*.¹⁶⁶

Después de finalizada la etapa del Comunismo de Guerra (1921), Riazanov es nombrado director de los servicios de archivo de la joven república denominada URSS. Estará trabajando con destreza y enorme energía entre 1918 y 1920. Rescatando bibliotecas, documentos y materiales de los archivos de los diferentes estados y administraciones se gana el respeto y la lealtad de muchísimos especialistas y académicos no-bolcheviques, en especial en la Universidad de Moscú. A fines de 1920 el Comité Central promueve la idea de fundar el primer “Museo del Marxismo” del Mundo, idea que Riazanov transforma en otra cosa: un instituto científico, un laboratorio en el cual historiadores y militantes puedan estudiar, en las más favorables condiciones, el nacimiento, desarrollo y maduración de la teoría y la práctica del comunismo crítico y que, al mismo tiempo, se transformara en un centro de difusión (“propaganda científica”, en palabras de Riazanov) de las ideas de Engels y Marx. El C.C. aprueba en enero de 1921 la fundación del legendario Instituto Marx-Engels (IME), que funcionará desde diciembre de 1921 en el palacio expropiado un año antes a los príncipes Dolgorukov, situado en el barrio Znamenka de Moscú. Riazanov creía que el Marxismo (si es que existe algo así) no podía ser entendido aislado del contexto histórico; por esa razón el IME pretenderá estudiar a los clásicos relacionándolos con la amplia historia del anarquismo, socialismo y del movimiento obrero europeo. En seguida lanzó su plan de obras completas de Marx y Engels (incluso de autores premarxistas) y reclutó entre 1923 y 1925 especialistas en lenguas extranjeras (francés, inglés, alemán) sin considerar sus viejas alineaciones pre-1917. Desde 1922 se lanza con un extraordinario ímpetu a la búsqueda y salvataje de todos los materiales documentales para apoyar el lanzamiento del primer *MEGA* (siglas de “Marx-Engels Gesamtausgabe”). Su sueño era una edición científica exhaustiva en ruso y alemán como la que se había esbozado en el *Editionsplan* de 1911. Los más importantes descubrimientos fueron realizados en dos archivos: los celosos archivos del partido socialdemócrata en Berlín, como ya dijimos, y los archivos personales de la hija de Marx, Laura Lafargue. En 1923 Riazanov viajó a Berlín, para firmar un convenio de colaboración con el archivo del partido y de coedición con el SPD, y a su regreso a la Unión Soviética presentó en la Academia Socialista de Moscú un comunicado sobre el legado literario de Marx y Engels, donde se nos presenta el estado en ese momento del *Nachlass* como las desventuras del libro maldito, *Die deutsche Ideologie*.¹⁶⁷ Riazanov narra como el *Manuskripte* había sido entregado en mano por Engels a su secretario, Eduard “Ede” Bernstein (lo nombró testamentario de sus documentos junto a Karl Kautsky), y las infructuosas tratativas de Mehring porque se le permitiera acceder al texto y poder publicarlo completo; las negativas y excusas de Bernstein. Finalmente sólo le entregó un pequeño fragmento del *Manuskripte*: la polémica contra Bruno Bauer y el Concilio de Leipzig (Erster Band, f, o sea: el quinto inciso del primer libro). Riazanov recuerda de qué manera Mehring, con

¹⁶⁶ Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Gesammelte Schriften von Karl Marx und Friedrich Engels, 1852 bis 1862*, Hrsg. von N. Rjasanoff. Die Übersetzungen aus dem Englischen von Luise Kautsky; Dietz Verlag, Stuttgart, 1917.

¹⁶⁷ Original en ruso; en alemán: Rjasanoff, David; “Neueste Mitteilungen über den literarischen Nachlaß von Karl Marx und Friedrich Engels”; en: *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*; Band XI, Hirschfeld, Leipzig, 1925, pp. 385-400.

sólo leer este extracto parcial, decidió precipitadamente que *Die deutsche Ideologie* no tenía mucho valor para un lector contemporáneo, tanto por su contenido como por su extensión en folios. Las culpas y las lagunas científicas de Bernstein mostraron ser múltiples. Se descubrió, de hecho, que había publicado menos de la mitad de la crítica contra Max Stirner, atribuyendo falsamente a la “roedora crítica de los ratones” aquellos cortes que, en realidad, habían sido practicados arbitrariamente por él, censurando párrafos enteros del *Manuskripte*; además, se pudo constatar que había creído sin razón que las partes sobre Feuerbach (Erster Band; b. “I. Feuerbach”) y Bauer pertenecían a un único capítulo que, por considerarlo irrelevante y oscuro, había decidido no publicar! Utilizando su extraordinaria erudición, que le permitía remontarse a cualquier parte del original, y con su gran habilidad diplomática, Riazanov logró obtener de Bernstein, con enorme fatiga pero en sólo cuatro semanas, todas las partes del *Manuskripte*. Sólo después de fotografiarlo exhaustivamente, volvió a Moscú. En noviembre de 1924 finalmente el SPD autoriza oficialmente al IME a fotocopiar su archivo partidario *in extenso*, permiso que incluía el *Nachlass* de Engels y Marx, parte importante de su correspondencia y sus bibliotecas privadas (muy maltratadas y deperdigadas por la burocracia); además desde el 24 de julio de 1924, el IME fue reconocido como el único en el territorio nacional de la URSS de ser “el repositorio de todos los documentos originales relacionados con la obra de Marx y Engels, y de publicar sus obras”, así como también se le otorgó el derecho “de retirar documentos originales en todas las instituciones públicas de las repúblicas de la URSS.”¹⁶⁸

¹⁶⁸ Véase el artículo de Jakir G. Rokitjanski: “Sobre la biografía del académico D. B. Riazanov: la derrota del Instituto de Marx y Engels (marzo 1931)”; en: *Archivos domésticos*, Nº 4, Moscú, 2008, pp. 10-23 (en ruso). Rokitjanski se ha transformado, junto con otra investigadora rusa Valentina Smirnova, en los biógrafos e investigadores que están rescatando la figura de Riazanov del olvido stalinista.

CAPÍTULO
(V)

Marx recuperado

(V)

“Manifestaba una perfecta indiferencia respecto a sus obras publicadas. Cuando le hablé de sus obras, me dijo: ‘Si quieres tenerlas, vete a ver a Lassalle, él las ha coleccionado todas. Yo no tengo ni un ejemplar’. Y esto era cierto: muchas veces vino a mi casa a pedirme prestado cualquiera de sus libros de los que no conservaba ni un solo ejemplar. Marx nunca hizo ruido alrededor de sus libros.”
(Friedrich Lessner, 1893)

“Yo no soy un bolchevique, no soy un menchevique, no soy un leninista. Soy solamente marxista, y, como marxista, soy un comunista”
(David Riazanov, 1924)

Uno de los grandes méritos de David Riazanov, no el menor, fue el haber sido el *alma mater* de la gran empresa editorial de las primeras obras completas críticas de Marx y Engels, la mítica *MEGA (1)*, publicadas simultáneamente en la Rusia bolchevique y en Alemania entre 1921 y 1931,¹⁶⁹ Anticipándose a su trabajo de difusión, ya en 1913 y 1919 se habían publicado traducciones al ruso

¹⁶⁹ Véase el completo trabajo de Volker Kùlow y André Jaroslawski: *David Rjasanow: Marx-Engels-Forscher, Humanist, Dissident*, Dietz Verlag, Berlin, 1993; también: Marie, Jean, Jacques; “David Riazanov, le dissident rouge”, en: *Cahiers du Mouvement Ouvrier*, N° 3, CEMTRI, Paris, 1998, pp. 61-70, con bibliografía en ruso de Valentina Smirnova y Jakir G. Rokitjanski; véase el reciente libro de Jakir G. Rokitjanski: *Un humanista de la época de Octubre: Prof. J. B. Riazanov. Socialdemócrata, abogado, científico*; Reunión, Moscú, 2009 (en ruso). Sobre la extraordinaria figura de David Riazanov en español, existe muy poca bibliografía, nos permitimos remitir al lector a nuestro artículo “David Riazanov, editor de Marx, disidente rojo”, ahora on-line: <http://www.rebellion.org/noticias/2008/7/69880.pdf>.

del capítulo contra Max Stirner de la *Die deutsche Ideologie*, “III. Sankt Marx”, seguramente por su utilidad en la lucha ideológica contra las diferentes vertientes anarquistas en Rusia, aunque textualmente era el mismo que había reproducido como editor el poco confiable ex secretario de Engels, el revisionista Bernstein, en 1903.¹⁷⁰ Precisamente fue Riazanov quién, después de establecer el texto del *Manuskripte* de *La ideología alemana* con una rapidez asombrosa, publicó por primera vez parte de *DI* íntegra en ruso en 1924 y en alemán en 1926,¹⁷¹ se trataba de la primera parte, incompleta, atribuible con certeza a la pluma de Marx. Esta sección, titulada “I. Feuerbach”, que en realidad no habla casi nada del filósofo jovenhegeliano Ludwig Feuerbach, pero dedicada sobre todo a su concepción de la historia, a su *materialistische Geschichtstheorie*, contiene la primera exposición de la teoría que Marx había elaborado en el transcurso de dos años de estudios filosóficos, históricos y económicos, que comenzaron en Kreuznach en 1843 con el estudio de filósofos políticos clásicos (Montesquieu, Maquiavelo) e historiadores de las revoluciones burguesas (Chateaubriand, Ranke, Hamilton), lecturas que luego definirán el hilo rojo de Ariadna de sus propias investigaciones. Además se acompañaba con las *Thesen über Feuerbach*, que ya había publicado “editadas” Engels en 1888. No es raro que privilegiara para publicar este *Manuskripte* maldito de la etapa intermedia de Engels y Marx, ya que Riazanov valoraba las obras perdidas, inéditas u olvidadas de Marx de igual importancia que las ya conocidas, lo hacía públicamente y sin miedos, pudiendo afirmar con temeraria sinceridad ante un auditorio público en 1924 que las obras escritas por Engels y Marx entre 1845 y 1847 “hoy ciertamente han envejecido... pero no más que las obras de Plejanov o de aún de Lenin. Tómese un libro cualquiera de Plejanov aparecido en 1883, o de Lenin en 1903, y el lector joven no comprende casi nada sin un buen comentario.” Riazanov incluso, sabiendo desde el interior de la SPD las manipulaciones y arbitrariedades cometidas en el *Nachlass* marxiano, ponía en duda hasta el mismo papel de Engels como albacea literario y editor póstumo de Marx.

El *Manuskripte* inédito de *La ideología alemana* como vimos se publicó en un primer momento, como anticipo, en una de las revistas diseñadas por Riazanov para acompañar el trabajo editorial en la MEGA (1), ya que se planearon dos publicaciones científicas básicas: una anual, el *Archiv K. Marksa I F. Engel'sa* (en la cual se publicó por primera vez, como ya dijimos, un capítulo completo de *Die deutsche Ideologie*) y la revista semestral *Letopisi Marksizma* (Anales del Marxismo), de la cual aparecieron trece números entre 1926 y 1930.¹⁷² En cuanto a *Letopisi Marksizma*, muchos de sus artículos de tono popular o

¹⁷⁰ Marks, Karl I Engels, Fridrich; *Kritika učenija stirnera*; B. Gimmel'farba, San Peterburg, 1913; Moskau, 1919.

¹⁷¹ Marks, Karl; “Proekt Predislovija K ‘Nemeckoj Ideologii’ Fejerbach (Idealisticeskaja I Materialisticeskaja Tocki Zrenija)”; Redig von D. Rjasanow; en: *Archiv K. Marksa I F. Engel'sa*, Band 1, Moskau, 1924, pp. 211-256; en alemán: “I. Feuerbach”, Hrsg.: Dawid Borissowitsch Rjasanow, en: *Marx-Engels-Archiv*, Band 1, Verlagsgesellschaft, Frankfurt am Main, 1926, pp. 205-306. Hemos hallado que otra parte de *La ideología alemana*, tuvo una edición en ruso con pie de imprenta en la ciudad de Kiev el mismo año de 1924, basada en el capítulo “Das Leipziger Konzil”, que había publicado el biógrafo de Engels, Gustav Mayer, en 1921.

¹⁷² *Letopisi Marksizma* (Anales del Marxismo): aparecieron trece números entre 1926 y 1930; el consejo redactor fundacional estaba compuesto por: redactor responsable: D. Riazanov; comité editorial: A. Deborin; I. Luppel; D. Riazanov, a los cuales se les sumo N. Karen y M. Dynnik. En 1930 se editó un index bibliográfico de los números de 1 al 10: *Letopisi Marksizma, Ukazatel' Statej i Recenzii, Pomescennyh v Knigach I-X*, Moscú-Leningrado, 1930.

divulgador se publicaron en la versión alemana de *Pod Znamenem Marksizma, Unter dem Banner des Marxismus*, o sea: *Bajo la bandera del Marxismo*, que se empezó a editar en alemán en 1925, y que después clonaron la mayoría de los partidos comunistas occidentales. Aunque ambas se iniciaron en ruso, inmediatamente se intentó traducirlas al alemán, en un enorme esfuerzo político-ideológico como *Archiv Marx-Engels*, sin duda una versión mejorada de la referencial revista del Austromarxismo, *Marx-Studien*.¹⁷³ En especial la revista-libro (cada número alcanzaba con facilidad las 600 páginas *in octavo*) tenía una sección fija denominada “Aus dem literarischen Nachlass von Marx und Engels” (“De la herencia literaria de Marx y Engels”), en la cual en su número inaugural del verano de 1926, apareció el texto bajo el título “Marx und Engels über Feuerbach (Der erste Abschnitt der ‘Deutsche Ideologie’)”.¹⁷⁴ En la introducción que acompañó la edición en ruso, Riazanov resumió las vicisitudes del *Manuskripte* cuyo valor tanto Engels –ya vimos su juicio negativo sobre la publicación, aunque valoraba ciertos fragmentos como los de la crítica a Feuerbach– como Bebel, Bernstein y Mehring habían subestimado. Su importancia, por el contrario, era fundamental a los ojos de Riazanov, ya que permitía llenar el vacío entre *La sagrada familia*, de 1844, la consolidación de la idea comunista entre 1845 y 1846 (paralela al desarrollo organizativo de la *Bund* de los comunistas desde Bruselas) y la posterior *Miseria de la filosofía* de 1847. Debemos recordar que el trabajo crítico de la *DI* viene preanunciado en el prólogo, cuando se señala que “esta polémica (la de *Die heilige Familie*) es un anticipo de las obras independientes en las que nosotros –esto es: cada uno de nosotros por separado– expondremos nuestras opiniones positivas (positive Ansicht) acerca de las doctrinas sociales y filosóficas más recientes, y, con ello, nuestra relación positiva (positives Verhältnis) con las mismas.”¹⁷⁵ *Die heilige Familie*, escrita a lo largo de 1844 en París cuyo título original iba a ser *Kritik der Kritik*, que ya era una crítica al enemigo más peligroso de lo que Engels y Marx denominaban *reale Humanismus* (Humanismo real), concepto vago pero que constituye un elemento clave de la prehistoria conceptual de la idea comunista, tenía como objeto central de la crítica tanto al *Spiritualismus* (Espiritualismo) como al *spekulativen Idealismus* (Idealismo especulativo), en tanto tenían cada vez más influencia sobre la política de la izquierda alemana. *Die deutsche Ideologie* era al mismo tiempo el eslabón perdido de la larga marcha de Engels y Marx hacia el Comunismo (la famosa *Selbstverständigung*) y un momento consolidado del desarrollo del método y de la *Kritik*, un nivel de maduración teórico-práctico importante y decisivo.

En la misma sección Riazanov publicaría en el volumen 2 de 1927, por ejemplo, la famosa *Dialektik und Natur*, texto inédito de Engels;¹⁷⁶ en el volumen 3 nada

¹⁷³ Sobre las publicaciones del IME el indispensable trabajo de Bud Burkhard, “Bibliographic Annex to ‘D.B. Riazanov and The Marx-Engels Institute: Notes toward further Research’”; en: *Studies in Soviet Thought*, 30, Kluwer Publishers, 1985, p. 75 y ss.; y “Bibliography ‘Archiv Marksa I Engel’sa’”; en: *Studies in Soviet Thought*, 37, Kluwer Publishers, 1989, p. 79 y ss.

¹⁷⁴ En el mismo número, en la sección III “Briefe und Dokumente”, Riazanov finalmente pudo publicar la correspondencia Marx-Zasúlich de la que hablamos anteriormente, que había descubierto de casualidad en el archivo de Laura Marx (Lafargue) en 1911.

¹⁷⁵ Marx, Karl/ Engels, Friedrich; “Vorrede”; *Die heilige Familie*; en: Werke, Band 2, Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1972, p. 3; en español: *OME 6/ Obras de Marx y Engels; La Sagrada Familia. La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Grijalbo, Barcelona, 1978, p. 3.

¹⁷⁶ Engels, Friedrich; “Dialektik und Natur”, Hrsg.: Dawid Borissowitsch Rjasanow, en: *Marx-Engels-Archiv*, Band 2, Verlagsgesellschaft, Frankfurt am Main, 1927, pp. 117-395.

menos que el tercer *Manuskripte* de los famosos *Ökonomisch-philosophischen Manuskripte* de 1844 y la crítica del joven Marx a la filosofía política de Hegel.¹⁷⁷ El *Archiv...* tuvo dos ciclos político-editoriales, marcados por la purga de Riazanov y su equipo (1931) y la derrota de la revolución alemana y el ascenso del Nacionalsocialismo en 1933. La primera etapa duró de 1924 hasta 1930, editándose cinco números en ruso, apareciendo como editor D. B. Riazanov; el segundo ciclo se inició recién en 1933 con el N° 7, editor: V. Adoratski; se mantuvo la continuidad de la numeración en los tres primeros números (6, 7 y 8), para finalmente ser reenumerados como nueva serie. El último número, N° 18, se editó en 1982. Mientras Riazanov intentaba mantener un ritmo anual, tanto en ruso como en alemán, el Stalinismo llegó a demorar diez años entre volumen y volumen.

Excursus: la política editorial internacional de Riazanov para difundir a Marx: analizando críticamente la política editorial de Riazanov a través del IME, su esfuerzo editorial por diseminar un Marx desconocido, es notable cómo privilegió casi con exclusividad la difusión en el mundo de lengua alemana, lo que constata un esfuerzo hacia la línea de *Realpolitik* de la III^o Internacional y las afinidades electivas entre la vieja guardia del POSDR y el marxismo ortodoxo alemán, el *Kautskismus*. Aquí se cruzaba la obsesión leninista, que ataba fatalmente la exitosa transición comunista en Rusia con la revolución triunfante en Alemania, con la notoria “germanización” ideológica del bolchevismo histórico.¹⁷⁸ Sin embargo, sabemos actualmente los contactos de Riazanov y el IME hacia otros países y nacionalidades fuera de la esfera de la lengua alemana, como por ejemplo Francia (a través de Charles Rapapport y Charles Hainchelin),¹⁷⁹ donde la revista *Le Revue marxiste* y *Avant-Poste* traducían periódicamente artículos tanto del *Archiv* como de *Letopisi*; además la editorial Editions Les Revues, núcleo de un grupo de jóvenes filósofos comunistas conocidos como los *Philosophies*, con la revista filosófica del mismo nombre, que conformaron el primer círculo de estudiosos de Marx en Francia, difundía muchos materiales inéditos de Engels y Marx que reproducía el IME.¹⁸⁰ A modo de ejemplo: la *Revue marxiste* publicó por primera vez partes de los *Manuscritos económicos y filosóficos* de 1844 (traducidos por Lefebvre y Guterman), la *Dialektik und Natur* de Engels, así como los ensayos sobre la *Logik* hegeliana de Lenin de 1914-1915 y su polémica *Materialismo y Empiriocriticismo*. Las traducciones francesas del Marx desconocido fueron las primeras después de las rusas. No es casualidad que en torno al trabajo del IME de Riazanov o en el área radial de diseminación del Marx desconocido, nos

¹⁷⁷ Marx, Karl; “Kritika Filosofii prava Gegelja”; en: *Archiv Marksa I Engel’sa*, Band 3, Moscu, 1927. pp. 143-246, edición solo en ruso, nunca se editó en alemán, en este número aparecía una reseña de un prometedor filósofo húngaro llamado Lukács: “Novaja biografija M. Gessa”, *ibidem*, pp. 440-459.

¹⁷⁸ Ya muy claro en el *Qué Hacer?* de Lenin de 1902, libro fundacional de la fracción bolchevique y paradigma del modelo-partido de la III^o Internacional; véase: Levine, Norman; “The germanization of Lenin”; en: *Studies in Soviet Thought*, 35, 1981, pp. 1-37.

¹⁷⁹ Sobre relaciones con el PCF, bien documentadas: Bud Burkhard, “D.B. Riazanov and the Marx-Engels Institute: Notes toward further Research”; en: *Studies in Soviet Thought*, 29, 1985, Kluwer Publishers, p. 4 y ss.

¹⁸⁰ Cuyos miembros eran intelectuales de la talla de Henri Lefebvre, Georges Friedmann, Georges Politzer, Norbert Guterman, Pierre Mornhage y Paul Nizan; el mentor del grupo era el *guesdista* Rapapport; el círculo había comenzado sus actividades de estudio y difusión de Marx en 1929; véase: Burkhard, Bud; *French Marxism between the wars: Henri Lefebvre and the ‘Philosophies’*; Humanity Books, Amherst, N.Y., 2000. Lefebvre será expulsado del PCF en 1958.

encontremos a marxistas heterodoxos como Lukács, Korsch, Nizan o Henri Lefebvre, todos ellos partes constituyentes del así denominado Marxismo occidental, no dogmático, existencial, abierto o crítico.¹⁸¹

Otra figura a destacar en la periferia de difusión internacional del Marx desconocido era el *Korrespondent* en París del IME, Boris Konstantinovich dit "Souvarine" Lifchitz, el primer biógrafo de Stalin, apodado el *premier désenchanté du Communisme*.¹⁸² Cuadro revolucionario de talla internacional, había tenido una polémica sobre el carácter de la Gran Guerra y el Nacionalismo con Lenin en 1916. David Riazanov lo conoció en persona cuando fue enviado por el recién creado Partido Comunista Francés al Comintern. Boris llegó a Rusia coincidiendo con el fin del Comunismo de Guerra, la violenta represión de Kronstadt en 1921, las rebeliones de campesinos en Tambov, una ola de huelgas inéditas y la consolidación del sistema de partido único que esbozaba al futuro sistema stalinista. Inmediatamente se pasa a la oposición, y comienza su crítica la osificación de la *Nomenklatura* soviética y considera la ideología vigente en la URSS después de la muerte de Lenin como un *Pseudocommunisme*. De ahí en adelante, Souvarine será no sólo el primer biógrafo crítico de Stalin¹⁸³ (mucho antes que André Gide y León Trotski) sino un lúcido crítico de las desviaciones del bolchevismo leninista. Lo cierto que en 1925, Riazanov arregla que Boris se transforme en su corresponsal parisino de Instituto Marx-Engels, con la responsabilidad de buscar y adquirir documentos originales sobre la historia del pensamiento socialista, Marx y Engels, y el movimiento obrero y sus militantes destacados. Recibe un salario oficial de la URSS y fondos monetarios para sus compras; Souvarine además prepara un banco de datos con fotocopias de los propios archivos franceses estatales (por ejemplo: los papeles de Blanqui, los expedientes policiales de Marx y los emigrados alemanes, etc.).¹⁸⁴ Boris, un autodidacta erudito que amaba los libros con religiosidad, trabaja en su tarea con fervor místico, paralelamente a su desencanto político con respecto a la involución en la URSS. Recorre todos los tugurios librescos de París, visita a coleccionistas particulares, le avisa a Riazanov "que las universidades de América, China y Japón compran eventualmente todo de Engels y Marx". Rastrea en las librerías de anticuario de Charavay y Saffroy, donde compra materiales anarquistas de la revolución francesa, de la *Commune* de 1871 y

¹⁸¹ Poster, Mark; *Existential Marxism in postwar France. From Sartre to Althusser*; Princeton University Press, Princeton, 1975, capítulo II: "The Re-Discovery of Marx and the Concept of Alienation", p. 36 y ss.; una visión más general en el libro de Michael Kelly; *Modern French Marxism*; Johns Hopkins University, Baltimore, 1982. Sobre la relación entre el Marx inédito, la revaloración de Hegel por el Lenin tardío y los orígenes del Marxismo occidental, véase: Anderson, Kevin; *Lenin, Hegel, and Western marxism. A critical Study*; University of Illinois Press, Urbana and Chicago, 1995.

¹⁸² El subtítulo de la biografía de Jean-Louis Panné; *Boris Souvarine*, Robert Laffont, Paris, 1993; véase también: Jacquier, Charles; *Boris Souvarine, un intellectuel antistalinien de l'entre-deux-guerres (1924-1940)*, Thèse de sociologie politique, Université Paris X, 1994.

¹⁸³ Souvarine, Boris; *Stalin: Aperçu historique du bolchevisme*, Plon, Paris, 1935; re-editado por EditionsG. Lebovici, Paris, 1977, una obra monumental escrita durante cinco años utilizando fuentes rusas originales; el Stalinismo, definirá en su libro, es la *négation du Socialisme et du Communisme*; de sus vivencias en la URSS escribirá además: *Cauchemar en URSS*, Revue de Paris, Paris, 1937, re-editado por Agone en 2001, y *Ouvriers et paysans en URSS*, Librairie du travail, Paris, 1937, re-editado por Agone en 2001.

¹⁸⁴ Véase: Beecher, J.; Formichev, V.; "French Socialism in Lenin's and Stalin's Moscow: David Riazanov and the French archive of the Marx-Engels Institute"; en: *The Journal of Modern History*; March 2006, Volume 78, N° 1, University of Chicago Press, Chicago, pp. 119-143.

cartas de Leroux y Enfantin. Visita sucuchos, casa de bibliófilos, encuadernadores, subastas, imprentas, bibliotecas privadas. Con el embajador soviético de entonces, el trágico Christian Rakovsky, y por medio de la *diplomatic pouch*, envía sin cesar hacia Moscú invaluable material original de socialistas románticos y comunistas utópicos como Babeuf, Éugene Cabet, Flora Tristán, Saint-Simon, Fourier, Blanc, Proudhon y otros. En 1926 Riazanov recibe la orden de anular el contrato con Souvarine, ya que había sido expulsado del PCF y del Comintern en 1924, por publicar un texto de Trotsky, “El Nuevo Curso”. Los dos disidentes ven separados sus caminos; Souvarine continuará en su trabajo de oposición lúcida al Stalinismo y creará un Instituto a semejanza del de su mentor y maestro Riazanov; además será el fundador y animador del círculo intelectual parisino *Cercle communiste démocratique* (fundado en 1930) que publicará una revista ya legendaria, *Le Critique Social. Revue des idées et des livres*, punto de encuentro de los surrealistas de izquierda críticos, desde el escritor Raymond Quenau, pasando por la filósofa Simone Weil al inclasificable ensayista Georges Bataille y el biógrafo de Marx, Boris Nikolaievski.¹⁸⁵ Allí publicará a Blanqui, Mehring, Korsch, Lenin, Freud, Plejánov (padre del Marxismo ruso), Trotski, etc... pero lo que es más importante para lo que estamos tratando: muchos artículos para difundir las nuevas obras completas de Marx así como el funcionamiento del IME,¹⁸⁶ además de publicar inéditos de Marx de las revistas editadas por el IME,¹⁸⁷ como las famosas cartas de Marx a Zasúlich,¹⁸⁸ pero también será una tribuna desde donde se defiende al Marx auténtico y sin censura enfrentado al *Dia Mat* oficial, el bolchevismo post-leninista, que define como *antinomie achevée du Marxisme authentique*, y desde la cual se denunciarán los crímenes de Stalin,¹⁸⁹ y públicamente se exigirá el esclarecimiento de la desaparición de David Riazanov y la clausura definitiva del proyecto de obras completa de Marx. Souvarine tendrá un papel central en el intento de salvar el archivo del SPD y el *Nachlass* de Engels y Marx amenazados por el ascenso de Hitler en enero de 1933: creará en 1935 una sucursal en París del famoso Instituto Social de la Historia (IHS) de Amsterdam¹⁹⁰, en el cual se depositarán partes de los preciosos manuscritos (que estaban provisionalmente depositados en la famosa *Ecole Normale* desde enero de 1934) y cuyo director será el archivista y biógrafo de Marx Boris Nikolaievski.¹⁹¹ Será esta parte del *Nachlass* el que intentará adquirir sin ganas Stalin, a través de la mediación de Bujarin, en 1936, una historia alucinante a la que volveremos más adelante.

¹⁸⁵ Collectif (sous la direction d'Anne Roche), *Boris Souvarine et la critique sociale*, La Découverte, Paris, 1990.

¹⁸⁶ Souvarine, Boris; “D. B. Riazanov”; y “L’institut Marx-Engels” (firmado como L. B.); en: *Le Critique Social*, N° 2, Juillet, 1931; pp. 49-50 y pp. 51-52; “David Riazanov”; en: *Le Critique Social*, N° 6, Septembre, 1932, p. 281.

¹⁸⁷ Marx, Karl; “Lettre à Domela Nieuwenhuis”; en: *Le Critique Social*, N° 4, Décembre 1931;

¹⁸⁸ Marx, Karl; “Lettre à Véra Zassoulitch”; en: *Le Critique Social*, N° 1, Mars, 1931.

¹⁸⁹ Anónimo; “L’emprisonnement du professeur E. Tarlé”; en: *Le Critique Social*; N° 2, Juillet, 1931; Souvarine también hizo campaña por la liberación del heterodoxo revolucionario Victor Serge.

¹⁹⁰ Su nombre será Institut d’Histoire Sociale; será clausurado por los nazis en junio de 1940 y saqueado, aunque el *Nachlass* de Engels y Marx ya había sido resguardado en el extranjero. Souvarine salvó su vida exiliándose a los EEUU en 1941; remitimos al lector a nuestra viñeta biográfica: <http://fliegecojonera.blogspot.com.es/2006/04/souvarine-el-desencantado-comprador-de.html>

¹⁹¹ Souvarine, Boris; “Comment les archives social- démocrates ont été sauvées”; en: *Le Contrat social*, vol. VIII, n° 4, Juillet-Août, 1964, pp. 201-202.

Las relaciones internacionales de Riazanov en su esfuerzo por difundir a Marx no se quedaron con los contactos en Francia. El IME se interesó por Inglaterra (Reg. Groves), Japón (con el Instituto Ohara) y España (cuyo corresponsal fue Wenceslao Roces, ya en la etapa del *apparatchiki* Adoratski). Reg Groves (1908-1988) fue fundador de la Oposición de Izquierda trotskista, originalmente un militante del PC inglés, de origen trabajador, creador del “The Balham Group” (con Purkis y Williams), luego candidato en el Partido Laborista y autor de libros sobre la historia socialista de la Gran Bretaña. Mientras pertenecía al PC fue convocado para participar en la Escuela Lenin junto con Purkis. Además fue propuesto para ocupar un lugar en el trabajo del IME en el verano de 1930. Groves le requiere a Riazanov un trabajo pago en Londres, a lo que Riazanov le contraoferta con un puesto fijo en el *Kabinett* inglés del IME en Moscú. Groves acepta pero el Comité Central cambia de candidato por otro políticamente adicto a la línea oficial. Finalmente Jane DeGras ocupará la vacante en el Instituto.¹⁹² Sobre la relación con Japón: el IME, y Riazanov personalmente, establecieron una estrecha relación con el pionero Instituto Ohara para la Investigación Social, fundado en febrero de 1919 en Osaka por el empresario M. Ohara, una suerte de Felix Weil japonés. El instituto, realizando un papel similar al de la famosa “Escuela de Frankfurt”, será un centro de estudios del movimiento obrero japonés, de los partidos populares, historia social y de difusión del Marxismo. Su primer director, I. Takano, economista, será el contacto con el IME. Copiando de alguna manera el proceder del IME, el Instituto Ohara adquirió volúmenes originales de Marx (*La Miseria de la Filosofía*, etc.) y de Engels (*La cuestión de la clase obrera en Inglaterra*, etc.), los periódicos en los que escribieron (*Anekdotia zur neuesten deutschen Philosophie und Publicistik*, *Deutsch-französische Jahrbücher*, etc.) e incluso manuscritos además de material impreso, periódicos y panfletos de los acontecimientos obreros más importantes de la historia moderna: la *Commune* de 1848 y 1870, de la revolución alemana de 1848, además de correspondencia de los principales líderes socialistas, anarquistas y obreros.¹⁹³ Actualmente en el catálogo del Instituto figuran todas las ediciones de la MEGA (1) en alemán, además de las ediciones alemanas del *Marx-Engels Archiv*. A modo de ejemplo de esta estrecha relación, en el número 1 del *Marx-Engels Archiv*, seguramente enviado directamente desde el IME, figura del puño y letra de Riazanov la siguiente dedicatoria: “Al Instituto Ohara, con mis cumplidos, del Instituto Marx y Engels, D. Riazanov”. En el Ohara se formó toda una generación de marxistas no ortodoxos japoneses, a la luz de los textos del Marx desconocido como *Die deutsche Ideologie*, entre los que se contaban T. Cusida, Y. Gonda, T. Morito, H. Ouchi, S. Kuruma, S. Ryu, y el más importante creador de una escuela contemporánea marxista: Kozo Uno.¹⁹⁴

¹⁹² La correspondencia Groves-Riazanov entre marzo y julio de 1930 en: Reg Groves Papers (MSS.172), Modern Records Centre, University of Warwick. Jane DeGras será autora de la más completa historia de la III^o Internacional jamás escrita: *The Communist International 1919-1943*, Documents, Oxford University Press, London 1956.

¹⁹³ El Instituto realizó además un trabajo de recopilación de materiales del movimiento obrero europeo y de la historia del socialismo, llegando a reunir más de 82.471 volúmenes. Sobre las relaciones bien documentadas: R. Hecker, “Zu den Beziehungen zwischen dem Moskauer Marx-Engels-Institut und dem Ohara-Institut für Sozialforschung in Osaka”, en: *David Borisoviè Riazanov und die erste MEGA*, Hrsg. und Red.: Carl-Erich Vollgraf, Richard Sperl und Rolf Hecker; Hamburg, Argument-Verlag, 1997 (Beiträge zur Marx-Engels-Forschung, Neue Folge, Sonderband 1), pp. 85-107

Finalmente las poco conocidas relaciones del IME y Riazanov con España: Wenceslao Roces, miembro del C.C. del PCE y pionero en las ediciones marxistas a través de la editorial Cénit en Madrid,¹⁹⁵ en un reportaje reconocía la sistemática manipulación stalinista sobre los manuscritos de Engels y Marx en la época de Adoratski,¹⁹⁶ que sufría también *Die deutsche Ideologie*, pero achacándolo no a las necesidades de legitimación del sistema clasista de la nueva burocracia soviética, sino a una *tolstoianne* psicología “rusa” o a reglas terminológicas. Roces explicaba porqué, desde la maduración del regimen stalinista, era imposible intentar publicar científicamente textos del Marx inédito: “Los escritos del joven Marx no fueron publicados, lo que le dará una idea de la manera rusa de proceder. Al hacer la edición grande, en cincuenta y tantos volúmenes, de la obra completa de Marx; los escritos del joven Marx, en donde todavía no es comunista, en que mantiene muchos resabios, pero muy importantes de idealismo (y que es un ejemplo de lucha por el Marxismo, porque el Marxismo no se cayó del cielo, fue fruto de la lucha ideológica). Pues bien, en esta edición, los escritos juveniles de Marx y de Engels que no son ortodoxos marxistas, ellos los colocan aparte y hacen una edición al margen de ‘Obras especiales’ (sic) de Marx y Engels. Es decir, que ellos mismos se ponen a censurar el Marxismo. En estas condiciones, si son capaces de censurar a Marx y Engels, como no iban a censurar a un pobre y desgraciado traductor español como yo”.¹⁹⁷ Roces sabiamente no se exilió en la Unión Soviética después del triunfo del fascismo español en 1939, y razones no le faltaban: “la policía conocía bien sus visitas a Bujarin”.¹⁹⁸ Un dato político-policial que en ese entonces significaba al menos el Gulag.

Todos estos contactos foráneos y corresponsalías tenían, a los ojos de Riazanov, dos propósitos: 1) los marxistas fuera de la órbita de la URSS servía como investigadores *ad hoc* que lograban conseguir y enviar al IME materiales originales; 2) al mismo tiempo, servían como traductores, editores y diseminadores de las publicaciones del IME, es decir: de la obra inédita de Engels y Marx.¹⁹⁹ Daremos un ejemplo del suceso de este plan de difusión,

¹⁹⁴ Sobre el Ohara: Gordon, A.; *Labor and Imperial Democracy in Prewar Japan*, University of California Press, Berkeley, 1991, appendix, pp.350-351; sobre la escuela marxista no-ortodoxa de Uno, y su continuador y discípulo, M. Itoh: los artículos en inglés de Thomas T. Sekine, en especial: “Uno-Riron: a Japanese Contribution to Marxian Political Economy” en: *Journal of Economic Literature*, 13 (3), pp. 847-877; Albritton, R.; *A Japanese Reconstruction of the Marxist Theory*, Macmillan, London, 1986.

¹⁹⁵ Sobre Roces y el IME: Francisco Fernández Buey, “Marxismo en España”; en: *Sistema* 66, mayo de 1985, pp. 25-42; sobre la introducción del Marxismo en España por medio de traducciones y estudios: Pedro Ribas, “Bibliografía hispánica de Marx (1869-1939)” y “Análisis de la difusión de Marx en España”; en: *Marx en España, 100 años después*, 33-34, extraord. 4, Anthropos, Madrid, 1984, pp. 29-53 y 58-63 resp.; y su estudio clásico: *La introducción del Marxismo en España (1869-1939). Ensayo bibliográfico*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1981.

¹⁹⁶ Sobre Vladimir Viktorovich Adoratski, leal stalinista que ocupó el puesto de Riazanov luego de la depuración del IME y que liquidaría el proyecto del MEGA (1), véase: Hedeler, Wladislaw; Hecker, Rolf; Florath, Bernd: “Vladimir Viktorovic Adoratskij-Leben und Werk (7. August 1878-5. Juni 1945)”; en: Hecker, Rolf/ Sperl, Richard/ Vollgraf, Carl-Eric; *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung Neue Folge Sonderband 3. Stalinismus und das Ende der ersten Marx-Engels-Gesamtausgabe (1931-1941)*; Argument, Berlin, 2001, pp. 312-328.

¹⁹⁷ “Entrevista con Wenceslao Roces”, por Gabriel Vargas Lozano; en: *Nuestra Bandera* (Revista Teórica y Política del Partido Comunista de España), nº 135, junio de 1986; pp. 56-62.

¹⁹⁸ En: Tagueña, M.; *Testimonio de dos guerras*, Ediciones Oasis, México, 1974, p. 341.

¹⁹⁹ Entre septiembre de 1925 y enero de 1930, el número de documentos originales fotocopiados se incrementó de 40.000 a 175.000, de los cuales nada menos que 55.000 eran documentos

relataremos aquí una curiosa parábola entre el Marx desconocido y la nueva izquierda española que hemos logrado rastrear: un artículo de David Riazanov aparecido en *Letopisi Marksizma*, N° 3, de 1927, una de las publicaciones estrella del IME como vimos, titulado: “Marks i Engel’sa o brake i sem’e”, apareció sucesivamente en Francia, *Revue Marxiste*, N° 6, julio y N° 7, agosto de 1929, para reaparecer en España en una edición colectiva del POUM de Nin titulada curiosamente: *Comunismo y Matrimonio*.²⁰⁰ Lo mismo sucedió con la primera edición parcial completa al español de *Die deutsche Ideologie*: como hemos dicho el capítulo “I. Feuerbach” se publicó por primera vez en ruso en *Archiv K. Marksa I F. Engel’sa*, luego en alemán en *Marx-Engels Archiv* en 1926, luego en las MEGA (1) en 1932 y apareció traducido directamente del alemán en 1938 bajo el título *Ideología alemana. Primera traducción castellana*, publicado por Ediciones Vita Nuova, México; en las noticias del traductor se señala que “constituye el primer fragmento de la ‘Ideología alemana’, obra polémica y exposición doctrinaria, escrita conjuntamente por Marx y Engels, en Bruselas, de 1845 a 1846. Esta obra no llegó a publicarse en vida de sus autores”, para a continuación remarcar que “aparece por primera vez en 1932, en la edición de sus obras completas, publicada bajo los auspicios del Instituto Marx-Engels-Lenin, de Moscú. Forma el tomo V de dicha edición.”²⁰¹ La meta de Riazanov se cumplía: los textos del Marx desconocido se diseminaban por todo el Mundo.

Riazanov no se detuvo en su tarea: en 1928 publica en ruso en la revista *Pod Znamenem Marksizma* parte del segundo libro de *La ideología alemana*, las medulares secciones sobre la polémica contra el comunismo filosófico y el “Socialismo Verdadero”;²⁰² en 1929 y nuevamente en la edición rusa, se publican varias secciones del libro uno de *DI*.²⁰³ Al mismo tiempo, *el Manuskripte maldito* se diseminaba lentamente a través de ediciones ajenas a los MEGA (1) de Riazanov: en 1930 un *Doktor* llamado Hermann F. Duncker realiza una edición centrada en la teoría materialista de Engels y Marx, utilizando varios textos de *Die deutsche Ideologie* dados a conocer por tanto por Gustav Mayer como por David Riazanov.²⁰⁴ Finalmente en 1932 se publica *La ideología alemana* por partida doble: la más importante de ellas es la aparición completa

escritos por Marx o Engels; véase: *Institut K. Marksa i F. Engel’sa pri Tsik SSSR*; Goz. Izdat, Moscú, 1930 (en ruso).

²⁰⁰ AA.VV.; *Comunismo y Matrimonio*; Publicaciones del Secretariado Femenino del POUM, Barcelona, 1937.

²⁰¹ Marx, Carlos y Engels, Federico; *Ideología Alemana. Primera edición castellana*; ediciones Vita Nuova, Méjico, 1938, “Nota del traductor”, p. 7. Efectivamente, se publicó íntegramente recién en 1932, en el volumen I/5 de la MEGA (1).

²⁰² Bajo el título “Istinnyj Socializm”; en: *Pod Znamenem Marksizma*; Moskau, 1928, p. 5-31. Se trataba del segundo libro, sección I.I “*Rheinische Jahrbücher* o la filosofía del Socialismo Verdadero”.

²⁰³ Bajo el título: “Karl Marks i Fridirich Engel’s: iz ‘Nemeckoj Ideologii’ Sankt Maks, Otdel Vtoroj, Novyj Zavet: Ja, Glava 5 Sobstvennik” Redig von D. Rjasanow; en: *Archiv K. Marksa I F. Engel’sa*, Band 4, Moskau/Leningrad, 1929, pp. 221-291. Se trataba de partes del primer libro, sección III, “Sankt Max”, subcapítulo V, A, inciso III, apartado III.D, “La sociedad como sociedad burguesa”, y subcapítulo V, D, “El autodisfrute”.

²⁰⁴ Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Marx-Engels über historischen Materialismus. Ein Quellenbuch. Die Herausbildung der materialistischen Welt- und Geschichtsauffassung in den Schriften von 1842-1846*. Duncker, Hermann, F. (Hrsg.); Internationaler Arbeiterverlag, Berlin, 1930, pp. 54-142.

del manuscrito por primera vez en la historia en el tomo V de las MEGA (1);²⁰⁵ en segundo lugar en una famosa recopilación (que fue utilizada por Erich Fromm y Martin Heidegger como referencia) de textos poco conocidos o inéditos de Engels y Marx, su título era: *Karl Marx, der historischen materialismus. Die Frühschriften*, en la cual aparecen textos de los dos libros de *Die deutsche Ideologie*.²⁰⁶ El mismo año, *Die deutsche Ideologie* aparece editada, con las líneas editoriales de las MEGA de Riazanov, en lugares tan distantes como Ucrania y Japón.²⁰⁷ También el mismo año, ya con Riazanov expurgado del IME, se edita una edición independiente de *Die deutsche Ideologie*, tomando la edición de 1932, exclusivamente en lengua alemana, y que servirá como modelo textual para traducirla al francés y al español más adelante.²⁰⁸

²⁰⁵ Marx, Karl; Engels, Friedrich; *Die deutsche Ideologie*; en: *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA), Hrsg. v. D. Rjazanow und W. Adoratskij, Abteilung I/ Band 5, Marx Engels Verlag, Moskau-Berlin, 1932, pp. 1-508.

²⁰⁶ Marx, Karl; *Der historische Materialismus; Die Frühschriften*; Siegfried Landshut und J. P. Mayer Herausgeber; Kröner, Stuttgart, 1932. 2 Bände; incluye los siguientes textos de *Die deutsche Ideologie*: del primer libro: Vorrede; I. Feuerbach, III. Sankt Max, Schluss das Leipziger Konzil; del segundo libro: Der wahrer Sozialismus, I. Rheinische Jahrbücher..., V. Der Dr. Georg Kuhlman aus Holstein... Este libro es precisamente el que Althusser acusaba de ser una operación ideológica reformista de la socialdemocracia para erosionar la monolítica base científica del Marxismo-Leninismo.

²⁰⁷ Véase a Bert Andréas: "Marx et Engels et la gauche hegelienne"; en: *Annali Institute Giangiacomo Feltrinelli*, Milan, 1964/5, vol. VII, p. 454 y 456.

²⁰⁸ Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Die deutsche Ideologie*; Hrg. Von W. Adoratskij; Verlag für Literatur und Politik, Wien-Berlin, 1932.

CAPÍTULO
VI

Intermedio

(VI)

“Estos marxistas ‘profundos’ se han olvidado del ABC del Socialismo.”
(Rosa Luxemburg, 1918)

“Corremos el riesgo de conocer a Luxemburg o Lenin de la A a la Z, e ignorar los escritos del propio Marx.”
(David Riazanov, 1924)

“Marx y Engels hablan tanto, y tan bien, que uno termina por creerse uno de sus íntimos.”
(Louis Althusser, 1965)

Die deutsche Ideologie, la obra maldita de Engels y Marx que compone una de las “obras de la ruptura” (Althusser), era presentada en la autocomprensión de ambos como una obra importante coyunturalmente, que enfrentaba, desde el momento negativo de la crítica, sus propios y novísimos puntos de vista (que denominaban *materialistische Standpunkt*) con la concepción ideológica dominante en la filosofía política de la izquierda alemana. Además, Marx la consideraba un ajuste de cuentas definitivo con su anterior conciencia filosófica (*philosophischen Gewissen*).²⁰⁹ Al mismo tiempo en el mismo prólogo de la *Kritik* de 1859, Marx no explicaba las razones últimas de haber abandonado su publicación, salvo por causas coyunturales o misteriosas, aunque también sospechamos de razones políticas desde afuera, en especial la omnipresente censura del estado prusiano y, lo más curioso, desde dentro del campo de la izquierda alemana. Marx le confesará a Annenkov a fines de 1846 que el

²⁰⁹ Marx, Karl; *Zur Kritik der politischen Ökonomie*; Franz Duncker, Berlin, 1859; ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 13, (Karl) Dietz Verlag, Berlin-DDR, 1971, p. 10 y ss.; en español: Marx, Karl; *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, Siglo XXI, México, 1980, p. 6 y ss.

Manuskripte de La ideología alemana estuvo de alguna manera vetado: “no puede usted imaginarse las dificultades que una publicación de este tipo (es decir: *Die deutsche Ideologie*, NGV) encuentra en Alemania, tanto por parte de la policía como por parte de los editores, que son representantes interesados de todas las tendencias que yo ataco.”²¹⁰ Y todavía más: Marx le reconoce a Annenkov que tanto *La sagrada Familia* de 1844 como *La ideología alemana* de 1845-1846 han sido obras polémicas que incluso han llegado a irritar a los propios miembros y amigos de su círculo comunista por su ataque sin medias tintas a las “utopías y declamaciones” de los ideólogos alemanes. Hemos señalado con anterioridad que tanto Engels como Marx siguieron intentando, incluso hasta el año 1847, no sólo ampliar el manuscrito original con nuevas aportaciones, sino esforzándose en encontrar un editor confiable en Alemania. Tenemos además pruebas indirectas que corroboran la importancia de *DI* con respecto a la *Kritik* de la economía política en evolución y maduración, y viceversa. En febrero de 1845, poco antes de ser expulsado por exigencia del gobierno prusiano de París, Marx firma un contrato con el editor republicano Carl Friedrich Julius Leske de Darmstadt para la publicación de una obra extensa *in-octavo* titulada *Kritik der Politik und Nationalökonomie*, pensada en dos volúmenes.²¹¹ El plan para esta obra aparece esbozada por Marx en agosto de 1844 en el “Vorrede” de los así llamados manuscritos filosóficos-económicos de París; allí explica que “me propongo abordar en sucesivos estudios, por ejemplo, la crítica del Derecho, de la Moral, de la Política, etc., y, por último, en un trabajo especial, trataré de exponer la conexión de la totalidad (Zusammenhang des Ganzen), la relación entre las diversas partes y, finalmente, de criticar la elaboración especulativa de aquel material.”²¹² Como señalaba Cesare Luporini,²¹³ un programa impresionante de crítica a todo lo existente, una auténtica *theoretische Revolution* en el cual se propone separar las diversas materias en orden lexicográfico-ideológico de importancia (primero: el Derecho; segundo; la Moral; tercero: la Política), luego reconstruir científico-críticamente la concatenación-conexión necesaria de la totalidad (aunque negada en la apariencia ideológica burguesa, en su reproducción “natural”), camino que se opondría a la elaboración meramente especulativa, el *spekulativen Bearbeitung* que practicaba la izquierda de la época (y Marx cita al pasar a algunas de sus figuras en especial Bruno Bauer con su crítica-crítica pura, etc.). Marx reclama que el nuevo método del Comunismo crítico (que denomina todavía *positive Kritik*, Crítica positiva o *kritische Auseinandersetzung*, análisis crítico) se basa en dos presupuestos: 1) resultados sin presupuestos derivados de datos empíricos contrastables (daß meine Resultate durch eine ganz empirische), que a su vez están guiados por 2) un

²¹⁰ En una carta a Annenkov del 28 de diciembre de 1846; en español: Karl Marx; *Miseria de la Filosofía. Respuesta a la ‘Filosofía de la Miseria’ del señor Proudhon*; Siglo XXI, Buenos Aires, 1974, p. 183.

²¹¹ El contrato original en: *MEGA (2)*, III/1, pp. 851/852; véase la introducción de Maximilien Rubel a: Marx, Karl; *Ouvres. Tome II. Economie*, Bibliothèque de la Pléiade, Paris, 1968, p. LIV y ss.; especialmente sobre este proyecto, las páginas LXIII-LXVII.

²¹² Marx, Karl; “Ökonomisch-philosophische Manuskripte. Vorrede”; en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke, Ergänzungsband, 1. Teil*, Dietz Verlag, Berlin (DDR), 1968, pp. 467-468; en español: Marx, Karl; “Manuscritos económico-filosóficos de 1844. Prólogo”, en: *Escritos de Juventud*, FCE, México, 1982, p. 557-559.

²¹³ Luporini, Cesare; “Critica della politica e critica dell’economia politica”; en: *Critica Marxista*, XVI, 1978, p. 22; aunque creemos que Luporini se equivoca al plantear la existencia invariante en Marx de dos críticas separadas: una de carácter específico a la materia tratada y otra crítica a la filosofía especulativa en sí.

concienzudo análisis y estudio crítico de la materia (auf ein gewissenhaftes kritisches Studium... gegründete Analyse gewonnen worden sind). Como señalaba a Oppenheim en una carta de 1842 “la verdadera Teoría (wahre Theorie) debe esclarecerse y desarrollarse dentro de condiciones concretas (konkreter Zustände) y a la luz de realidades dadas (bestehenden Verhältnissen).”²¹⁴ El rol central en Marx lo juega la *Kritik*, que entiende como un ambicioso método que supera la forma limitada de crítica de la izquierda existente (anclada en la razón teológica, “prisioneros de la Filosofía”) y con sus prejuicios en torno al sujeto revolucionario, la Masa. Para Marx, siguiendo el ritual de lectura jovenhegeliano, la *Kritik* tenía una multidimensión y su tarea era la de analizar y detectar lo irracional de toda positividad, de toda figura de la Historia, la no coincidencia entre lo real y lo racional, la precipitación en la inactualidad de toda institucionalidad creada. Esto como primer momento, pero en una segunda instancia, la *Kritik* tenía que precisar la pre-eminencia del futuro y elaborar (al menos plantear la problemática de manera correcta) de la intervención (teórico-práctica) en la dirección correcta. Tras lo real y lo racional, se abre en todo momento de la época burguesa una división marcada y actual en la cual puede fungir la crítica de lo existente; y el paso siguiente era que el fundamento de esta *Kritik* ya no era como en Hegel lo racional y la Idea que descubre y soporta exclusivamente la figura demiúrgica del filósofo, sino que para ser productiva necesita un corazón: “La cabeza de esta emancipación es la Filosofía; el corazón, el Proletariado” y en el candoroso suelo popular un nuevo sujeto denominado proletario: “la Filosofía encuentra sus armas materiales (ihre *materiellen* Waffen), el Proletariado encuentra en la Filosofía sus armas espirituales (seine *geistigen* Waffen).”²¹⁵ La nueva *Kritik*, comunista crítica, exige, como toda revolución, un elemento material pasivo (*passiven* Elementes), una base material (*materiellen* Grundlage), ya que “en un Pueblo la Teoría sólo se realiza en la medida en que es la realización de sus necesidades (Bedürfnisse)”, y precisamente la izquierda de la época carece de todos los elementos necesarios para convertir su teoría en crítica radical.

Aunque esta ambiciosa obra finalmente nunca fue terminada, ya veremos las razones complejas de la interrupción, podemos conjeturar que el primer libro, que trataría sobre la *Kritik* a la Política, ¿acaso una etiología de la alienación política de inspiración spinoziana?,²¹⁶ consistiría en su trabajo crítico sobre la Filosofía del Derecho de Hegel, o sea el trabajo incompleto escrito en 1843: *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie. Kritik des Hegelschen Staatsrechts*; además de este trabajo Marx considerará pertinente incluir la crítica a la izquierda realmente existente, cuyos fundamentos son todavía la crítica teológica (theologische Kritik), el campo de la izquierda jovenhegeliana que, aunque “al iniciarse el movimiento representara un factor real de progreso”,

²¹⁴ Carta al gerente del diario liberal *Rheinische Zeitung*, Dagobert Oppenheim, 25 de agosto, 1842.

²¹⁵ Marx, Karl; “Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie. Einleitung”; en: Karl Marx/ Friedrich Engels; Werke, Band 1, (Karl) Dietz Verlag, Berlin (DDR). 1976, p. 391; en español: Marx, Karl; “Manuscritos económico-filosóficos de 1844. Prólogo”, en: *Escritos de Juventud*, FCE, México, 1982, p. 502.

²¹⁶ Véase el trabajo poco conocido del joven Marx sobre el Spinoza político: Marx, Karl; “Exzerpte aus Benedictus de Spinoza”; en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Gesamtausgabe*, Teil 1, Band 10, Text und Apparat, Dietz Verlag, Berlin (DDR), 1976 pp. 233-276; en español: Marx, Karl; *Cuaderno Spinoza*; estudio preliminar, notas y traducción de Nicolás González Varela; Montesinos, Mataró, 2012.

ahora no es otra cosa que “la culminación y la consecuencia, *teológicamente caricaturizada* del viejo *Trascendentalismo filosófico*, especialmente del *hegeliano*. Esta interesante justicia de la Historia, que condena a la Teología, desde siempre el lado putrefacto de la Filosofía, a representar de por sí, además, la disolución negativa (negative Auflösung) de la Filosofía, –es decir: su proceso de putrefacción–, esta Némesis histórica, será extensamente demostrada por mí en otra ocasión.”

El primer aporte de esta “extensa demostración” será la *Die heilige Familie, oder Kritik der kritischen Kritik. Gegen Bruno Bauer & Konsorten* de 1844, a la que completará como *pars destruens*, que cancelará la tarea de exponer el proceso de putrefacción de la izquierda alemana y francesa, *Die deutsche Ideologie* de 1845-1846. Resulta claro para Marx que la *Kritik* de la Política no sólo abarca la deconstrucción de la teoría más sofisticada de la burguesía europea de la época (su *punctum saliens* era sin duda la Filosofía política de Hegel), y la reacción contraliberal, sino los fundamentos equívocos de la propia izquierda en sus desvaríos teóricos, en sus “utopías y declamaciones” (simbolizados en la figura de Bruno Bauer pero también por Ludwig Feuerbach o en el francés Proudhon) y en sus exponentes prácticos y militantes (Grün, Kriege, Weitling). No es casualidad que Marx señalará que el nuevo Comunismo debía tener como primera tarea la de deshacerse de estos “hermanos falsos”.²¹⁷ El manuscrito de esta obra binaria de crítica político-económica parece o bien haberse perdido más tarde, ya que por su correspondencia todavía existía físicamente en 1847,²¹⁸ o bien haberse destruido después de haberse reciclado en los textos económicos de Marx de 1857, los manuscritos de 1857-1858 y la *Kritik* de 1859. Pero lo importante es que Marx “detiene” su formación y exégesis de Economía Política que había comenzado en París, Bruselas y en el viaje político-intelectual con Engels a Manchester, para liquidar críticamente y por segunda vez a la “nueva” izquierda alemana, la vanguardia teórico-práctica en esos momentos en Alemania. Y aquí hay que señalar otro grueso error de marxólogos del *Dia Mat*, ya que era un dogma indiscutible que Engels y Marx en esa época criticaban a los jóvenes hegelianos (considerados un mero “grupo intelectual”, lo que no es cierto) por su distanciamiento y posterior hostilidad frente a las masas, cuando en realidad el Socialismo verdadero (where Sozialismus) había crecido, se había desarrollado e incluso había extendido su influencia precisamente en las masas! Por ello era un problema actual, práctico real y por ello Engels y Marx le dedican no una, sino dos extensas y detalladas críticas demoledoras en tan corto tiempo.²¹⁹ El cambio del plan de redacción y publicación de la obra económica perdida, *Kritik der Politik und Nationalökonomie*, indica la estrecha relación en Marx entre problemática y

²¹⁷ Carta de Marx a Weydemeyer, del 1 de febrero de 1859.

²¹⁸ En una carta a Annenkov del 28 de diciembre de 1846, Marx le comunica, discutiendo el libro de Proudhon *Philosophie de la Misère*, que “hubiera querido enviarle con esta carta mi libro acerca de Economía Política, pero, hasta ahora, no me ha sido posible imprimirlo y tampoco el de las críticas a filósofos y socialistas alemanes del cual le hablé en Bruselas.”, o sea: *Die deutsche Ideologie*; en español: Karl Marx; *Miseria de la Filosofía. Respuesta a la ‘Filosofía de la Miseria’ del señor Proudhon*; Siglo XXI, Buenos Aires, 1974, p. 183. El gran marxólogo Maximilien Rubel se pregunta ¿qué libros, qué críticas? Y especula que incluso puede ser una exageración de Marx, ya que el trabajo original pensado para Leske estaba interrumpido *sine die*, y concluye que en Marx aparecía una urgente necesidad de polemizar contra los ideólogos y filósofos de la izquierda alemana por su creciente hegemonía en los círculos obreros y en la *Intelligentsia* progresista y liberal.

²¹⁹ Sin contar los artículos, panfletos y circulares polémicos contra la misma tendencia.

metodología, ya que la forma de existencia más inmediata (Daseinform) de la sociedad burguesa es la ideología y la política, y es a través de este desenvolvimiento dialéctico que puede accederse a la *Kritik* de las categorías de la Economía política. Es significativo ya que indica que *Die deutsche Ideologie* alumbra un importante aspecto: que Marx no desarrolló la idea comunista a partir de una parcial recuperación del corpus pre-existente o deducida de una negación del objeto filosófico, sino que el *neue Kommunismus* (el mismo Engels denomina a la nueva idea comunista de Marx en esta época como “Comunismo crítico”, *kritischen Kommunismus*)²²⁰ se configuró a través de una discusión crítica (despiadada) con las formas teórico-prácticas de comunismo y socialismo existentes; y que el valor de esta *Kritik* a la propia izquierda es para Marx servir de insustituible propedeútica y acceso real al problema de la plusvalía. Es decir: contra Althusser, el origen del Comunismo crítico entre 1845-1846 revela que es inseparable el Marx político del Marx filósofo, que no puede entenderse su crítica y su método sino desde un análisis unificado de las dos dimensiones. Política y Teoría en Marx se encuentran en plena correspondencia y en recíproco: el trabajo político, y los problemas que genera, contribuyen y alimentan la evolución teórica. No existe una esquemática (e inexistente) subordinación absoluta y unidireccional en Marx de lo teórico a lo político (como parecería subrayar cierta tradición interpretativa engelsiano-stalinista). Es imposible de comprender (salvo deformando en una reconstrucción abstracta, escolástica o vulgar) si se establece una “lectura separada” y se anula y oblitera el nexo vital en Marx entre lo político y el logos. El mismo Marx maduro reconocía en 1859 este toma y daca en su evolución intelectual, su inseparable síntesis de teoría y política y viceversa, cuando señalaba que “durante los años 1842-1843... me vi por primera vez en el compromiso de tener que opinar acerca de lo que han dado en llamarse ‘intereses materiales’ (materielle Interessen)... me brindaron una primera ocasión para ocuparme de problemas económicos (ökonomischen Fragen)”, para señalar que ya en esos años liberales, le parecía que el Comunismo y Socialismo realmente existente en la izquierda de la época, tanto en Alemania como en Francia, una *Stümperei*, un dilentantismo sofisticado, chapucería teórico-práctica. A partir de este momento Marx se esforzará por permanecer fiel a este programa de investigación científica *qua* política.

Lo cierto es que Marx hizo saber explícitamente a su editor Leske, en el verano de 1845, que se veía obligado a interrumpir su trabajo sobre la *Nationalökonomie* porque era indispensable para el lector, como acceso a la crítica de la Economía Política, como una suerte de propedeútica al nuevo *Standpunkt* comunista, la polémica ideológico-política-filosófica plasmada en *Die deutsche Ideologie*. Entonces para Marx es muy claro que la crítica de la Política (y a sus fundamentos filosóficos últimos) es la propedeútica indispensable para el acceso y comprensión de la nueva idea comunista: Marx tiene en cuenta la dimensión de la reproducción ampliada del capitalismo, ya que es el propio *System* de cambio desarrollado (la sociedad burguesa) el que provoca necesariamente la abstracción-ilusión política, proceso independiente y

²²⁰ Engels, Friedrich: “Zur Geschichte des Bundes der Kommunisten”; en: *Sozialdemokrat*, Nr. 46, 47 und 48 vom 12. 19. und 29. November 1885, luego como parte del *Broschüre: Karl Marx, Enthüllungen über den Kommunisten-Prozeß zu Köln*, Neuer Abdruck mit Einleitung von Friedrich Engels und Dokumenten, Hottingen-Zürich 1885; ahora en: Karl Marx/Friedrich Engels; *Werke*. Band 21, (Karl) Dietz Verlag, Berlin (DDR), 1975, p. 215.

falsamente natural que disuelve las relaciones de dependencia y dominio materiales, que en la reproducción se presentan de tal manera que los individuos son ahora dominados por “abstracciones”. Dirá Marx en los *Grundrisse* de 1857-1858 haciéndose eco de la valencia política de la crítica a la Política de una década atrás: “La ‘Abstracción’ (Abstraktion) o la Idea (Idee) no es, sin embargo, nada más que la expresión teórica (theoretische Ausdruck) de las relaciones materiales (materiellen Verhältnisse) que los dominan. Como es natural, las relaciones pueden ser expresadas sólo bajo la forma de ideas, y entonces los filósofos han concebido como característica de la Modernidad la del dominio de las ideas, identificando la creación de la libre individualidad con la ‘ruptura’ de este dominio de las ideas. Desde el punto de vista ideológico (ideologischen Standpunkt), el error era tanto más fácil de cometer por cuanto ese dominio de las relaciones (esta dependencia material que, por otra parte, se transforma de nuevo en relaciones de dependencia personales determinadas, pero despojadas de toda ilusión) se presenta como dominio de ideas en la misma conciencia de los individuos, y la fe en la eternidad de tales ideas, es decir: de aquellas relaciones materiales de dependencia, es, *of course*, consolidada, nutrida, inculcada de todas las formas posibles por las clases dominantes.”²²¹ Si la *Abstraktion* política (cuya figura es el *citoyen* abstracto, formal, constitucional, falsamente universal e igualitario), es el resultado necesario, natural y objetivo de las relaciones materiales bajo el capitalismo, es más: un resultado reforzado y reproducido por las instituciones dominantes, para Marx resulta claro que la *Kritik* de la política, al anular el signo igual entre la existencia política y la existencia real (no escindida entre economía y política) es el primer paso en el modo de exposición de su nuevo método, de su *kritische Kommunismus*. Este cambio fundamental del plan de publicación por defectos en el modo de representación de la crítica, en su *Darstellung* dialéctico, es quizá tan o más importante para la comprensión de Marx que la sobredebatida modificación de los libros del plan original de *Das Kapital* que tanto obsesionó a políticos socialistas como Rosa Luxemburg, marxólogos de la talla de Grossmann y especialistas burgueses en la primera mitad del siglo XX.²²² Y el Marx maduro mantuvo esta tensión metodológica (de enorme consecuencias científicas y políticas) que jamás abandonó.

Esto quiere decir de manera fundamental que *Die deutsche Ideologie* (junto a *Die heilige Familie*, el artículo “Die juden Frage” contra Bruno Bauer y la *Kritik* a la filosofía del derecho de Hegel) eran autointerpretados por Marx como

²²¹ Marx, Karl; “Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie”, en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 42, Dietz Verlag, Berlin (DDR), 1983, pp. 98-99; en español: Marx, Karl; *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía política (Grundrisse 1857-1858)*; Siglo XXI, México, 1986, pp. 93-94.

²²² O sea: entre el plan primitivo de 1857 (quizá generado de la obra inconclusa propuesta a Leske ya que contenía el esquema de materias aunque no el de seis niveles de abstracción o “libros”) y el de 1865-1866 de cuatro partes o procesos; véase el trabajo clásico de Román Rosdolsky: *Génesis y estructura de ‘El Capital’ de Marx. Estudio sobre los ‘Grundrisse’*; Siglo XXI, México, 1983, capítulo “La estructura de la obra de Marx”, p. 36 y ss.; sobre los cambios de plan de Marx sobre el sistema económico-político burgués y la historia genética de *Das Kapital* el trabajo del agudo colaborador de la Escuela de Frankfurt, Henryk Grossmann: “Die Änderung des ursprünglichen Aufbauplans des marxschen ‘Kapital’ und ihren Ursachen”, en: *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*, Leipzig, XIV, 1929, pp. 305-338; en español: “Modificación del plan originario de la estructura de ‘El Capital’ de Marx y sus causas”; en: *Ensayos sobre la teoría de las crisis. Dialéctica y metodología en ‘El Capital’*; Pasado y Presente, México, 1979, pp. 41-70.

antesalas a la disección de la anatomía de la sociedad burguesa, como *Vorbildung, Vorbereitungsunterricht...* Es la crítica a la Política, la auténtica *Darstellung* (presentación) de la idea comunista, lo que permite la clarificación de la *Kritik* a la economía política, y no al revés; es ella la que permite comprender en su totalidad lo que el Marx maduro llamará el *System der bürgerlichen Ökonomie*, el sistema de la Economía burguesa (cuyos componentes son *Kapital, Grundeigentum, Lohnarbeit, Staat, auswärtiger Handel, Weltmark*).²²³ Sin la *Kritik* de la política *bourgeois* y de la ideología de la izquierda realmente existente, la secuencia dialéctica (Marx la denomina *Reihenfolge*, es decir: orden de sucesión) que lleva de la forma mercancía a la forma estado y al mercado mundial del capitalismo resulta incomprensible o incompleta. Se cae en lo que Marx llamará en los *Grundrisse* de 1857-1858 “manera idealista de exposición”, cuya valencia política y científica es negativa. Queda sin sentido entonces el falso problema del punto ciego en la teoría de Marx que supuestamente se habría “paralizado” por la “representación burguesa del estado, de la política” que plantearon muchos marxistas confundidos (como Althusser)²²⁴, que llegó a afirmar que “tampoco a propósito de la sociedad capitalista y el movimiento obrero la teoría de Marx dice casi nada acerca del estado, ni sobre la Ideología y las ideologías, ni sobre la Política”, o la crítica poco fundamentada desde el ala izquierda del Liberalismo (del que una muestra es el extenso debate circular generado por el filósofo liberal Norberto Bobbio)²²⁵ no solo de la discontinuidad absoluta entre un Marx juvenil y uno maduro, sino además de la eventual disimetría en la obra de Marx entre el desarrollo de la crítica de lo político (entendida como análisis histórico-estratégico de las formas del estado, a la ideología y la conciencia) y el de la economía política. Dos críticas, dos objetos, ya que para Marx el capitalismo es la escisión en economía y política, la famosa “lógica específica del objeto específico”. La crítica de la alienación política (como “abstracción realizada”) y de la ideología no es una mera *via regia* a *Das Kapital*, no significa su reducción lineal ni una sucesión genealógica, ni siquiera la dimensión obsoleta de un “Marx premarxista” (Althusser) sino su vital complemento y necesaria propedéutica. Puede decirse que desde 1844 Marx consideró la unidad indisoluble de las dos críticas pero con un rol diferente de cada uno de ellas dentro del nuevo método materialista, dentro del marco del “nuevo Comunismo” o del “Comunismo crítico” (Engels).

Coincidimos en la idea que si existe algo como un “programa de investigación científica” en Marx, es imposible considerarlo como tal sin establecer un nexo necesario con el programa de los clásicos (Spinoza-Leibniz-Kant-Hegel-Fichte). Si, siguiendo el juicio del Engels tardío, de la “descomposición de la escuela hegeliana” brotó una nueva corriente, y el concepto de *Auflösung*, descomposición, puede entenderse como ruptura y actividad de “desordenar” y

²²³ Es decir y en orden lexicográfico: Capital, gran Propiedad, Trabajo asalariado, Estado, Comercio exterior, Mercado Mundial; en: Marx, Karl; *Zur Kritik der politische Ökonomie*; original de 1859, ahora en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich - Werke, (Karl) Dietz Verlag, Berlin. Band 13, 7. Auflage 1971, Berlin (DDR), 1971, p. 7; en español: *Contribución a la crítica de la Economía Política*, Siglo XXI Editores, México, 1980, p. 3.

²²⁴ Althusser, Louis; “El Marxismo como teoría ‘finita’”; en: AA.VV.; *Discutir el Estado. Posiciones frente a una tesis de Louis Althusser*; Folios Ediciones, México, 1982, p.13.

²²⁵ Un debate que tuvo como foro la revista del PSI, *Mondo Operario*: Bobbio, Norberto; “¿Esiste una dottrina marxista dello Stato?”, en: AA.VV., *Il Marxismo e lo Stato*, Roma, Quaderni di Mondo Operaio, Roma, 1976; en español: *Qué socialismo: Discusión de una alternativa*; Plaza&Janés, Barcelona, 1978.

“corromper” el *System* de Hegel, y por qué no, de “discontinuarlo” desde una inversión materialista. En pocas palabras: si de éste *materialistischen Standpunkt* crítico sobre el (joven) Hegelianismo es de donde surgió la idea comunista moderna (“asociada primordialmente al nombre de Marx” como no se cansaba de subrayar Engels), es evidente que entonces como *pars destruens* terminal, el manuscrito de la *Die deutsche Ideologie* tiene una importancia crucial, tanto, igual o mayor que la tan remarcada crítica de la *ökonomische Politik* de 1857-1859, para entender el núcleo científico del programa de exposición e investigación marxiano.

CAPÍTULO VII

El dominus Stalin Y el legado de Marx

(VII)

“Stalin es el 18 Brumario de la revolución.”
(Saguidulin, dirigente bochevique, 1937)

“Tu espíritu, Stalin, es más luminoso que el Sol”
(Zozulia, poeta ruso, 1937)

“Stalin, y no añado nada más. Todo está contenido en ese nombre inmenso.
Todo: el partido, la patria, el amor, la inmortalidad. Todo.”
(Prokofiev, poeta ruso, 1936)

Excursus II: la relación de Stalin con la herencia literaria de Marx:

Ya hemos dicho que el *Manuskripte* maldito tenía poco valor salvo, como ya lo señalamos, como anticuariado, cantera de materiales inconexos y pieza nostálgica. Tanto en la URSS como en el mundo cultural de la socialdemocracia europea si bien se reconocía el valor genealógico de *Die deutsche Ideologie*, en el fondo se la pasaba de alto en su contenido completo, en su valencia política y filosófica, centrándose exclusivamente en el texto canonizado *ad autoritas* por Engels, exclusivamente las tesis sobre Feuerbach y poco más. Increíblemente, en este punto coincidían tanto los revisionistas de la socialdemocracia alemana (tanto en el ala izquierda, Mehring; como en el ala derecha, Bernstein) como la nueva ortodoxia stalinista cristalizada en el *Dia Mat*, auténtica ciencia de la legitimación. Existe una inveterada tradición de hagiógrafos e incluso los críticos de Stalin en considerarlo un *homo faber*, una eminencia gris, un animal maquiavélico, con una razón instrumental y una naturaleza poco dotada para la *grand Theorie*. ¿Stalin era la encarnación del desdén absoluto de las ideas y del empirismo permanente? En la Unión Soviética existió un tiempo donde el nombre de Stalin se había situado no sólo junto al de Lenin, sino un poco más adelante que el de Engels y Marx. Stalin era una de las fuentes seminales y autorizadas del ya maduro pensamiento comunista en la etapa superior (y

decrépita) del Imperialismo y en la consolidación del Socialismo. Además era un (EL) intérprete autorizado del sentido histórico y universal de la doctrina bolchevique en el tiempo y en el espacio. Se editaron sus obras completas en dieciséis volúmenes bajo el prestigio y la prestigiosa cobertura filológica del Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú, de la cuales se imprimieron trece hasta el día de su muerte. Se tradujeron en casi todos los idiomas importantes. A pesar de todos estos antecedentes ilustrados, sin embargo ha sido habitual entre los enemigos faccionales y detractores de Stalin (una contrahagiografía inaugurada por su Némesis, Trotski: “no es un filósofo, ni un escritor, ni un orador”) hablar con desprecio de su talento como teórico, subestimar su talento literario o sus conocimientos de Marx o los teóricos del socialismo europeo. El erudito Bujarin, protagonista de la anécdota histórica que narraremos, decía que su característica esencial era la flema, llamándolo “un Gengis-Khan que, aunque había leído a Marx, no lo había comprendido en absoluto”; Smirnov y Kamenev lo consideraban una mediocridad provinciana; Krestinsky decía que era un hombre inquietante con ojos amarillentos y nada más; Trotsky afirmaba que era la más eminente mediocridad del partido bolchevique; Sverdlov decía que era un buen chico, poco culto pero demasiado individualista. Como un mecanismo psicológico de reducción de disonancia es más fácil creer que un hombre sombrío, un profesional de la política, provinciano llano de la periferia del imperio zarista (“ignorante semianalfabeto”, le llama Souvarine, su primer biógrafo),²²⁶ semiculto asiático, un mero vulgarizador de Lenin, una “mancha gris” (Sujanov) fue el que torció la maravillosa alborada del socialismo nacida en octubre de 1917. Pero no sólo la literatura política subestima la dimensión intelectual de Stalin, sino incluso historiadores modernos más serios (como Laqueur que afirma que como pensador fue mediocre y sus ideas carecieron de carisma, un “líder inverosímil”) y casi toda la disciplina académica llamada “Sovietología”. En relación con Stalin, “el hombre que se expresaba con gruñidos” (Trotsky) nos resulta difícil ahondar en su faceta como lector, estudioso e intelectual, no existe un archivo comparable al de Lenin o Mussolini, ni tampoco será posible reconstruirlo en el futuro, ya que una parte importante de sus papeles fueron destruidos deliberadamente por sus herederos, incluidos sus objetos personales. Como Stalin se legitimaba políticamente considerándose a sí mismo como fiel continuador del Leninismo, todos aquellos documentos o actividades autónomas del propio Stalin fueron ocultados, silenciados o eliminados físicamente. La idea de que era un cero a la izquierda, la ideología doméstica de ser una mancha gris, un albacea político de “voluntad prodigiosa” (Trotsky) era vital para que su régimen fuera considerado a los ojos de las masas un apéndice natural de las enseñanzas eternas de Lenin.²²⁷ Que consideremos a Stalin un vulgarizador, un seminómada desclasado o un campesino georgiano semiculto es otra de las grandes victorias de Stalin sobre la posteridad. Ocultar que Stalin era un erudito, con ideas independientes y originales de Lenin (aunque las mimetizara-vulgarizara bajo al etiqueta del *Dia Mat*) con sus propias ideas de qué era el Marxismo (y qué no era Marxismo) o el lugar de

²²⁶ Souvarine, Boris; *Stalin: Aperçu historique du bolchevisme*, Plon, Paris, 1935; re-editado por Editions G. Lebovici, Paris, 1977, una obra monumental escrita durante cinco años utilizando fuentes rusas originales; el Stalinismo, definirá en su libro, es la *négation du Socialisme et du Communisme*.

²²⁷ Nos permitimos remitir al lector a nuestro artículo “Josef Stalin en la biblioteca”, ahora online: <http://es.scribd.com/doc/20750335/Josef-Stalin-en-la-Biblioteca-por-Nicolas-Gonzalez-Varela>

Marx en el desarrollo del Leninismo, fue una razón de estado, un arcano político cerrado bajo siete llaves. Stalin sabía jugar ese juego, cuando el mediocre biógrafo Emil Ludwig le preguntó si se consideraba un heredero del zar Pedro El Grande, Stalin simplemente le contestó: “soy simplemente un discípulo de Lenin”. En la primera biografía oficial publicada de Stalin, escrita por su secretario personal y bibliotecario Iván Tovstuja,²²⁸ es uno de los primeros jalones en la elaboración de la cuidadosa leyenda de que Stalin simplemente fue “auxiliar y partidario de Lenin”, su “fiel mano derecha”: la imagen poco presuntuosa de Koba como un discípulo fiel, apóstol sin reproche, escudero incansable en la lucha contra la izquierda y la derecha del partido. Stalin es un Dalai-Lama, re-encarnación repetida de su sagrado predecesor, “el más eminente dialéctico materialista de nuestra época” (como decía el filósofo oficial Mitin).²²⁹ La literatura sobre Stalin y la soviología en general han desdeñado, por pobre y superfluo, el trasfondo de esta rusificación de Marx (y de Lenin), al obsesionarse con los procesos y transformaciones políticas y económicas, con el gran escenario histórico de la estructura. El rol de Stalin como filósofo y reconstructor-destroador de las ideas de Marx quedaba en las sombras o era considerado un contrasentido, ya que era “pura fraseología”.²³⁰ Las ideas de Stalin no eran importantes para comprender el sistema de Stalin, ni siquiera la lógica interna de su régimen, un craso error metodológico que poco a poco se va reparando.²³¹

²²⁸ Tovstuja, I.; “Iosif Stalin”; en: Vol. XLI, “Déyatelli SSSR i Oktriábrskoi Revoliutsii”, en: *Entsiklopedicheski slovar Rússkovo bibliograficheskovo*, Instituta Granat, Moscú, edición de 1927-1929 (en ruso); sobre Stalin como pensador marxista, véase: Tucker, Robert C.; *The Soviet Political Mind: Stalinism and Post-Stalin Change*, rev. Edn., George Allen and Unwin, New York, 1972, en especial el capítulo VII; Donoso, Anton; “Stalinism in Marxist philosophy”, en: *Studies in Soviet Thought*, 19 (1979), pp. 113-41; Van der Zweerde, Evert; *Soviet Historiography of Philosophy: istoriko-filosofskaja nauka*, Kluwer, London, 1997; y los artículos de Van Ree, Erik; “Stalin and Marxism: A Research Note”, en: *Studies in East European Thought*, Vol. 49, No. 1 (Mar., 1997), pp. 23-33 y: “Stalin as a Marxist philosopher”; en: *Studies in East European Thought*, 52 (2000), pp. 259-308.

²²⁹ Palabras de uno de los filósofos stalinistas preferidos, gran cortesano del círculo íntimo, premio Stalin de 1943, Mark Borisovich Mitin, en su artículo de 1933: “Stalin y la Dialéctica materialista”; Mitin llegó a dirigir el agonizante Instituto Marx-Engels-Lenin en 1939, ya sin funciones científicas, luego de la purga y ejecución de Adoratskii, a su vez reemplazante del purgado y ejecutado David Riazanov, del que ya hablamos. El biógrafo de Stalin y Trotsky, Isaac Deutscher, ha definido al Stalinismo en cuanto ideología, no sin razón, como una suerte de “credo ateísta”; *Stalin: A Political Biography*, Oxford University Press, London, 1949, pp. 269-72.

²³⁰ El “Fondo Stalin”, que después del derrumbe de la URSS reúne sus correspondencia, manuscritos y publicaciones no incorporadas a sus inconclusas *Obras Completas*, se encuentra hoy en día en el Archivo del Estado Ruso de Historia Social y Política en Moscú (Rossiiskii gosudarstvennyi arkhiv sotsial’no-politicheskoi istorii, conocido popularmente como “RGASPI”, en el Fond 558, Opis’ 11), además de documentos de las actividades de Stalin en la organización del partido: discursos, notas personales, materiales biográficos y bibliográficos, etc., lo que ha permitido ir modificando leyendas, lagunas y lugares comunes. Algunos documentos de esta colección ya han sido publicados en Occidente, incluyendo dos valiosos aportes para entender a Stalin como intelectual y pensador: Lih, Lars, Naumov, Oleg V., Khlevniuk, Oleg V., (eds.); *Stalin’s Letters to Molotov, 1925-1936*, Yale University Press, New Haven, 1995); y Davies, R. W., Khlevniuk, O., Rees L., Kosheleva, E. A., Rogovaia, L. (eds.), *The Stalin-Kaganovich Correspondence, 1931-1936*, Yale University Press, New Haven, 2003.

²³¹ Como sostiene de manera casi paradigmática el soviólogo Robert Tucker, en su libro: *The Soviet Political Mind*, George Allen and Unwin, London, 1972, p. 28. Recién a partir de una fecha tan reciente como el año 2002, con el pionero trabajo de Erik Van Ree. *The Political Thought of Joseph Stalin: A Study in Twentieth-Century Revolutionary Patriotism*, puede hablarse de estudios que analizan con seriedad el rol de Stalin como pensador político e

Leniniana: Stalin ya había definido el canon ideológico del *Dia Mat*, para muchos un *camouflage* de un Nacionalbolchevismo apenas oculto, cuando afirmó el *Diktatum*, casi con fuerza de Ley, que “el Leninismo es el Marxismo de la época del Imperialismo y de la revolución proletaria.”²³² Parafraseando a Rubel, podemos decir que denominar a esto “Leninismo” equivalía a una resolución imprecisa, cargar al Padre espiritual (Lenin) con la responsabilidad de un sistema del cual era casi exclusivo creador. En una de esas fórmulas escolásticas típicas de su estilo litúrgico o incluso pseudoreligioso (Stalin podía citar sin complejos a San Agustín o Lutero), sentenció en vísperas de la revolución de octubre de 1917 que “existe un Marxismo dogmático y un Marxismo creador. Yo estoy en el terreno del último”.²³³ Los que insisten en estudiar con precisión a los clásicos, aunque lo hagan concienzudamente, con criterio científico, en realidad, dirá Stalin, “no comprenden la esencia de esta Doctrina, no se han percatado de las condiciones históricas en que se han desarrollado ciertas tesis de esta Doctrina...” y que “no se puede exigir de los clásicos del Marxismo, separados de nuestra época por un período de 45 o 55 años, hayan previsto para un futuro lejano todos y cada uno de los zigzags de la Historia de cada país.”, para concluir que había que la tarea de los cuadros intelectuales bolcheviques era “puntualizar y mejorar (a Marx).”²³⁴ El Marxismo habría tenido una versión *sub specie temporis*, la de Engels y Marx para las condiciones del siglo XIX, que tuvo su función histórica (pasada) y su eficacia política (determinada); luego un interregno oportunista (el Marxismo falsificador de la II^o Internacional: el *Kautskismus*=dogmatismo) y, finalmente, el Marxismo no restaurador, “creador”, su cúlmen epocal, que no es una “mera aplicación” del método de Marx, según palabras de Stalin, en la obra de Lenin. Dentro de esta esquemática tríada ¿filohegeliana?, Lenin es la síntesis absoluta del primer momento creado por Marx, pero la obra marxiana en sí misma solo es el primer momento afirmativo y nada más, por eso Stalin aclara a sus oyentes que “Lenin es marxista, y la base de su concepción del mundo es, naturalmente, el Marxismo. Pero de esto no se desprende, en modo alguno, que la exposición del Leninismo deba comenzar por la de los fundamentos del Marxismo.” Es Lenin (ismo), y no Engels y Marx, el que explica al Marxismo actual y sus axiomas, y no al revés: el Leninismo (*qua* *Dia Mat*) es el que puede explicar la pertinencia de la teoría de Marx, y no al revés. Cualquier cuestionamiento público a esta tesis (y al estilo literario de esta tesis) hacia peligrar no sólo la integridad profesional sino la propia vida.²³⁵ En realidad, Stalin está trasladando *sub specie aeternitatis* su propia experiencia personal y concreta a lo ideológico: las citas de Marx que encontramos en la mayoría de sus escritos, desde el primero con ciertas ambiciones teóricas, se trata de “Anarquismo o Socialismo” de 1907, son (re) citas de las propias citas que encontraba en el menchevique Plejanov!, en Bujarin y por supuesto en Lenin. Es decir: sin Lenin no hay Stalin.

intelectual marxista.

²³² Stalin, I. V. ; *Cuestiones del Leninismo*; Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1977, p. 3.

²³³ Stalin, I. V.; discurso en la VI Asamblea del POSDR, 3 de agosto, 1917 (en ruso).

²³⁴ Stalin, I. V.; “Informe ante el XVIII Congreso del partido sobre la labor del C.C. del PC (B) de la URSS”, 10 de marzo de 1939; en: *Obras*, XV, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1953, pp. 35-57, apartado “Algunas cuestiones de Teoría”.

²³⁵ Iván Kvitka en su libro de 1999, *La Filosofía rusa y la Política*, (en ucraniano) realiza un martirologio de filósofos profesionales (incluyendo marxistas y no-marxistas) ejecutados bajo el Stalinismo, contabilizando a 97 personas de 1929 a 1952.

El *Dia Mat* oficial del estado stalinista, una ciencia del comportamiento (pragmática-instrumental) y de la legitimación, procede de una *interpretatio* leninista de la obra marx-engelsiana, o sea: una exégesis y codificación imbuidos de los intereses particulares del *Partiinost* (espíritu de partido), sin entronque directo o necesario con el Marx original. El *Nachlass* de Engels y Marx revelaría su importancia (editorial y política) sobre el presupuesto del canonizado *corpus* leninista (no del Lenin auténtico). Es éste es el verdadero Marxismo, y no el del Marx original. Desde aquí es la única perspectiva de donde puede valorarse y estimarse el *Nachlass* literario desconocido de Marx. Igualmente fijará Stalin las líneas generales de demarcación del *Dia Mat* en su famoso y excesivamente celebrado capítulo teórico contenido en la hagiográfica obra colectiva *Historia del Partido Comunista de la URSS*, llamado “Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico”, donde define al *Dia Mat* como una *Weltanschauung*, una concepción del Mundo “del Partido marxista-leninista”.²³⁶ No existe nada en la obra marxiana que pueda ser denominado como cosmovisión, *Weltanschauung*, Marx siempre denomina a su nueva *Ansicht* o a su nuevo método (inverso al de Hegel) como *materialistische Geschichtsauffassung*, fundamentación materialista de la Historia; la subrepticia introducción se debe a una sugerencia poco feliz introducida por el Engels tardío en su famoso artículo sobre Feuerbach, donde habla tanto de *neuen Weltanschauung* como directamente de *marxsche Weltanschauung*.²³⁷ *Weltanschauung*, término extraño a Marx, sin embargo, paradójicamente, es muy familiar al sistémico (y odiado por el *Dia Mat*) Hegel. Curiosamente se afirma e institucionaliza esta concepción precisamente cuando se había descubierto un texto como *Die deutsche Ideologie*, ien la que Marx explícitamente declara no ser más un filósofo! El cambio de valencia del método dialéctico de Marx en la visión oficial de Stalin, de ser una forma de pensamiento crítico, abierto y completo a una cosmovisión codificada y revestida que funciona como un *System* filosófico oficial, afectaría irremediabilmente la forma en que se juzgaba el *Nachlass* marxiano.

Expurgar a Marx: en el recodificado Marx de Stalin se ha “detenido”, retrocedido y cancelado la Dialéctica. Y no es una cuestión retórica: Stalin había intentado estudiar a Hegel; se trataba de una ardua tarea, obligada por la máxima de Lenin que decía, en sus *Cuadernos Filosóficos* de 1914-1916, “que

²³⁶ Escrito en 1937, en plena *Yezhovshchina*, la Gran Purga de 1936-1938, forma parte del Capítulo IV de la *Historia del Partido Comunista en la URSS*, dirigida por B.N. Ponomarev, Ediciones políticas del Estado, Moscú, 1945 (en ruso); en español: *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*; Ponomarev, B. N. (Boris Nikolaevich), Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1960, artículo editado como opúsculo independiente, conocido como *Breve Curso*, que fue de estudio obligado durante decenios en las escuelas de formación de los partidos comunistas oficiales, texto canónico de constitución del *Dia Mat*; Christine Glucksmann afirma que del folleto vulgarizador de Stalin se imprimieron ¡200 millones de ejemplares!, véase su: *Engels et la philosophie marxiste*, Éditions de la Nouvelle Critique, París, 1971, capítulo “Staline/Engels: éléments pour une réflexion”, p. 13 y ss. Si se lo lee con atención y profundidad, Stalin hace una paráfrasis del texto *Dialektik und Natur* de Engels, citas de Plejanov y, por supuesto, de Lenin; la propia división escolástica entre dos materialismos (uno dialéctico y otro histórico, siendo el segundo una extensión-aplicación del primero), no tiene sentido desde la perspectiva juvenil, intermedia o madura de Marx.

²³⁷ Engels, Friedrich; “Ludwig Feuerbach und der Ausgang der klassischen deutschen Philosophie. Vorbermerkung”; en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Werke*, Band 21, Dietz Verlag, Berlin/DDR, 1975, pp. 263/264; en español: “Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía clásica alemana”; en: Marx. C./ Engels, F.; *Obras Escogidas*, III, Editorial Progreso, Moscú, 1974, p. 356.

era imposible entender a *El Capital* o a Marx sin conocer a Hegel”. Pidió colaboración al desgraciado filósofo Jan Sten, que se transformó en su tutor filosófico, quién le dio clases particulares sobre la Dialéctica desde 1925. Tenían lugar dos veces a la semana en su primer departamento del Kremlin. A Stalin le resulto un gran problema entender a Hegel “El Oscuro”, no pudo dominar sus conceptos y su irritación fue en aumento. Los cursillos filosóficos de Sten, el Séneca de Stalin, finalizaron al cabo de pocos meses, a fines de 1928.²³⁸ La experiencia dejó en Stalin una perpetua hostilidad e incomprensión hacia la filosofía clásica alemana *in toto*, que incluso luego tras la II^o Guerra Mundial calificaría injustamente de “reacción aristocrática a la Revolución francesa”; a Hegel lo acusaría de ser un “chauvinista germano”. No es casualidad que esta clara postura dogmática-revisionista de Stalin se reflejara, de manera trágica, en el ignominioso final de las primeras obras completas histórico-críticas de Engels y Marx, y en la liquidación física de su creador: David Riazanov.²³⁹ También es sintomático que el Instituto Marx-Engels, luego de la depuración de 1931, se unificara con el Instituto Lenin, acorde con las nuevas líneas generales del *Dia Mat* oficial trazadas por Stalin. Es más: Stalin en el zénith de su poder absoluto, no tuvo ninguna duda en criticar groseramente a Engels en público o censurar la publicación de escritos de Marx incómodos (como ya había comprobado el traductor al español de esa época Wenceslao Roces). Ya hemos hablado de la

²³⁸ Sten fue detenido durante la Gran Purga de 1937, acusado de ser el líder del “Idealismo menchevique”, una herejía gravísima del *Dia Mat*, y ejecutado en la prisión de Lefortovo, en Moscú, el 19 de junio del mismo año. “Idealismo menchevizante” era un término técnico pseudofilosófico que se utilizó ampliamente en la literatura del *Dia Mat* soviética y extranjera a partir de la década de 1930’s hasta comienzos de la década de 1950. Originalmente se refería a los errores cometidos por el grupo del filósofo Deborin. En la resolución del 25 de enero de 1931, en la revista *Pod Známeniem Marxizma*, el Comité Central de los países ACP (bolchevique), señaló que en una serie de importantes cuestiones filosóficas del grupo Deborin había descendido a “el punto de vista del Idealismo menchevizante”; véase: AA.VV.; “Opartinoi i sovetsoi pechati” [Colección de documentos], Moscú, 1954, p. 407 (en ruso). La palabra “Menchevizante” significaba que la separación de la teoría de la práctica por Deborin y sus discípulos fue considerada como una resurrección de un dogma político particular, el de los mencheviques, y la palabra “Idealismo”, que la identificación Deborin de la dialéctica de Hegel con Marx era considerada una re-encarnación y refugio en una variante del idealismo. Más tarde, el término “Idealismo menchevizante” se extendió a algunos errores teóricos de muchas disciplinas académicas (por ejemplo, en desviaciones y errores en la economía política) y se estableció como sinónimo de herejía antimarxista y revisión idealista del Leninismo. Véase el trabajo de Gustav A. Wetter: *El Materialismo Dialéctico soviético*, Editorial Difusión, Buenos Aires, 1950, capítulo VIII “El Idealismo menchevizante”, p. 154 y ss.; del mismo autor es también útil: *Filosofía y Ciencia en la Unión Soviética*; Guadarrama, Madrid, 1968.

²³⁹ Una comisión de la policía política (OGPU) enviada al instituto Marx-Engels-Lenin durante la noche del 12 al 13 de febrero de 1931, es decir, inmediatamente después de la conversación personal de Riazanov con Stalin en el Kremlin, antes de la purga y depuración total, comprobó “alarmada” que en la sección de Filosofía ino se estudiaba a Lenin!, y sí, por ejemplo, a Schopenhauer o a Husserl; véase: Vollgraf, Carl-Erich; Sperl, Richard; Hecker, Rolf; *Stalinismus und das Ende der ersten Marx-Engels-Gesamtausgabe, 1931-1941: Dokumente über die politische Säuberung des Marx-Engels-Instituts 1931 und zur Durchsetzung der Stalin'schen Linie am vereinigten Marx-Engels-Lenin-Institut beim ZK der KPdSU aus dem Russischen Staatlichen Archiv für Sozial- und Politikgeschichte Moskau*; Argument, Berlin, 2001, en particular el capítulo de Rolf Hecker: “Fortsetzung und Ende der ersten MEGA zwischen Nationalsozialismus und Stalinismus (1931-1941)”, p. 181 y ss.; y del mismo autor: “Unbekannte Geschichte der Erstveröffentlichung des Marxschen ökonomischen Manuskripts von 1857/58 als Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie (1939/41) unter den Bedingungen des Stalinismus”, 2001, inédito. Ahora sabemos que Riazanov fue juzgado y ejecutado en Saratov en 1938; sobre sus últimos días con vida, la crónica de Jean Jacques Marie: “David Riazanov, le dissident rouge”, en: *Cahiers du Mouvemente Ouvrier*, N^o 3, CEMTRI, Paris, 1998, pp. 61-70.

trágica defenestración de David Riazanov y su equipo en 1931; con relación a los libros preparados para su publicación, se trataba de seis volúmenes de la *MEGA* (1), incluida precisamente *Die deutsche Ideologie*, impresos bajo el efímero reinado de Adoratskii, la detención oficial de la obra impresa del *Nachlass* literario de Engels y Marx se produce en 1933, hasta que lentamente en la Rusia del “Marxismo creativo” los índices de publicaciones van cayendo en un creciente desdén y desidia hasta abandonarse definitivamente en 1935. ¿Por qué en 1933? En ese año la edición en ruso de la *MEGA* (1), se trataba del volumen XI, había llegado cronológicamente a los escritos de Marx y Engels de 1857 y en ese momento se produce la censura de los escritos de Marx sobre la Rusia zarista, que llevan el título de *Revelaciones sobre la historia diplomática secreta del siglo XVIII*, el más encarnizado ataque marxiano contra el absolutismo zarista y sus aliados en Europa, aunque en su momento no se conoció el acto de censura, ya que fue una orden secreta. Recién en 1941, a consecuencia de un ataque público de Stalin a otro escrito de Engels sobre el Zarismo, es que se develó sin querer la verdad detrás del *Dia Mat*. En el susodicho volumen XI un examen rápido nos revela que figuran, efectivamente, todos los escritos conocidos de Engels y Marx, a excepción de una serie de artículos bastante conocidos por los expertos: se refieren, efectivamente, a los once artículos escritos por Marx sobre la diplomacia rusa en trece números del diario *The Sheffield Free Press*, desde el 16 de agosto de 1856 al 5 de abril de 1857, re-impresos por su hija en 1899.²⁴⁰ Una irritante y misteriosa laguna editorial, que no pude ser atribuida ni a la ignorancia, ni a la poca profesionalidad de los editores, ni a la psicología rusa; una exclusión que no se explica ni siquiera en la paupérrima introducción de Adoratskii.²⁴¹ Riazanov ya había descubierto e interpretado estos artículos de Marx en 1909, e incluso escrito un largo y erudito ensayo en la revista teórica del SPD.²⁴² Como ya vimos, durante su trabajo en el archivo inédito de Engels y Marx en poder de la socialdemocracia alemana, Riazanov, junto con Luise Kautsky, publicó una serie de trabajos de Marx y Engels de 1852-1862, que trataban de la situación de Inglaterra, de Lord Palmerston, de la guerra ruso-turca, de la revolución española y el levantamiento de Riego, de India, de historia china y... los textos sobre Rusia.²⁴³ Marx los había considerado, como señala en su libro *Herr Vogt*,²⁴⁴ como una introducción de un trabajo más amplio (jamás comenzado)

²⁴⁰ Marx, Karl; “Revelations of the diplomatic History of the 18th Century”; en: *The Sheffield Free Press*, London, 1856-1857; re-edición como: *Secret diplomacy History of the 18th Century*, Eleanor Marx ed., Swan Sonnenschein and Co, London, 1899; en alemán recién aparecieron en 1977: *Die Geschichte der Geheimdiplomatie des 18. Jahrhunderts*; Herausgegeben von Ulf Wolter mit Kommentaren von Bernd Rabehl und D. B. Rjasanov, Verlag Olle und Wolter, Berlin, 1977; en español: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Escritos sobre Rusia. I. Historia diplomática secreta del siglo XVIII*, Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1980.

²⁴¹ Véase: Rubel, Maximilien: “Karl Marx, ¿auteur maudit en U.R.S.S?”; en: *Preuves*, I, n°8, septembre-octobre, 1951; ahora re-editado en: *Marx et les nouveaux phagocytes*, Editions du Sandre, Paris, 2012.

²⁴² Firmado como Rjasanoff, N.: *Karl Marx über den Ursprung der Vorherrschaft Russlands in Europa: kritische Untersuchungen*. Ergänzungshefte zur Neuen Zeit 5, 1908-1909, ausgegeben am 5. März 1909, Verlag von Paul Singer Stuttgart, 1909.

²⁴³ Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Gesammelte Schriften, 1852-1862*; 2 Bände, Hrsg. von Luise Kautsky und N. Rjasanoff, Dietz, Stuttgart, 1917.

²⁴⁴ Marx, Karl; *Herr Vogt*; A. Petsch & co., London, 1860; dice Marx: “Hasta ahora tan sólo he mandado a imprimir el prólogo de un minucioso trabajo referente a este tema, intitulado ‘Revelations of the diplomatic History of the 18th Century’. Se publicó primeramente en el *Free Press* de Sheffield y más tarde en la edición de Londres.”

sobre las relaciones diplomáticas entre Inglaterra y Rusia desde el siglo XVIII hasta fines del XIX, y que, al redactar este trabajo no quiso basarse en “consideraciones generales, sino en los hechos.” Por eso, Marx basó sus artículos en comentarios críticos sobre una serie de documentos secretos que constituían una prueba del papel central que jugó Inglaterra en el ascenso del despotismo ruso durante el siglo XVIII, revelando la constante colaboración secreta entre “el gabinete de Londres con el de Petrogrado y en los que, al mismo tiempo, la época del zar Pedro El Grande aparecía como la generadora de estas relaciones...”. Sólo después de la muerte de Stalin y del XX Congreso del PCUS, los escritos sobre la crisis de Oriente y sobre la guerra de Crimea fueron incorporados a las *Werke* oficiales. Stalin en persona había dado la orden de no publicarlos, a mediados de 1934.²⁴⁵ Por esos años el culto a un Lenin idealizado de fines de 1920’s había dado paso a que se relegara su figura a jugar un rol de antecesor sagrado en el culto a la personalidad de Stalin, centro de gravedad del ritual político: “Stalin es el Lenin de hoy”. “El genio universal de Lenin arde en Stalin”, como escribía el poeta kazako Dzhabaev, premio Stalin en 1941.²⁴⁶ Es decir: se suprime pura y simplemente por decreto, el trabajo más importante que haya consagrado Marx a Rusia y al modo de producción asiático. El *Dia Mat* de Stalin y su “Socialnacionalismo”²⁴⁷ (como le calificó premonitoriamente Lenin en su *Testamento*) ya eran incompatibles con el Marx auténtico.

A partir de la consolidación de la estructura stalinista,²⁴⁸ con respecto al *Nachlass* literario de Engels y Marx, quedaban dos opciones: o bien lo “depuraban” (censura o las llamadas “ediciones populares” expurgadas), como hemos visto, o bien se debía refutar abiertamente. Stalin hizo las dos cosas, porque también se atrevió a criticar y corregir como a un escolar un trabajo del Engels maduro sobre la diplomacia imperialista rusa del siglo XIX: *La política exterior del Zarismo*.²⁴⁹ Este artículo de Engels, largamente difundido en los

²⁴⁵ Véase: Rabehl, Bernd; “Die Kontroverse innerhalb des russischen Marxismus über die asiatischen und westlich-kapitalistischen Ursprünge der Gesellschaft, des Kapitalismus und des zaristischen Staates in Russland”, en: *Die Geschichte der Geheimdiplomatie des 18. Jahrhunderts*; Herausgegeben von Ulf Wolter mit Kommentaren von Bernd Rabehl und D. B. Rjasanov, Verlag Olle und Wolter, Berlin, 1977, p. 112 y ss.

²⁴⁶ Dzhabaev, un mediocre poeta folklórico muy popular, además hizo innumerable poesías a las bondades del régimen stalinista, sus leyes e incluso le dedico una elegía a uno de los verdugos de Stalin, el jefe de la OGPU Yezhov; véase la compilación: Von Geldern, James/ Stites, Richard; *Mass Culture in Soviet Russia: Tales, Poems, Songs, Movies, Plays, and Folklore, 1917-1953*, Indiana University Press, 1995, p. 298 y ss.

²⁴⁷ Van Ree, Erik; *The Political Thought of Joseph Stalin: A Study in Twentieth-Century Revolutionary Patriotism*, Routledge-Curzon, London, 2002. No es de extrañar que el Stalinismo maduro post-1929 tenga fuertes analogías y coincidencias con el llamado *Nationalbolchewismus*, una corriente de la nueva derecha alemana con centro en Hamburgo en los 1920’s, que, continuando la teoría de Lassalle, Lauffenberg y el Comunismo “patriótico” de Wolffheim, reconocía que la forma estado podía tener funciones no-clasistas y promovía en su ideología una comunidad populista armónica de la que quedaba excluida la burguesía y los grandes propietarios; véase: Dupeux, L.; ‘*Nationalbolschewismus*’ in *Deutschland 1919-1933. Kommunistische Strategie und konservative Dynamik*, Beck, Munich, 1985, pp. 82 y ss.

²⁴⁸ Hacia abril de 1929 puede decirse que el esqueleto del régimen staliniano estaba configurado, y su poder personal asegurado, coincidimos en esto con la tesis de Michael Rieman: *El nacimiento del Stalinismo*, Crítica Grijalbo, Barcelona, 1982.

²⁴⁹ Engels, Friedrich; “Die auswärtige Politik des Zarentums”; la primera parte del artículo apareció en *Sozialdemokrat*, Hefte 1, feb. 1890; luego completo en: *Die Neue Zeit*, 1892/1893, Band I, pp. 43/44; Engels lo tradujo al inglés y apareció en el diario *The Times* en los números de abril y mayo de 1890; luego fue publicado en ruso en la publicación de la socialdemocracia en el exilio suizo: *Sotsialdemokrat*, N° 2 (dirigido por dos futuros “mencheviques”: Axelrod y

círculos socialistas de toda Europa, ya había tenido un suceso desagradable de censura previa a cargo de la Socialdemocracia alemana. El texto fue publicado en un primer momento en la revista de Eduard Bernstein, *Sozialdemokrat*, pero exhibía cambios en la redacción que el comité editorial había realizado sin consultar a Engels. Los cambios pretendían atenuar o hacer desaparecer la evaluación crítica sobre los círculos dominantes en la Rusia reaccionaria y su relación con Prusia, así como los comentarios negativos sobre la monarquía vigente de los Hohenzollern, políticamente molestos. Engels recién se enteró, como le volverá a ocurrir en 1895 en el caso de su prólogo al trabajo de Marx,²⁵⁰ como ya hemos visto anteriormente, después de haber recibido la primera entrega impresa en el *Sozialdemokrat*, comparando la traducción del artículo con el texto alemán. En sus cartas del 1 de abril de 1890 a Kautsky, jefe de redacción, y al jefe editor del SPD, Dietz, Engels protesta enérgicamente contra las alteraciones de la redacción, exigiendo una re-impresión según el original en *Die neue Zeit*, en la cual se publicaron sin cambios con una nota de disculpas del comité editorial. Ese trabajo de Engels corrió una suerte semejante a muchos manuscritos de Marx en la URSS: después del desmantelamiento del equipo de Riazanov en el IME el artículo quedó olvidado, hasta que en 1934 la revista teórica *Bolshevik* se propuso incluirlo en una edición especial con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario del estallido de la I^o Guerra Mundial, en la cual Rusia tuvo mucha culpa. Stalin se opuso inmediatamente a dicha inclusión o a la re-edición del texto engelsiano, en una carta personal dirigida a todos los miembros del Politburó. En su momento no se conoció esta censura, fue recién en mayo de 1941 (un mes antes de la invasión alemana a la URSS) cuando el texto completo de la carta-crítica de Stalin salió a la luz, precisamente en las páginas de *Bolshevik*. El texto stalinista constituye una abierta, por momentos grosera y agresiva refutación de las tesis de Engels (y de Marx), recrimina su “insuficiente calidad” y que de ninguna manera podía indicar a los marxistas rusos “el camino a seguir”. No se contenta con esto, terminando ridiculizando su supuesta “ingenuidad” al confundir la Moral con la Política, señalando que Engels (y Marx) se habían “olvidado” del Imperialismo británico, defendiendo sin medias tintas la política de conquistas del Zarismo contra Occidente.²⁵¹ Y esto, subraya Stalin, no sólo era válido para éste trabajo específico de Engels, sino para todas las afirmaciones de los clásicos acerca de Rusia, el Zarismo y la cuestión del Este de Europa (Polonia, etc.). Stalin se sentía poderoso e impune: era la primera vez que citaba a los clásicos de manera pública, no para emplearlos o analizarlos, sino para contradecirlos abiertamente, en la teoría

Plejanov). Existe una edición en español: “La política exterior del Zarismo ruso”, en: Marx, Karl/ Engels, Friedrich; *Escritos sobre Rusia. I. Historia diplomática secreta del siglo XVIII*, Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1980, pp. 159-192.

²⁵⁰ El *General*, ya enfermo de cáncer y con las energías vitales disminuidas, tuvo un entredicho durísimo a propósito de su estudio preliminar a la re-edición del texto de Marx *Las Luchas de clases en Francia entre 1848-1850*, manipulado por la dirección del SPD. La “Introducción” la escribió Engels para una edición aparte del trabajo, finalmente publicado en Berlín en 1895. Al enviar el original de la “Einleitung” al editor Richard Fischer, director editorial del partido, la dirección ejecutiva del SPD reaccionó airadamente y pidió con insistencia a Engels que suavizara el tono, demasiado revolucionario y llamando a la acción directa, y le imprimiese una forma más liberal y cautelosa. Marx, Karl, 1818-1883; *Die Klassenkämpfe in Frankreich, 1848-1850*. Mit einer Einleitung von Friedrich Engels und einem Vorwort von August Bebel; Verlag der Expedition des “Vorwärts”, Berliner Volksblatt (T. Glocke), Berlin, 1895.

²⁵¹ Stalin, I. V.; “Pismo k politbjuro Z. K. KPSSSR”, carta del 19 de junio de 1934; y el artículo “O stat'e F. Engelsa ‘O vneshnei politikie tsarizma’”, en: *Bolshevik*, 9, Moscú, 9, Mai, 1941, p. 2 y ss. (en ruso).

como en la práctica. No por casualidad resurgió el tema en mayo de 1941: la URSS ya había invadido (en tiempos de paz) a Finlandia, se había apoderado de Besarabia en Rumania y se había dividido con Hitler (gracias al protocolo secreto del pacto Molotov-Ribentrop) la mitad de Polonia, violando el Pacto de No Agresión firmado en 1932 y sin declarar oficialmente la guerra.²⁵² El escrito de Engels, que declara que simplemente continúa la lucha iniciada por Marx contra la autocracia zarista, constituía un amargo documento contra el rol de Gran Bretaña (Gladstone), acusada de dejarse usar por la diplomacia rusa, una “orden jesuítica moderna”, que no retrocedía ante ningún medio (perjurio, persecución, corrupción, asesinato) con tal de lograr sus fines imperiales. Tampoco es casualidad la fecha de la carta original de Stalin, el año 1934: después del XVII Congreso del PCUS, llamado “el Congreso de los Vencedores” por la prensa stalinista, se realizó un viraje definitivo en la consolidación del *Dia Mat*, en el campo de la Filosofía de la Historia. El Consejo de los Comisarios del Pueblo y el CC del PCUS dictó una posición sobre la “Historiografía de la URSS” contra las definiciones y sistemas sociológicos “abstractos” en la exposición de la historia del “Pueblo ruso” (sic).²⁵³ Ya en 1936 Stalin (y la corte más cercana en el Poder: Kirov, Zhdanov, etc.) se pronunciaron *ad autoritas* por una nueva evaluación populista-nacional de la historia de la URSS (en clave exclusivamente rusa), que debía exaltar antes que nada la “progresividad” de las realizaciones históricas del Zarismo, el papel histórico mesiánico del “Pueblo” ruso y el evidente progreso representado por las conquistas imperiales de Rusia en Europa como en el Extremo Oriente.²⁵⁴ Stalin aplicaba al *Nachlass* de Engels y Marx sus propias ideas ya expresadas en 1931: que el *Dia Mat* era una contrateoría en la cual la Filosofía y la Historia debían ser recuperadas, organizadas, expurgadas y también censuradas, sobre la base del *Diktatum* de la agenda del presente (definido con la etiqueta de “Axiomas del Bolchevismo”, como les llamaba Stalin). El *Partiinost*, el “partidismo bolchevique” de la Ciencia, que se define como un “interés vital”, era la única certeza y última verificación y viceversa: Marx podía consagrar (si era posible) legitimidad científica a la Política del partido. Todo lo demás que desbordara esta lógica instrumental, era convertir a través de un “liberalismo podrido” (ya menchevique, ya trotskista) un axioma en un problema. O en sus propias palabras, que valen para el juicio sobre el *Nachlass* literario de Marx y Engels: “Y vosotros queréis hacernos retroceder al intentar convertir un axioma en un problema que debe ‘seguirse estudiando’. ¿Por qué? ¿Con qué razón? ¿Quizá por desconocimiento de la historia del Bolchevismo?”²⁵⁵

²⁵² En rápida sucesión: invasión de Finlandia (diciembre de 1939); invasión de los estados bálticos de Estonia, Letonia y Lituania (junio de 1940); invasión de la provincia rumana de Besarabia (junio-julio de 1940); invasión de la provincia rumana de Bucovina y Hertsa (julio de 1940); invasión de Polonia (septiembre de 1940); sobre las guerras de conquista secundarias de Stalin durante la II^o Guerra Mundial: Weeks, Albert L., *Stalin's Other War: Soviet Grand Strategy, 1939–1941*, Rowman & Littlefield, London, 2003.

²⁵³ En el diario *Pravda*, N^o 133, 16, Mai, 1934 (en ruso). Ya no se habla de clase obrera soviética (con sus especificidades nacionales: rusa, ucraniana, bielorusa, letona, judía, georgiana, etc.) sino de la categoría nacionalpopulista-jacobina de “Pueblo”.

²⁵⁴ Stalin, I. V.; Zhdanov, S.; Kirov, S. M.; “Jamechaniia po povodu kon speky uchebnika po ‘Istorii SSSR’”; en: *Istoriik-Marksist*, N^o 1, 1936, pp. 5 y ss. (en ruso).

²⁵⁵ Stalin, I. V.; “Sobre algunas cuestiones de la historia del Bolchevismo. Carta a la redacción de la revista *Proletárskaia Revolutsia*”, en: *Obras*, XIII, Edición Lenguas Extranjeras, Moscú, 1953, pp. 37-42. En este contexto debe situarse la “revisión” de Stalin de la teoría del Estado de Engels y Marx y la nueva Filosofía de la Historia stalinista de la Humanidad en “etapas”.

Stalin regatea a Marx: cerrando la parábola siniestra de las *MEGA* (1), una anécdota histórica poco conocida por el gran público: la última misión en el extranjero de Nikolai Ivanovich Bujarin, el “favorito de Lenin”, antes de ser enjuiciado y ejecutado como traidor, encomendada en persona por Stalin, fue precisamente negociar con uno de los excorresponsales del IME de Riazanov en Berlín, se trataba del biógrafo de Marx, Boris Nicolayevski, archivista e historiador, exmenchevique, que ya mencionamos, que había sido detenido por la Cheka en 1921 y deportado de la URSS en 1922.²⁵⁶ Bujarin tenía todavía enorme influencia y popularidad en el partido, incluso en la década de los 1930's, y era considerado el más grande teórico comunista de su tiempo.

Más allá de posibles suspicacias, parecía que la URSS estaba poderosamente interesada en la adquisición de los remanentes que quedaban de los manuscritos inéditos de Engels y Marx.²⁵⁷ Nicolayevski era el director, como vimos, de la sucursal francesa del prestigioso Instituto de Historial Social (IISG) de Amsterdam, creada por otro *Korrespondent* del IME en París, Boris Souvarine, en 1935 para salvar el *Nachlass* de Engels y Marx de ser perdido o destruido por los nazis. El *Politburó* del VKP(b) ordenó al ya en desgracia Bujarin, que parecía ser el mejor experto de Marx en la *Nomenklatura* stalinista, realizar una comisión de servicio en París en febrero de 1936 para la compra de los manuscritos, propiedad del partido socialdemócrata alemán (que era su albacea testamentario), que, prohibida su existencia por el ascenso de Hitler, se había mudado vía Copenhague, a Francia por razones de seguridad. Stalin había hecho una oferta millonaria ya en febrero de 1935 a través del centro menchevique en el exilio que funcionaba en París. Ante el peligro de que fuera a desaparecer el legado literario por la amenaza de una guerra europea, y también por razones económicas de mantener su existencia en la clandestinidad, el SPD decidió vender el *Nachlass* junto con lo que quedaba de las bibliotecas personales de Engels y Marx, al IMEL (ahora rebautizado por orden de Stalin como Instituto Marx-Engels-Lenin). Bujarin además incluyó paradas para obtener más documentos originales: en Amsterdam, Berlín, Copenhague, Paris, Praga y Viena, entrevistándose con luminarias marxistas y destacados dirigentes de la socialdemocracia y el comunismo europeo, como Friedrich Adler (secretario de la Internacional socialista), el legendario Otto

²⁵⁶ Sobre la figura de Boris Ivanovich Nicolaevsky, véase el artículo de Ladis K. D. Kristof, “Boris I. Nicolaevsky, 1887-1966”, en: *Russian Review*, Vol. 25, No. 3 (Jul., 1966), pp. 324-327; y Rolf Hecker: “Boris Iwanowitsch Nikolajewskij (1887-1966)”; en: Benser, Günter (Hrsg.). *Bewahren - Verbreiten - Aufklären* / [Erarb. in Kooperation von: Förderkreis Archive und Bibliotheken zur Geschichte der Arbeiterbewegung ...], Friedrich Ebert Stiftung, Bonn-Bad Godesberg, 2009, pp. 231-237; y la voz “Nikolaevsky, Boris” en: *Libro de Oro de la emigración. El primer tercio del siglo XX. Diccionario Biográfico Colegiata*; Enciclopedia Política Rusa, Moscú, 1997, pp. 458-459 (en ruso). Aparte de su decisivo trabajo sobre Engels y Marx o sobre el movimiento revolucionario ruso, Nicolaevsky escribió, con David J. Dallin, un de los mejores trabajos sobre el trabajo forzado bajo Stalin: *Forced Labor in Soviet Russia*, Yale University Press, New Haven, 1947; el importante archivo personal de Nicolaevsky se encuentra depositado en el Instituto Hoover de la Universidad de California.

²⁵⁷ La anécdota trágica puede leerse en las memorias de la última esposa de Bujarin, Anna Larina, en español: *Lo que no puedo olvidar*; Círculo de Lectores, Barcelona, 2006, p. 292 y ss.; más detalles del rol de Bujarin en: Mayer, Paul; “Die Geschichte des sozialdemokratischen Parteie archivs und das Schicksal des Marx-Engels-Nachlasses”; en: *Verl. für Literatur u. Zeitgeschehen*, 1967; inciso “Bucharin tritt auf”, p. 120 y ss.; véase además: Cohen, Stephen; *Bujarin y la revolución bochevique. Biografía política 1888-1938*, Siglo XXI, Madrid, 1976; sobre el proceso pseudojudicial a Bujarin (y Rikov): Arch Getty, J./ Naumov, Oleg V.; *La lógica del terror. Stalin y la autodestrucción de los bolcheviques, 1932-1939*; Crítica, Barcelona, 2001, capítulo VIII, “La marea cambia”, p. 243 y ss.

Bauer (ideólogo del *Austromarxismus* y uno de los mejores teóricos sobre la cuestión nacional), el venerable economista Rudolf Hilferding (en cuyo libro *El capital financiero* de 1910 realizó el primer análisis marxista del imperialismo, muy utilizado por Bujarin, Lenin, Luxemburg y Trotsky) o el jefe de gobierno francés León Blum, líder del *Front Populaire*. Su periplo duró dos meses, dado que el *Nachlass* de Engels y Marx, sacado clandestinamente de Alemania en tandas, estaba disperso por varios países de Europa.²⁵⁸ El núcleo de los manuscritos, que ya habían sido fotocopiados en su totalidad por Riazanov durante los 1920's, era el tomo IV de *Das Kapital* (las teorías de la plusvalía), los famosos *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie* de 1857/58, veintitrés cuadernos de textos económicos de 1861–1863, la correspondencia Engels-Marx, los documentos de comunistas amigos, como Joseph Weydemeyer y Johann Philipp Becker, documentos de la *Kommunistenbund* (Liga de los Comunistas) y de la fundación y funcionamiento de la Iª Internacional. En la comisión le acompañaban a Bujarin tres personas: el jefe formal de la delegación, Viktor Adoratski, reemplazante de Riazanov desde 1931 y ejecutor de la purga del IME, Aleksandr Arosev, amigo y compañero político de Bujarin desde 1917 y presidente de la Sociedad Rusa para las relaciones culturales con el Extranjero; el tercer integrante era German A. Tichomirnov, que pertenecía al antiguo Instituto Lenin. En abril de 1936 empezaron las tratativas sobre la adquisición del *Nachlass*, en el hotel “Lutetia” de París, cuartel general del empresario *agitprop* Willi Münzerberg y lugar de alojamiento de miembros de la IC,²⁵⁹ transacción que Nicolaievski elegantemente llamó “condiciones de venta”; mientras Bujarin habló de “negociaciones vergonzosas”. Los socialdemócratas alemanes pidieron un precio “bastante elevado”, pero no exorbitante, Bujarin llamó a Stalin desde la embajada, éste le contestó personalmente que la URSS no podía pagar un precio tan elevado, cinco millones de francos suizos de la época, fijando un techo al presupuesto de la comisión; finalmente el SPD en el exilio rebajó el precio (ante el temor que se perdiera el legado literario) hasta satisfacer el precio fijado por Stalin. Bujarin volvió a llamar directamente a Stalin pero éste jamás volvió a contestarle la llamada, ni a él, ni al director oficial del IMEL, Adoratskii. Bujarin, inocente, reflexionó en voz alta ante su esposa: “¿Cederá alguna vez en algo Koba? Para un Estado como la URSS no tiene sentido regatear por esa cantidad (un millón) cuando se trata de Marx.” Cuando se volvieron a encontrar y Bujarin le comunicó el extraño silencio de Stalin, y que no estaba autorizado a negociar la oferta final, Nikolaievski le respondió con sinceridad: “Poco valoran a Marx. Es Stalin quién se aferra a unos céntimos. Ustedes representan un gran Estado para el que esos céntimos no son una gran pérdida...”²⁶⁰ La URSS no adquirió el *Nachlass* de Engels y Marx por la bizantina diferencia en la suma de dinero que

²⁵⁸ Las increíbles peripecias de los manuscritos de Engels y Marx, solo comparables a las de Aristóteles, en el estudio de Paul Mayer; “Die Geschichte des sozialdemokratischen Partei archivs und das Schicksal des Marx-Engels-Nachlasses”; en: *Verl. für Literatur u. Zeitgeschehen*, 1967, inciso “Marx unter Tapetenrollen”, p. 84 y ss.

²⁵⁹ El llamado *Lutetia Komitee*, que se reunía simultáneamente a la visita de Bujarin en el hotel bajo el auspicio del llamado “millonario rojo” Münzerberg, protegido de Bujarin en los 1920's, intentó entre 1935 y 1937 lanzar un Frente Popular en Alemania; véase el trabajo de Sean Mcmeekin: *The Red Millionaire. A political biography of Willi Münzenberg, Moscow's secret propaganda Tsar in the West*; Yale University Press, New Haven&London, 2003.

²⁶⁰ La diferencia era entre 7 y 8 millones de francos de la época, que se depositarían como garantía durante 20 días, tiempo en que la delegación soviética revisaría el contenido del *Nachlass*.

había que depositar como garantía. Era evidente que la URSS, a pesar del gesto decorativo, no tenía ningún deseo de adquirir los archivos que corrían un gran riesgo en una Europa ya en manos del Fascismo y el Nacionalismo. Cuando Bujarin regresó a la URSS informó personalmente a Stalin, quién le dijo en tono paternal: “No te preocupes Nikolai, conseguiremos el archivo de Marx, al final cederán.”²⁶¹ Allí terminaron las transacciones, teniendo como fondo el silencio sepulcral de Stalin.²⁶² Las negociaciones quedaron suspendidas *sine die* al comenzar el *Bolshaya chistka*, el llamado “Proceso de Moscú” en agosto de 1936 contra Kamenev, Zinoviev y catorce antiguos cuadros bolcheviques.²⁶³ El proceso en realidad se desarrolló en tres actos pseudojudiciales: el juicio de los 16 o contra el “Centro trotskista-zinovievista-terrorista” en agosto de 1936; el juicio de los 17 o contra el “Centro antisoviético trotskista” en enero-febrero de 1937 (sus acusados bolcheviques más visibles eran Radek y Piatakov); finalmente el juicio de los 21 o contra el “Bloque anti-soviético de derechistas y trotskistas” de marzo de 1938.²⁶⁴ El trabajo de difusión de Marx iniciado por el trágico Riazanov quedó ensombrecido por la Gran Purga, y no se habría de recuperar. El viaje de Bujarin al extranjero tras el *Nachlass* de Engels y Marx, así como su encuentro con antiguos mencheviques y socialdemócratas, fue utilizado en el juicio en que fue acusado de “Enemigo del Pueblo”, junto a Tomski, condenado y ejecutado, “fusilado como un perro” según el fiscal Vishinski, el 15 de marzo de 1938, el mismo año en que cayó por la misma ola represiva David Riazanov en Saratov donde se encontraba deportado.²⁶⁵ Engels y Marx ya no tenía ningún interés para los “axiomas bolcheviques” de la *Nomenklatura*: su *Nachlass* servía de anzuelo y excusa para estabilizar por medio del terror al sistema de partido único stalinista y su ciencia de la legitimación, el *Dia Mat*. El interés científico de Stalin terminó siendo una intriga política más, que no solo apuntaba a un conspiración en marcha contra Bujarin, sino además le permitía a la NKVD conocer la estructura e integrantes de los opositores mencheviques en el extranjero, el estado de la II^o Internacional y la estructura del SPD en el exilio.²⁶⁶ Los *Marx-Engels-Papiere* terminarían escondidos en diversos lugares de Europa hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945. En una extraña paradoja histórica tanto el surgimiento del Nacionalsocialismo en Alemania (que ponía en peligro la integridad física

²⁶¹ Según el testimonio de su última esposa Anna Mikhailovna Larina en la revista símbolo de la *Perestroika*: “On khotel peredelat' zhizn', potomu chto ee liubil”; en: *Ogonek*, N^o 48, Nov-Dic. 1987, p. 30 y ss. (en ruso).

²⁶² Las fallidas negociaciones con Bujarin (y Stalin) para la adquisición del *Nachlass* de Engels y Marx, en Mayer, Paul; *ibidem*, inciso “Stalins Millionenofferte”, p. 104 y ss. Recientemente se ha publicado en Rusia un monográfico dedicado a las reuniones y conversaciones de Bujarin en París: Felshtinski, Iu G. (ed.); *Razgovory s Bujarinym*; Moscú, 1993 (en ruso).

²⁶³ Véase: Getty, J. Arch; *Origins of the Great Purges: The Soviet Communist Party Reconsidered, 1933-1938*; Cambridge University Press, Cambridge, 1985; Broué, Pierre; *Los procesos de Moscú*; Editorial Anagrama, Barcelona, 1988; también *Communistes contre Staline. Massacre d'une génération*, Fayard, Paris, 2003.

²⁶⁴ Véase: Naimark, Norman, M.; *Stalin's Genocides*; Princenton University Press, Princenton&Oxford, 2010, Chapter 6: “The Great Terror”, p. 99 y ss.; también Timothy Snyder analiza el terror stalinista desde una perspectiva más europea en su libro *Tierras de sangre. Europa entre Hitler y Stalin*; Galaxia Gutenberg, 2011, capítulo 2: “Terror de clases”, p. 89 y ss.

²⁶⁵ Sobre los detalles de la ejecución de Bujarin, véase: Medvedev, Roy A./ Medvedev, Zhores A.; *El Stalin desconocido*, Crítica, Barcelona, 2005, capítulo XIV “El asesinato de Bujarin”, p. 299 y ss.

²⁶⁶ Mayer; *ibidem*, inciso “Im Sande verlaufen”, p. 131 y ss.

del *Nachlass*) como el afianzamiento paralelo del Stalinismo en la URSS, habían acabado con la inicial difusión del desconocido legado literario de Marx.

Índice

Capítulo I “Recepciones de Marx”	4
Capítulo II “Kampfthesen o El Comunismo como contra-teoría”	14
Capítulo III “Marx reprimido/ mutilado”	40
Capítulo IV “Marx en la encrucijada”	50
Capítulo V “Marx recuperado”	59
Capítulo VI “Intermedio”	70
Capítulo VII: “EL domnus Stalin y el Marx auténtico”	78
